María Fernandez

Teolinda Dias

Mujeres Creando

Ninguna mujer nace para puta

Análisis feminista de la prostitución



María Galindo
Sonia Sánchez

Edición boliviana
ISBN: 978-99954-0-621-9
La impresión de este libro cuenta
con el apoyo del departamento de cooperación
del Gobierno Vasco

TAPA: corresponde al afiche de la muestra en Bolivia denominada Ninguna Mujer Nace para Puta, de la cual el libro toma nombre. Fue una muestra realizada con el auspicio del Gobierno Municipal cuando corrían tiempos menos misóginos en la izquierda boliviana.
CONTRATAPA: corresponde al primer seminario colectivo organizado por Mujeres Creando en el año 2000, seminario en el cual los interpelados fueron la policía, el Ministerio de Salud y el Ministerio de Gobierno.

Para comunicarse con nosotras:
mujerescreando@alamo.entelnet.bo
www.mujerescreando.org
www.radiodeseo.com
Virgen de los Deseos
Calle 20 de Octubre 2060
Entre Aspiazu y J.J. Perez
La Paz, Bolivia
Casona roja

Ninguna mujer nace para puta

Análisis feminista de la prostitución



María Galindo
Sonia Sánchez

Índice:

Presentación de la edición boliviana

Queremos empezar aclarando que este libro tiene una edición primera que le precede que correspondió al trabajo de LAVACA y especialmente de Claudia Acuña, periodista argentina. El recorrido de aquel texto fue el de encender debates en los más diversos sectores sociales. Esto se debe a que, desde un principio, concebimos el tema de la prostitución como un modelo de explotación que sirve simultáneamente para analizar varios universos y sus complejas relaciones políticas.

Agradecemos a los y las amigas de LAVACA haber aceptado la realización de una edición boliviana corregida y aumentada, en función justamente, de que todo el planteamiento político y filosófico del libro nace en Mujeres Creando y todo el trabajo de elaboración también.

Por eso, la edición boliviana es una especie de retorno a la fuente que generó las ideas y las metodologías de diálogo que hicieron posible este libro.

Por otro lado, la importante aceptación del texto ha hecho que las ediciones española y argentina se hayan agotado.

No hemos querido simplemente repetir la primera edición en una segunda, sino que, en nuestra calidad de autoras, le hemos introducido valiosas modificaciones de estilo y de contenido que enriquecen el texto. Han sido sustituidos los nombres de María y Sonia por los de puta y lesbiana, en una afrenta al juego de las identidades y los encasillamientos. Hemos introducido algunos anexos que muestran momentos y procesos de lucha que sustentan el análisis teórico del texto, porque es un texto nacido desde una práctica política.

Agradecemos a nuestra compañera Helen Álvarez por la cuidadosa corrección de texto.

Juntas revueltas y hermanadas

Soy una mujer, no una cosa.
Me expropian mi cuerpo los proxenetas, los clientes, los policías, los sindicalistas y estoy aquí para decir basta.

Soy una mujer organizada y no me refiero a cómo me organizo para planchar, cocinar y fregar.
Me organizo para ser una mujer más autónoma y libre.
Me organizo porque estoy harta de tanta injusticia.
No soy sola contra el mundo y estoy aquí para decir basta.

Al Estado le pregunto:
¿Por qué no tengo trabajo?
¿Por qué no tengo educación?
¿Por qué no soy dueña de decidir sobre mi vida y mi cuerpo?

El Estado nos quiere conformar con una caja de alimentos.
El Estado quiere crear dependencia en nosotras a través de programas vacíos, que son una atadura humillante para taparnos la boca, y estoy aquí para decir basta.

A la sociedad le digo:
Señor, señora, no crea que me gusta estar parada en la puerta de su casa.
Por eso hoy día sólo le aclaro un par de cosas: No sean hipócritas; mis clientes son sus hermanos, primos, hijos y curas confesores.
Señor, señora: No necesito tu condena, te la devuelvo. La prostitución no es un tema de las putas.
Si no me quieres en la esquina lucha conmigo, grita conmigo: estoy aquí para decir basta[1].

1. Manifiesto escrito en Buenos Aires entre 13 mujeres en situación de prostitución, en un taller sobre la toma de la palabra desarrollado por María Galindo, durante la visita a Buenos Aires organizada por el colectivo Situaciones. Este manifiesto abrió la inauguración de la muestra en Buenos Aires, en el hotel Bauen, frente a más de 500 personas. Las compañeras leyeron sus propias frases claras y contundentes, haciéndolo retumbar todo.

María Hola, soy María Galindo, soy boliviana y desde hace más de 15 años en Bolivia, con algunas hermanas más, hemos hecho nacer Mujeres Creando, una organización feminista autónoma que se planteó la creatividad como instrumento de lucha y el cambio social como un hecho creativo. Ese fue nuestro primer ingrediente importante; el segundo fue construir un espacio heterogéneo de indias, putas y lesbianas juntas, revueltas y hermanadas. Un espacio donde no nos vamos sumando a discurso ninguno, sino impugnando las barreras que el patriarcado pone en la construcción de un vínculo subversivo mujer-mujer, barreras que las mujeres las vamos haciendo propias. A partir de allí hemos ido desatando una práctica política en muchas direcciones y nos hemos ido convirtiendo en un referente social de rebeldía, fuerza organizativa y fuerza transformadora en nuestra sociedad.

En ese caminar y en ese juntarnos unas con otras, desordenando el orden de todas las filas, las prioridades y las jerarquías sociales, es que hemos trabajado juntas Sonia y la Ammar-Capital2, yo y Mujeres Creando en la muestra “Ninguna mujer nace para puta”.

De ese trabajar juntas surgió no sólo una experiencia de solidaridad y amistad, sino un conjunto de análisis y conceptos sobre el universo de la prostitución y, a partir de allí, sobre el cambio social. Porque ningún cambio social que parta de omisiones es creíble y las mujeres hemos sido omitidas del sentido de cambio social, de antemano, en todos los procesos históricos que conocemos.

La alianza con Sonia en este libro deja claro que es posible construir alianzas placenteras, enriquecedoras, horizontales, cargadas de pasión y de sentido de encuentro entre diferentes. Eso es lo que también nos ha permitido construir pensamiento de otra manera.

Quiero dejar claro y explícito el lugar desde donde yo escribo este libro. Lo hago como grafitera, como feminista, como agitadora callejera, como lesbiana y como una terca convencida de que las alianzas prohibidas e insólitas son las únicas que nos enriquecen. El desacato de las barreras que nos separan a unas de otras, a campesinas de urbanas, a jóvenes de viejas, a madres de no madres, el desacato de todas esas divisiones es una fuerza imprescindible para construir un sujeto político desde las mujeres, que sea capaz de interpelar el conjunto de opresiones que nos paralizan.

Esta pues muy bien entonces que nuestra alianza Sonia y María,

María y Sonia sea indigesta e inexplicable por inesperada y por compleja.
Me uno con Sonia para hacerlo a cuatro manos, no desde la academia, ni desde la teoría, sino desde una práctica social de años y años, y tardes y noches.
Hablo en primera persona y me hago cargo de lo expuesto en estas páginas; no pretendo suplantar a nadie, ni hablar a nombre de una tercera, lo hago porque no puedo dejar derramado en el asfalto todo el proceso construido y luego perforado por una serie interminable de intereses mezquinos, que nos atreveremos a nombrar a lo largo del texto.
Lo hago en respuesta a un momento de soledad en Bolivia, luego de que las hermanas en situación de prostitución con las que habíamos empezado un proceso lindo y cuidadoso de organización, y compartido sopas y tardes, decidieron —en un cálculo de oportunidades— afiliarse a la Central Obrera Boliviana3 y dejarse manipular por todo tipo de instituciones empezando por el Ministerio de Salud, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y todo parásito (como dice Sonia) que se les acercó.
Quiero dejar claro que no es un acto de revancha, es la alegría profunda de haberme encontrado con una mujer como Sonia, llena de energía y lucidez. Hemos tomado la decisión conjunta de publicar este análisis de dos procesos, de dos países, y que tiene que ver con las dinámicas que se instalan a escala latinoamericana o mundial. Lo hago además afirmando que la prostitución no es un tema que puede quedar secuestrado en las manos de los intereses de los ministerios de salud y los organismos del sida; la prostitución no es un tema de las prostitutas tampoco. ¡Verlo así es otro encierro peligroso!
Lo hago porque la prostitución es un espejo fundamental para todas las mujeres del mundo, lo hago porque la palabra puta está instalada en nuestras vidas al mismo tiempo que la palabra mamá; lo hago porque la prostitución es un pendiente de todos los sistemas políticos, de todas las ideologías, de todas las sociedades del mundo y de todas las instituciones habidas y por haber.
La prostitución y sus mecanismos ponen además en crisis los maquillajes que sobre la condición de las mujeres en el mundo se ha puesto. Por eso el debate no es si la prostitución es un trabajo o no,

o si se conceden cuatro u ocho derechos más, o si se modernizan, suavizan y maquillan los términos, mudándonos de putas a trabajadoras sexuales y de allí hacia sexo-servidoras o lo que vayan a inventar en el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud o cualquiera de quienes, desde un escritorio y unilateralmente, trafican con las políticas sociales y las exportan como recetas inapelables. Eso es solamente banalizar las cosas. También por eso, por esa insoportable banalización, es que escribimos este libro.

Sonia Hola, soy Sonia, soy mujer rebelde y argentina. Vengo de dos grandes rupturas. Rupturas de organizaciones donde di lo mejor de mí, desde mi tiempo, mi fuerza, iniciativas y afectos profundos. No le tengo miedo a la crisis, el conflicto o la soledad. Le tengo asco a los mecanismos que hacen que nuestros espacios organizados por nosotras mismas se conviertan en nuestras propias jaulas. No nos organizamos para prostituirnos mejor o para mantenernos ahí.
Ammar-CTA[2] fue la primera organización a la cual me integré, allí comencé un proceso de aprendizaje que me llevó el año 2002 a ser expulsada junto a otras compañeras, porque me imponían una identidad que yo no quería aceptar: la de trabajadora sexual. Allí nunca me callé frente al manejo fiolo que el sindicalismo operó sobre nosotras. De esa manera fundamos Ammar-Capital, la cual presidí hasta el año 2006, cuando presenté mi renuncia, justo después de la muestra "Ninguna mujer nace para puta". Este espacio nació como nuestro y autónomo; sin embargo, fue secuestrado poco a poco por una serie de parásitos, empezando por la iglesia, expertos y expertas de todas las calañas, y organismos que ven en nosotras trabajadoras baratas para repartir forros y cajas de alimentos.
Este libro es para mí una forma muy concreta de tener voz propia y no permitir que me la arrebaten, nunca más, bajo ningún pretexto. Las putas hemos puesto el cuerpo siempre para sobrevivir y luchar, pero nunca la palabra.

2. Ammar-Capital, sigla de la Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos, una organización que aglutina a mujeres en situación de prostitución. Nació luego de la ruptura con el sindicato Ammar-CTA (Central de Trabajadores de Argentina). Este proceso está relatado en el capítulo 5 "Los parásitos de la prostitución".

Se habla sobre la prostitución a partir de exhibir los dolores, los dramas, lo que sea, prácticamente nos roban nuestro testimonio. Pero no se habla de la prostitución para poner en cuestión a la sociedad que sustenta esa situación en cientos de miles de mujeres en todas partes del mundo. Ofrezco mi análisis y los conceptos que fuimos pariendo desde la lucha, conceptos como Estado proxeneta, parásitos de la prostitución y otros tantos.
La palabra puta ha estado para uso propio de otra gente, no nuestra. Yo la recojo, no para definirme sino para interpelarme a mí misma y para interpelar a otros y otras, a la sociedad y el Estado, y poner este espejo desde donde nos podemos mirar por fuera del sistema de control que nos mantiene allí.
Me dirijo a mis hermanas en situación de prostitución para decirles que siendo putas, trabajadoras sexuales, damas de compañía, sexo-servidoras o el término que quieran ponerle, igual quedamos habitando una identidad impuesta desde la cual tenemos todo perdido. Nosotras que estamos allí y que hemos visto hermanas hasta de 70 años, allí en la calle, sabemos que así es. Sabemos que la prostitución es parienta del hambre.
Te invito a desobedecer, a romper esas cadenas de explotación y mentiras, a perder el miedo de nombrar las cosas por su nombre. Ese es el principio, yo hago esta invitación sabiendo que no es fácil.
Las putas no tenemos maridos, novios, clientes, ni amantes; tenemos fiolos, proxenetas, explotadores y chulos. Las putas no somos iguales, ni somos pares, esos términos son maquillajes y nosotras lo sabemos. Por eso te invito a desobedecer desde la esquina, desde la calle, porque es el único escenario de la vida que nos han dejado para sobrevivir. Te invito a tomarlo como territorio de resistencia para construir rebeldía. Desde allí tenemos todo por ganar.
No podemos pensar desde la jaula donde estamos, necesitamos mirarnos por fuera de ese lugar y es a eso a lo que las invito.
Me dirijo a las mujeres para decirles que las invito a una política de interpelación personal y colectiva para desestructurar la cadena de mentira, culpa e hipocresía que las y nos rodea al mismo tiempo. Las invito a vernos en un mismo espejo.
Recuerdo con alegría cuando en la muestra muchas mujeres nos decían: "si ustedes que están entre las más jodidas, las más pobres, las más silenciadas, lo hacen, pucha che, ¿por qué no yo?".

Este libro va a decepcionar a quien espera gratificarse dejando las cosas en su lugar. Las putas en la esquina, las tecnócratas en el escritorio y las amas de casa en sus casitas, lejos y a salvo de las mujeres de la calle.
Lo escribo desde otro lugar, porque para hablar me he tenido que mover de donde estaba enmudecida y aguantando, me he movido y me seguiré moviendo.
De hecho el libro ha sido escrito entre Buenos Aires y La Paz, pasando y repasando las fronteras entre estos dos países, y pasando y repasando mis propias fronteras. No deseo hablar por otras, no hablo por las demás, ni busco que me legitime nadie. Este libro es un viaje más allá de la jaula donde nos han metido; es un desafío, por lo tanto que no se cierra, ni acaba acá.
Escribo este libro con María, hermana en rebeldía y desobediencia, porque ella apareció en el momento exacto de mi madurez, sensibilidad y hartazgo de mi entorno. Con su sabiduría y experiencia me nutro y esto me ayuda a desmitificar el mundo de las feministas, de los libros y de la palabra escrita como privilegio de unos, para definir y recortar las cosas a la medida de sus intereses.
La estructura del libro y sus contenidos no son una descripción de la muestra, sino un desdoblamiento de sus contenidos en capítulos que nos permiten hacer un análisis por partes.
Esperamos sinceramente, que quienes se dejan seducir por la rebeldía lo disfruten.

La Paz, 13 de marzo del 2007

3. Central Obrera Boliviana (COB) es la organización de los trabajadores en Bolivia. Es y fue, sin duda, un espacio histórico del movimiento popular caracterizado por su machismo y su decidida exclusión de las mujeres, o el uso utilitario de sectores de mujeres no sólo para ser servidos en sus ampliados y reuniones, sino para hacer fuerza y escudo ante el Estado. A partir del auge del neoliberalismo, la COB entra en una profunda crisis de convocatoria e identidad que fue prolongada. En el contexto de esa crisis, es que se decide discutir la posible afiliación de las mujeres en situación de prostitución como trabajadoras. Discusión que en ningún momento pasó por el cuestionamiento de las omisiones históricas, de cara a las mujeres de este y otros sectores sociales de trabajadoras.

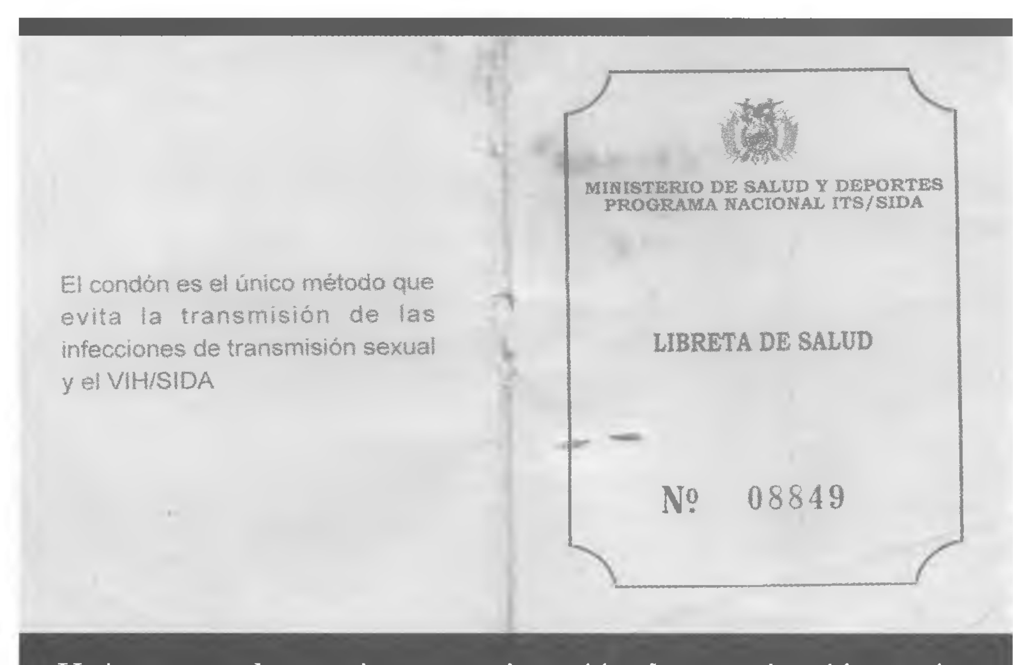

CONTROL
Fecha: 18 ABR 2005
Dr David Segurondo Rendón
RESP. DEP. PROGRAMA ITS/VIH/SIDA
CENTRO PILOTO
MÉDICO

CONTROL
Fecha: 09 MAY 2005
Dra. Rosa M. Vargas C.
PROGRAMA ITS - SIDA
CENTRO PILOTO
MÉDICO

PERIODO MENSTRUAL
CONTROL
Fecha: 28 ABR 2005
C. S.
PILOTO
PERMITIDA
Dr. Juan Vega
PROGRAMA ITS - SIDA
CENTRO PILOTO
MÉDICO

CONTROL
Fecha: 19 MAY 2005
Dra. Rosa M. Vargas C.
PROGRAMA ITS - SIDA
CENTRO PILOTO
PERMITIDA
MÉDICO

Las Mujeres en situación de prostitución deben obtener este sello que dice "permitida" todas las semanas luego de una revisión humillante de sus vaginas por parte de los controles estatales de salud pública.



Unicamente las mujeres en situación de prostitución están obligadas a sacar este carnet que es un motivo de extorsión durante la intervención de locales por parte del Municipio y el Ministerio de Gobierno. Es un instrumento de control policíaco del cuerpo de las mujeres.

Código 4479-CR

Fecha de Nacimiento

Nº Carnet de Identidad

Exp. en Santa Cruz

Nº Pasaporte —

Exp. en —

Nº ficha social —

Firma Interesado/a

El suscrito médico del Programa Departamental de ITS/SIDA de Santa Cruz CERTIFICA que el/la portador(a) de esta libreta de salud ha sido examinado/a por los exámenes clínica y serológicamente, y en la actualidad no presenta infecciones de transmisión sexual (incluyendo VIH/SIDA).

Fecha: 24 OCT 2005

Dr. Jorge Curto Iglesias
JEFE PROGRAMA ITS/SIDA
SANTA CRUZ

Sello y Firma del Médico

Estos datos los usan las prefecturas como un sistema de registro policial de las mujeres. En muchos casos pasan estos datos a migración o juzgados. Una de las eternas exigencias ha sido suspender el carnet sanitario-policiaco.

Todas tenemos cara de puta

Capítulo 1

La soledad de la puta

Lesbiana ¿Por qué hablas de la soledad de la puta?

Puta Yo hablo de la soledad de la puta, porque ese tema no se ha tocado. No se menciona la soledad de la puta. Es una soledad que viene de cómo es el entorno de la puta. No es una soledad buscada, es la soledad construida desde fuera, es un sentimiento de soledad en el medio de tus relaciones.

Lesbiana ¿Por qué es importante hablar de la soledad de la puta; acaso no es la misma soledad a la que estamos condenadas todas, de alguna manera, por nuestra mera condición humana?

Puta Sí, pero creo que esta soledad es más profunda, no es medir el sentimiento de mayor sufrimiento de unas respecto de las otras. No es eso, pero es importante entender que la soledad de la puta es la condición para favorecer tu condición de explotación, porque es una soledad que te aísla y que hace de tu entorno un entorno que te provoca soledad. Nunca estás con otra, con otro. Es una soledad maquillada desde la puta y desde el entorno. Ese maquillaje es la mentira. Es importante hablar de la soledad de la puta, porque ella no se piensa sola, no piensa que está sola.

Lesbiana Esta soledad que describes también la veo en el ama de casa. Ella está aislada y el mundo que la rodea es el mundo al cual ella se debe, pero ese mundo no la acompaña en su vida, ni en sus sentimientos, ni en sus pensamientos. El marido tiene a los amigos y el trabajo; los hijos, su mundo; mientras que ella no construye un mundo propio. Está ahí adentro sola y, de alguna manera, aislada. Y para soportarlo tiene que mentirse y para eso tiene un montón de soportes, desde la telenovela, la radio, hasta la iglesia y la idea general de que dentro de la casa y el hogar está a salvo, y que esa labor le debe dar sentido a su vida. Quizás ahí la situación de la puta es distinta, porque para mentirse en ella operan otros elementos y todo la descalifica y condena.
Quizás sería muy interesante entender quién es la puta en tus palabras, antes que hablar de la soledad de la puta.

Puta

La puta es una mujer.
La puta no nace puta; antes de ser puta sí que fue hija, hermana madre, esposa, lo que quieras; su condición de puta la despoja entonces no sólo de su nombre, sino también de su entorno. Mucha compañeras quedan artificialmente pegadas a su entorno familiar pero de manera muy, muy frágil, y sobre todo son vínculos que subsisten cuando ellas son las proveedoras.
La puta es la mujer que está a disposición de recibir las condenas de todos los ángulos y personajes de la sociedad.
Es la persona que no tiene decisión sobre su cuerpo.
La puta es una mujer-máquina de hacer dinero.
La puta, además, ya frente a sí misma, es una mentira, lleva otro nombre, maquilla su actividad poniéndole todo tipo de sobrenombres.
La puta está enajenada de su propio cuerpo, que es usado cotidianamente en un escenario de tortura.
Cuando la puta está parada en una esquina, ¿acaso no crees que está sola de soledad en mayúsculas?
La soledad en la esquina no es cualquier soledad.
La soledad en la esquina no es la misma que la soledad en la cocina.
La esquina es el sitio de mayor expulsión que pueda haber para la puta, la esquina de la puta no es la esquina del ambulante.
La soledad en la esquina es de exposición y vulnerabilidad completa e ilimitada.
Allí ella no se apropia de la ciudad, ni tiene un espacio que la contenga; allí ella se expone en una lucha por sobrevivir, donde además se juega la vida.
Estar parada en una esquina es parte de un proceso de anulación, porque para resistirlo vas adormeciéndote poco a poco.
En esa esquina, y a partir de esa soledad, se construye una realidad paralela, donde el Estado tiene derecho a criminalizarte, el prostituyente a expropiar tu cuerpo, la sociedad a vomitar en vos todas sus broncas.
Por todas estas razones esta soledad le da forma a la prostitución.
Por eso, comprender la soledad de la puta es tocar con las manos el fondo mismo de ese vacío que dentro de ella se produce.
Ella no espera sino la soledad, está naturalizada en su cotidianidad, porque todo es soledad.

No salvemos a la familia de la puta, sino a la puta de la familia

Puta

¿Quién reconoce a la puta como suya?,
¿acaso la puta tiene un padre que diga esta es mi hija?,
¿acaso la puta tiene una madre que diga esta es mi hija?
¿Qué mujer dice esta puta es mi amiga?
¿Hay un hermano que la nombre hermana?
¿Hay un hijo que diga esta puta es mi madre?
¿Hay una cultura que la nombre como perteneciente o una comunidad que la nombre como parte suya?
La respuesta es un único y rotundo no.
Todos quieren expulsarla, al mismo tiempo que la utilizan
De esa soledad total es de la que te estoy hablando.
La puta, si acaso habla, es un monólogo, un monólogo que poco a poco se va perdiendo, porque deja de hablar consigo misma siquiera.
No es una soledad evidente, porque la ves rodeada del prostituyente, del proxeneta y de la puta sola que está al lado; pero todo eso no forma una contención, sino más vacío y soledad.
Los sentimientos que en ese intercambio con el proxeneta y con el prostituyente surgen están hechos de coerción, de violencia y de una imposición donde no cabe nada más.
Mientras que los sentimientos que salen en el intercambio con la otra puta que está al lado están hechos de competencia, celos, resentimiento, envidias; donde se desarrolla una especie de compañerismo, que al mismo tiempo que puede funcionar de cara a un arresto policial se esfuma inmediatamente cambia la situación.
Recuerdo la escena en los tribunales en la ciudad de Buenos Aires.
Era casi la fotografía de la soledad de la puta, es cuando yo misma verbalicé la palabra soledad de la puta.
Se trataba del juicio oral a los 15 detenidos y detenidas durante la manifestación frente a la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires por el tema del Código Contravencional en el año 2004. Estuvieron detenidos 14 meses y los 15 detenidos eran 13 vendedores ambulantes, hombres y mujeres, y dos mujeres en situación de prostitución.
En la audiencia del juicio oral en el pasillo había muchísima gente; los y las vendedoras ambulantes tenían presentes a sus familiares

y amigos y amigas, y además colegas ambulantes, por decirlo de alguna manera.
El caso es que estaba lleno de gente: parientes entre los que podías identificar padres, madres, esposas, hijos, es decir el familión en pleno.
Las dos putas estaban absolutamente solas. Habíamos ido yo y una amiga. No había ningún familiar, ni hijos, ni pareja, aunque durante su arresto en la cárcel ellas cocinaron para sus parejas e hijos para seguirlos manteniendo.
La organización, en representación de la cual ellas fueron a la marcha en que cayeron presas, no estaba. Era la soledad en mayúsculas.
Los familiares no fueron por vergüenza y las compañeras por lo mismo. Sólo imaginar el momento de acercarse a saludarlas causaba quizás vergüenza, por eso evitaron pasar por ese minuto de compromiso que era darles un beso en la mejilla. El resultado de toda esa inútil y vergonzosa vergüenza es que ellas estuvieron solas, justo cuando necesitaban un respaldo público.
Ver esa soledad tan claramente definida ante mis ojos, fue como lo último que me faltaba para que me quede claro esto de la soledad.
Estás frente a todo lo que te puede caer, completamente vulnerable y expuesta.
El Estado, el proxeneta y el prostituyente están muy conscientes de que nadie va a dar la cara por una puta. Por eso los mecanismos de chantaje y explotación se dan en la más completa crueldad. Y cuando una puta muere, no la reclama nadie tampoco y cuando es asesinada no hay justicia, sos un número más. Eso es consecuencia de la soledad afectiva, social y política. Eso es consecuencia del aislamiento, estás a merced de tus torturadores y aunque es un hecho público, está también públicamente aceptado.
Tu vida no tiene valor ante nadie. Sale en los diarios la noticia un día, porque es parte de la crónica roja, porque la muerte y el asesinato son parte del ornamento de la prostitución, pero tu vida no tiene un valor como vida humana, sino únicamente como objeto que produce dinero.
Esa es la soledad de la puta, una vida de soledad donde sólo esperas más soledad y una muerte en soledad, donde tampoco esperas el paraíso. Por eso subrayo la soledad de la puta, como una condición de la prostitución.

La omisión de la puta

Puta La puta es omitida desde los discursos y práctica política.
La puta es omitida en los debates que incumbe toda su vida social.
Hasta en el tema de prostitución, la puta es omitida desde la perspectiva de mujer.
La omisión venida desde la sociedad es profunda y violenta; ésta le sirve para resguardar, cuidar, proteger al prostituyente que está en la casa de todas y todos.
Esta omisión fortalece el desamparo y la vulnerabilidad en la que estamos expuestas las putas, porque no existimos en el imaginario colectivo como personas. Somos estadística necesaria para seguir engordando el negocio de muchas y muchos, para bajar la desocupación del gobierno de turno, para los ensayos de vacunas y espermicidas en nuestros cuerpos, para marcar el límite de la buena y la mala.
La puta es la cara oculta de esta sociedad y Estado hipócrita y machista; por ello es necesaria su omisión, porque es tremendo ver y encontrar en su interior, en su cuerpo y alma, me refiero al cuerpo y alma de la sociedad, encontrar allí una Sonia. Esta omisión es engendrada en el mismo momento en que te paran en la esquina, que te encierran en los burdeles, que entras en el cuarto-celda, cuando repartes forros.

Lesbiana Creo que es importante explicar el concepto de omisión, que me parece preciso e inmejorable.
Yo entiendo la omisión de la puta como una expulsión más profunda que la propia exclusión, es una anulación completa de la existencia de ella. Es una forma de convertirla en una existencia, no sólo sin contenido y sin valor para la sociedad, sino sobre todo en una existencia que no afecta ni interpela ninguna de las estructuras sociales. Por eso la presencia de las putas en todas las sociedades y sistemas políticos y económicos del mundo, parece no afectar la supuesta coherencia del propio sistema. Llámese este sistema familia, llámese este sistema modo de producción, llámese este sistema neoliberal, llámese este sistema Estado de bienestar, llámese como se llame, la puta está ahí parada en la esquina, sólo que omitida.
La omisión tiene por eso varios sentidos y formas al mismo tiempo.

Está la omisión a la que vos haces referencia, yo le llamaría filosófica, porque es la más profunda. El ser puta no está presente como existencia, la vida de la puta no está ahí, no afecta ni importa.
Está la omisión ideológica, que implica que la puta no significa ni expresa nada; por lo tanto, no es digna de ser interpretada su situación, ni menos es digna de poner en cuestión nuestros conceptos de justicia, poder, economía, trabajo, etc.
Está la omisión política. La puta no es un sujeto ni expresa identidad alguna con quien interlocutar y desde quien la sociedad o la política pueden pensarse; no sólo la familia está a salvo de la puta, sino que todas las estructuras sociales lo están también.
Podemos también, por supuesto, derivar de estas omisiones otras más como la omisión económica. La puta sostiene a todo el universo que la rodea, ella sostiene al proxeneta, a los hijos e hijas de éste, a todo el mundo de locales y hoteles que él produce, y todo el circuito que en torno de la puta se monta, al punto que en muchos países la presencia de la puta resulta ser económicamente vital para esa sociedad. Pensemos, por ejemplo, en Cuba actualmente, que con las putas y gracias a ellas, en gran medida, sigue llamándose socialista basado en la omisión filosófica, ideológica y política, porque sino debería llamarse socialismo proxeneta, por lo menos. Pensemos en circuitos concretos de barrios enteros que viven en torno de consumir sus cuerpos, sus vidas y su presencia. Circuitos enteros que jamás desaprovechan una oportunidad para mostrar públicamente su desprecio y su repudio.
El negocio de trata de mujeres, que es el circuito mundial de la prostitución, y mover a las mujeres de África a Europa, de América Latina a Europa, o el turismo sexual concentrado en sitios concretos genera una cantidad impresionante de dinero que también debería derivar en la renominacion de la globalización, no como aquellos mecanismos que facilitan el intercambio entre los pueblos, sino como aquellas condiciones que aseguran el libre ejercicio mundial del proxeneta. Sin embargo, la omisión económica de aquello que su actividad representa está ahí también disfrazada de hoteles y otras actividades que la tienen como centro y soporte económico de todo.

Puta Me da rabia, y bronca, es tan profunda esta omisión como la necesidad de nuestra propia existencia. El tamaño que tiene es el

de un abismo que nos da la medida ilimitada de la doble moral de las sociedades.
No me refiero a esa visión del mal necesario que somos, sino a la necesidad que tiene la sociedad de tenernos ahí en la esquina y negar, al mismo tiempo, el uso que se hace de nosotras.
Es una omisión que me hace pensar en un asesinato histórico, una expulsión de la historia.

Lesbiana Los niveles filosófico, ideológico y político son tres omisiones que se corresponden unos con otros dejando en la total anulación la existencia de la puta, su palabra, su cuerpo, su actividad y todo lo que de ella sale.
Me parece impresionante cuando vos además señalas que la puta es omitida también e inclusive del y en el universo de las mujeres. Es decir que cuando las mujeres decidimos pensarnos como colectividad, reiteramos la omisión de la puta que del patriarcado hemos aprendido. Entonces la puta es una categoría de mujer que no afecta la categoría, aunque sea secundaria, de mujeres que sí se pueden nombrar como tales.
Por eso hablar de la omisión de la puta desde el feminismo y replantearnos el lugar de la puta en el universo de las mujeres es no solamente subversivo sino imprescindible. Es imprescindible hablar de la omisión de la puta en el pensamiento feminista, no desde una especie de inclusión democrática de ellas en el universo nuestro, el de las mujeres no putas, sino por el conjunto de significados que desde ellas se aporta para que la dominación sobre todas las mujeres se derrumbe. Si esto no lo entendemos, no tenemos claro nada. No es a partir de entender el triste papel que van cumpliendo parlamentarias en el mundo, que vamos a subvertir el lugar de las mujeres en el mundo, sino, por ejemplo, a partir de entender el lugar de la puta y a partir de ella entender el lugar nuestro en las sociedades y los sistemas culturales, económicos y políticos.
Yo como lesbiana te puedo hablar de una omisión bien profunda también, una omisión que nos borra completamente del imaginario de las mujeres en una sociedad concreta. Y desde esa omisión, como lesbiana, entiendo nuestra alianza como indigesta, insoportable, innombrable e incomprensible. Quizás la omisión de la puta

y la omisión de la lesbiana del universo de las mujeres sean dos omisiones que se corresponden como dos puntas de una misma tensión, la tensión de la otra que hay que anular para quedar ya completamente a salvo del mal. Ocupamos siempre el lugar de la otra innombrable, impresentable y que no puede y no debe ocupar sitio ninguno, ni palabra en primera persona, somos "la otra".

Puta Siento necesario e imprescindible hablar de la omisión venida desde el universo de mujeres hacia nosotras, las putas. Es indignante y doloroso que otras mujeres no te vean, no te sientan, no te escuchen; que reproduzcan el lenguaje y actitud del patriarcado, reforzándolo. Y mi pregunta es ¿por qué se sienten superiores? ¿Miedo a perder qué cosa tienen?, ¿a cambio de qué nos omiten? ¿O acaso creen que la prostitución se transmite de mujer a mujer? Siento que con esta actitud las mujeres no progresaremos en conquista o recuperación de espacios políticos, sociales, culturales, sino que seguiremos siendo rehenes.

Lesbiana Yo no creo que sea desde una posición de superioridad esta omisión a la que haces referencia, sino desde una posición de esclava obediente que acata el mandato de no juntarse con la otra y, en este caso, no juntarse con la otra que es la portadora de toda la carga posible de condena social, de humillación y desprecio. Es un acto que supuestamente la libra de todo aquello que la puta es. Por eso la pregunta ¿a cambio de qué ejerces esta omisión? Me parece que coloca las cosas en su lugar.

Es una especie de obediencia a un chantaje por parte del sistema patriarcal, un chantaje que coloca en principio como opuestas a la mujer puta de la mujer no puta, pero que al mismo tiempo coloca a la puta como una amenaza; siempre puedes ser, al fin y al cabo, considerada una puta. El apelativo de puta puede siempre recaer sobre cualquiera de nosotras. Sobre nuestro modo de vestir, de comportarnos, de pensar, de vivir nuestros cuerpos. Recae frecuentemente sobre las pequeñas desobediencias en la sexualidad y en el comportamiento hacia los hombres. En ese sentido, es un chantaje que acatamos obedientemente. Por eso la palabra puta y todo el universo que rodea a la puta es imprescindible, también desde el punto de vista de la construcción de referencia e identidad

para las mujeres. Por eso el hermanamiento y la complicidad son, al mismo tiempo que utópicas, fundamentales en un proceso subversivo para unas y otras.

Por otro lado, la omisión de la puta resulta siendo el reflejo de la omisión de las mujeres por definición. Porque todas aquellas mujeres que van, digamos, cumpliendo un buen comportamiento y siendo funcionales, todas aquellas que se ponen en la fila de la posibilidad de inclusión, lo hacen desde una anulación también y desde una condición humillante que la maquillan y la niegan. Pensemos en las mujeres que forman parte de los partidos políticos, que viven permanentemente la tensión de la inclusión y que, de hecho, representan una condición biológica y no política que es a lo que al menos en el enunciado aspiran. Pensemos en las mujeres que integran sindicatos mixtos y que saben que para permanecer allí, sino para sobrevivir allí, tienen que cumplir el papel de servidumbre, de disponibilidad de tiempo máxima y, muchas veces, complacer sexualmente también. Pensemos en las esposas que saben que sostienen un matrimonio construido sobre una doble moral y una forma de servidumbre. Un matrimonio que institucionaliza la reclusión. Sin embargo, ellas están ahí para representar a las mujeres buenas y decentes, aunque en el ejercicio cotidiano representan el lugar de las tontas sin opinión, ni conocimiento del mundo. La oposición tan oportunista que hay en la cultura popular, en el manejo de los apelativos "mujer de la calle" y "mujer de su casa" es otro de los infinitos ejemplos que debemos tener presentes a la hora de plantear esta ruptura. La puta y el lugar de la puta tienen la potencia de poner en crisis el orden patriarcal de la doble moral; si ella habla del cuerpo objeto, si ella sale de ese lugar de objeto, de la sumisa muda; si ella toma la palabra, si ella construye complicidad con la mujer no puta pone en crisis el lugar de esa no puta también, porque todas adquirimos el rostro y la cara de la puta. Esa crisis de la no puta, a partir de la puta, desdibuja fronteras que para el patriarcado son muy sólidas, insalvables e importantes.

Pensá, por ejemplo, cuánto desde la muestra hemos removido no sólo a las mujeres en situación de prostitución o sobre las mujeres en situación de prostitución, sino que ha sido un escenario para remover toda la condición de las mujeres.

Puta Sí, claro. La muestra resultó siendo un espacio común de putas y no putas. Partió de nosotras, interpelamos esa omisión, pero no fue una interpelación acusatoria sobre las otras mujeres. Por eso se construyó una complicidad única.

Allí la categoría putas versus no putas quedó borrada gracias a nuestra posición política. Pudimos discutir juntas y ellas partieron de reconocer que jamás se hubieran parado en una esquina a hablarnos. Otras mujeres usaron nuestro espacio para vomitar ellas su propio dolor, y eso es una prueba muy clara. Otras mujeres lesbianas usaron la muestra para sí mismas participando en los debates para decir lo suyo. Nosotras recibimos generosamente todas esas intervenciones y no impedimos que ellas ocuparan nuestro espacio.

No lo hicimos desde un lugar de víctimas ni de igualdad, porque eso sería simplificar la situación. Fuimos más profundas y agudas para romper esa omisión estructurada.

Lesbiana La muestra fue la prueba de que abrir el terreno de la prostitución como escenario de debate para la condición de las mujeres en una sociedad es altamente fecundo. También nos demostró que abrir el terreno de la prostitución como un escenario de debate sobre las relaciones sociales y sobre las concepciones de la política y el cuerpo es posible y fecundo. Al mismo tiempo significó que el debate de la prostitución no es, pues, un debate entre putas para mejorar las condiciones en las cuales vas a ser prostituida. Creo que ahí se dio una ruptura también muy importante, puesto que la noción del debate de la prostitución es una noción que generalmente termina cerrando el tema sobre sí mismo, como construyendo una zona roja, pero esta vez en la ideología y en el pensamiento.

Puta Para mí la prostitución no es un debate que se debe hacer entre putas, porque la prostitución nos afecta a todas y todos, no sólo a la puta, el prostituyente y el proxeneta. Así que tampoco en el debate vamos a admitir una nueva zona roja, la de cerrar los contenidos entre putas. Nos afecta como sociedad, como comunidad, como Estado, como nación, porque allí mismo es donde se engendra la violencia, la expropiación, explotación, que es la prostitución, sobre nuestros cuerpos y subjetividades.

Sostener este debate entre nosotras es seguir aisladas, con un lenguaje empobrecido, reconociéndonos culpables, fortaleciendo nuestra vulnerabilidad, despojando de culpabilidad y responsabilidad a nuestro entorno. Es hacernos cargo de la negligencia, despotismo, crueldad, maldad, hipocresía venida de la iglesia, políticos y funcionarios,

Yo, como mujer prostituida, soy el resultado de ellos, del accionar proxeneta del Estado, de la complicidad de la sociedad, de la hipocresía de la iglesia y de muchas y muchos. Por eso es necesario el debate con la sociedad toda, para que no se corran del lugar de responsabilidad que les toca. Y sé que es meter el dedo en la llaga, sé que es un accionar subversivo desde la puta.

Debatir con la iglesia su postura sobre nosotras, de pecadoras que debemos ser redimidas, debatir el lugar nuestro que justifica su misericordia y caridad para con nosotras.

Debatir con la sociedad su complicidad con el prostituyente, que son sus hermanos, padres, primos, curas y pastores. Son responsables desde su omisión de nuestra cosificación y explotación. Son responsables y cómplices de la violencia física que sufrimos desde la policía.

Debatir con el Estado nuestra situación, que es producto y resultado de sus políticas, muchas de ellas mal llamadas de "inclusión social", políticas que nos siguen sosteniendo en las esquinas, en los burdeles.

Debatir, visualizar en las escuelas, en las plazas, en las casas, en la justicia, el tema de la prostitución; debatir en todos los espacios prohibidos y ajenos a la puta.

Lesbiana Debatir sobre la prostitución es poner en debate el lugar y significado político del cuerpo de las mujeres en una sociedad patriarcal. Lo importante de hacerlo desde la prostitución es que no te permite quedar en conclusiones fáciles, ni en justificativos generales. La prostitución desde la puta hacia la sociedad es un lugar que puede remover los cimientos mismos de conceptos con los que convivimos todos los días. Debatir desde la prostitución la sociedad y hacerlo a partir de la puta, pone en juego todas las instituciones, empezando por la familia y terminando en la escuela. La puta y la prostitución son un terreno político donde podemos aprender, encontrar y ubicar

mecanismos de dominación, que son una clave para deshacer desde lo más profundo las cadenas de opresión de las mujeres y, a partir de nosotras, del conjunto de las relaciones de dominación en nuestras sociedades.

Para decirlo clarito: la prostitución no es un debate de putas y entre putas, es un debate que implica nuestras complicidades con el proxeneta, con el prostituyente y con la condición de objeto de los cuerpos de las mujeres.

Ninguna de nosotras ni de nosotros, por tanto, está por fuera del universo de la prostitución.

Puta

El lugar de la no puta es una especie de absurdo. Y para descolocar las cosas en su lugar, las putas hacemos de anfitrionas, como lo que sucedió en la muestra en Buenos Aires. Para descolocar los muros de separación y las categorías de jerarquización entre nosotras tuvimos que ser nosotras las anfitrionas de ese proceso.

Nosotras formulábamos las preguntas; nosotras llevamos a nuestro lugar a las otras mujeres, no como un acto de venganza sino como un acto de clarificación de su lugar y el nuestro al mismo tiempo. Sólo a partir de este ejercicio es posible pensar en una alianza.

También hubo mujeres que estuvieron en la organización misma, como Claudia, que perdió el miedo a ser nombrada y llamada como puta, o Nati, que cuando le dijeron que no tiene cara de puta resulta que devolvió la pregunta: "¿qué cara tiene una puta, sino la cara de toda mujer?" Todas tenemos cara de puta y eso lo teníamos que descubrir juntas, no podía ser una experiencia parcial.

A las mujeres las llamo hermanas[1]

No vendemos nuestro cuerpo,
vendemos nuestra falta de madre,
nuestra falta de padre,
nuestra falta de hermanos,
nuestra falta de hermanas.

Pararse para hacerse visible no es fácil, porque una mejor que nadie sabe que una no es una mercancía, si lo que vendemos nosotras es lo que no fuimos a la escuela, es lo que no nos apoyaron para ir a la universidad,
es lo que no nos dieron el trabajo;
no nos compran la boca o la vagina o las tetas,
nos compran el derecho de humillarnos,
nos compran la penetración de un pene,
nos compran la eyaculación del pene de un macho decadente.
Los que compran nuestros servicios tienen esposa y madre, tienen hija, tienen novia.
Y a las putas del futuro las están criando en sus casas ustedes. Son ustedes que llaman putas a sus hermanas y a sus hijas. Yo a las mujeres las llamo hermanas, no las llamo perras.

¿El jefe de hogar, el padre de familia en la casa, le podría explicar a las vírgenes la diferencia entre la moral de una puta y la moral de un cliente?

1. Libreto del capítulo de la puta dedicado al dinero, de la serie "Mamá no me lo dijo". Autora María Galindo.

La madre que te parió.

Capítulo 2

Yo soy mala madre

Lesbiana ¿Por qué hablar de la maternidad en el contexto de la prostitución?

Puta Las compañeras siempre están verbalizando: "me prostituyo por dar de comer a mis hijos". A mí eso me provoca mucha rabia y considero que es un verso perverso, que es más una trampa que una explicación satisfactoria.
Necesitamos correr hacia un tercero la situación de prostitución y la volcamos hacia hijos e hijas, volcando un sentido de culpabilidad en ellos y ellas, sin hacer un análisis más profundo y liberador para ellos y para nosotras, al mismo tiempo.
Poner la maternidad como un escudo que dignifique la prostitución, es apelar a una falsa dignidad en la prostitución.
Quiero, además, decir que este es un tema que nunca se trata en talleres y reuniones, donde giramos en torno de los intereses de nuestros parásitos y no en torno de los intereses y los temas propios. Pero cuando por iniciativa propia, entre las compañeras, intentamos hablarlo, el llanto y el dolor te paralizan, y no te dejan profundizar ni analizar.

Lesbiana ¿Podríamos decir que es un miedo al rechazo por parte de los hijos e hijas?

Puta Es el miedo de ver y pronunciar la realidad.

Lesbiana Sería muy cómodo por parte nuestra haber evitado este tema en el libro, aunque estamos conscientes de que la mayor parte de las compañeras son madres y muchas viven su maternidad bajo condiciones de terror. El interés de este análisis es plantearnos algunas claves de ruptura con maternidades que se convierten en un eslabón más del universo de la prostitución, tanto para nuestros hijos e hijas, como para nosotras.

Me atrevería a ubicar tres grandes formas de vivir esa maternidad:

- Aquella compañera que aísla a sus niños y niñas, intentando construir un mundo aparte para ellos y ellas, para lo cual muchas

veces tiene que convertirse en un "padre proveedor" que pone a los niños y niñas al cuidado de la abuela. En este caso, he visto a las mujeres llenar a los hijos de hijas de regalos, y compensar sentimientos de culpa. Esta dinámica la captan los niños, niñas y jóvenes, y la utilizan luego para exigirle a la madre de todo.

- Aquellas madres que comparten el mundo de la prostitución con sus niños y niñas, y que inexorablemente prolongan en ellos y ellas las propias condiciones de la situación de prostitución.
- Aquellas madres que buscan correr el velo del simulacro de silencio que se construye con las niñas y los niños, y que desde dentro construyen un otro tipo de maternidad.

Esta diferenciación es importante, porque además tiene consecuencias muy distintas tanto para las madres como para niños y niñas. Se trata, al mismo tiempo, de tres maneras distintas de ver y llevar la paternidad.

Puta Me gustaría empezar diciendo que es imposible partir de la ilusión de colocar a los niños y niñas en una burbuja, donde la prostitución no los va a tocar. Generalmente esta postura se mezcla muchísimo con aquella que significa que los niños y las niñas van viviendo directamente las condiciones de prostitución.
Son muy pocas las mujeres que no tienen fiolo, por lo que los niños, cuando son aislados, son aislados dentro del mundo de la prostitución. En muchos casos, el fiolo es al mismo tiempo el padre de los niños y las niñas. Son niños y niñas que crecen con una mentalidad de gueto, porque nada más los rodea. Por eso me planteo que es necesario saber la verdad; es muy necesario para vos poder construirte o reconstruirte desde otro lugar.

Lesbiana Entonces ¿qué te parece si empezamos el análisis por el lado de la paternidad? ¿Acaso el hijo de puta, la hija de puta no tiene un padre? Y además, ¿por qué la sociedad en ningún caso vuelca la mirada analítica o justiciera sobre el padre, y lo hace siempre sobre la madre?
La madre, en todas las maternidades dentro de una sociedad

patriarcal, hace de muro donde se descarga todo el peso del niño y la niña, porque la paternidad es una función social legitimada de antemano. Una función social por la cual el varón, en un ejercicio de poder, puede optar o rechazar, y se convertirá en padre por su sola condición biológica. Sobre el padre no se descarga ningún tipo de adjetivo ni de juicio social; el padre es el padre y punto. Su legitimidad como padre no está puesta en cuestión, tanto que la propia madre es capaz de cubrirlo, socaparlo o inventar un fantasma, con tal de dejar el lugar del padre intacto.
¿Cuáles son las paternidades dentro el mundo de la prostitución?

Puta Vamos a empezar por la que yo llamaría la "paternidad hipócrita", que es el fiolo jugando a ser padre.
A este padre que es fiolo le interesa que sus hijos vayan a la escuela, les compran regalos. Y mientras ellas se prostituyen ellos, supuestamente, están cuidando de sus hijos.
Digo que es hipócrita, porque todo es falso y juega su rol sobre la ambigüedad, entre el cuidado, el regalo y la violencia física, simbólica y sexual. Algunos son padres biológicos, otros no. Es una estrategia para retener a la madre, conteniendo dentro del mismo universo a los niños y niñas. Al mismo tiempo, este padre fiolo cruelmente prolonga en las niñas a las futuras mujeres en situación de prostitución y en los niños está prolongando una imagen de masculinidad abusiva, prepotente y violenta. La postura de la madre frente a esta paternidad es la de cómplice del padre fiolo. No es una complicidad maliciosa, es una complicidad desde el miedo y la dependencia.
A otra yo la llamaría la "paternidad cínica", que es un padre haciendo un ejercicio brutal y directo de violencia, en su grado más extremo. Su forma de control es la violencia, la crueldad y el miedo. La postura de la madre frente a este padre es la de víctima controlada por el pánico.

Lesbiana Yo ubicaría una tercera forma, que es la del "padre fantasma" que cubre la paternidad ausente. El padre es un invento de la madre y es un juego en el que la madre entra por darles una referencia de padre a los niños y niñas, pero termina justificando el lugar de dignidad del varón. La madre no hace alusión a la irresponsabilidad o abandono paterno, por evitar un dolor a los niños y niñas, y así se

convierte en la que carga no sólo la crianza, sino las frustraciones de las hijas e hijos.

Puta Sin embargo, eso no sucede en ningún caso con la madre ausente. Cuando las compañeras son parte de un negocio de trata de mujeres y son enviadas por su propio fiolo a España o a cualquier otro país, en ese caso es la madre la que está ausente y envía el dinero. El padre fiolo se queda con los niños y niñas, y con el dinero producido por la madre; esos niños y niñas tienen su sustento. En ese caso, ella no adquiere un lugar de dignidad, sino que igualmente entra en la visión de la mala madre que abandona a los niños y niñas, y él se lleva el mérito frente a ellos.
Es tremendo como la mujer en situación de prostitución es siempre, y de todas maneras, la mala madre, la que carga todo el juicio y la condena social de su entorno y sus hijos e hijas.

Lesbiana Este esquema que hemos dibujado sobre maternidades y paternidades, a partir del mundo de la prostitución, está presente en otros mundos también y sirve para muchas mujeres mamás, porque es una condición básica del patriarcado: la maternidad subordinada a la paternidad. Por ello es que no existe la noción social de mal padre, pero sí de mala madre, y es también por eso que un insulto universal es el de hijo de puta, hija de puta, pero no hay "hijo de fiolo", por ejemplo, como correlato masculino, porque hasta el fiolo en su paternidad está dignificado de antemano. La buena madre, en vez, no existe, porque ninguna mujer termina nunca de cumplir a cabalidad su mandato materno.

Puta Yo hablaría de una veneración del padre. El padre es un intocable. He visto compañeras que han gastado toda la plata de su desgraciada vida para pagarles el mejor entierro, sólo por sostener esa imagen de padre que es una imagen intocable y falsa.
Esa veneración del padre tiene además como contraparte una madre fuerte, dispuesta a todo. Entonces vos no llorás, la madre es fuerte, es poderosa, lo puede todo, lo vence todo, no tiene debilidad. Siempre insisto a mis compañeras: "hay que sacarse esa careta y hay que llorar", porque la única forma de sacar toda la mierda que nos ha echado la prostitución adentro, es también sacarnos la careta de fuertes.

Otra cosa que hace la prostitución en tu maternidad es bloquear tus sentimientos. Como vos no puedes demostrar sentimientos, porque todo es abuso, la madre se hace tan fría, tan distante, que después no puede expresar sus sentimientos. Y eso es tremendo, esa relación de madre a hijos en la cual no puedes demostrar ese amor silencioso, también es muy doloroso en las madres. Y los hijos, de una u otra manera, están pidiendo que lo diga. Pero no lo puedes decir fuerte.

Hijos de puta, hijas de puta.

Lesbiana Ya que nos hemos planteado con este libro lanzar no sólo análisis, sino claves de ruptura y metodologías de trabajo, ¿cuáles son las claves que tú plantearías para romper con estas maternidades subordinadas a un padre fiolo?

Puta La primera clave que quiero plantear es que el silencio por el que optan muchas compañeras no cumple la función de protección del niño o la niña. Es muy importante que nos dejemos de engañar. Ese silencio no les protege, no suaviza la situación y tampoco es inofensivo. Ese silencio cumple la función de vivir y sostenernos en la mentira.

Lesbiana Estás diciendo que el pacto de silencio en el que viven muchas compañeras con sus hijos e hijas es, en realidad, un simulacro. ¿Hay por debajo de ese simulacro una necesidad de verdad? ¿Una necesidad de romper con ese silencio, una necesidad de ponerle palabras a ese silencio? ¿Romper con la farsa de que la mamá va a trabajar y no que está en una situación de prostitución? Porque además el simulacro va creciendo como una bola de nieve, siempre necesita ocupar más espacio y tomar más y más universos de la vida, la casa, la escuela, la familia; crece sin parar.

Puta Cuando hablo de romper el simulacro no estoy hablando de una confesión culposa de la madre, sino de la necesidad de romper el silencio y nombrar las cosas.

Recuerdo cuando hicimos la muestra. La llevamos a la Plaza Flores[1]. Mi hijo lleva a sus amigos de la escuela, que está a una cuadra. Los chicos le preguntaban "¿qué es esta caja, qué es esto?". Quizás era la primera vez que se podían permitir preguntar qué es un forro, lo levantaban del suelo y trataban de hacerlo rodar. Y eso era bello de mirar. ¿Y la otra gente? Un tipo dijo: "yo las apoyo a ustedes que cuenten su verdad y luchen por sus derechos, ¿pero los forros?, miren los chicos".

Ellos estaban con sus guardapolvos, a las cinco y cuarto de la tarde, a una cuadra de la escuela primaria. Yo creo que era una experiencia liberadora para mi hijo y para todos esos niños, porque ellos viven alrededor de esa plaza y en esas condiciones. La actitud de los niños (todos eran varones) era de curiosidad y de interés, ellos se paraban a leer todo lo que teníamos escrito.

Lesbiana Entonces, la pregunta no es cómo hablar con tu hijo, con tu hija, sino cómo romper el simulacro de una verdad que los dos saben y conocen, y que ambos necesitan romper.

Puta Todo lo que se relaciona con el sexo en nuestra sociedad es sucio, ¿por qué no empezar por ahí?, usarlo como disparador.

Yo empecé a encarar ese tema con mi hijo explicándole que la vagina es por donde nació él. Hay que desmitificar el cuerpo y el sexo.

También tocar el mundo de la escuela. Muchas veces las compañeras frente a la escuela no me conocían. Claro, porque era la puta que había dado la cara, era conocida como puta. En la escuela entonces, no. En la escuela de mi hijo saben quien soy, cual es mi lucha; conocieron el tema de la organización, conseguí donaciones para esa escuela. Llevé a las compañeras para mostrarles que, desde la verdad, se pueden conseguir cosas y que no pierdes nada.

No pierdes el amor de tus hijos. Y aun sabiendo todo eso, había compañeras que no me saludaban frente a la escuela, aunque eran afiliadas a la organización.

1. Plaza Flores es una plaza de un barrio en Buenos Aires que concentra a las mujeres en situación de prostitución y proxenetismo. Es un lugar donde cada cuadra tiene un dueño/fiolo. En este barrio está una de las comisarías más corruptas de la ciudad de Buenos Aires.

Cuando repartía forros a las compañeras, estaba con mi hijo. Él vive mi cotidianidad, todo el tiempo está en mi lucha. Cuando yo veía a una compañera parada, no doblaba para la otra esquina, como hace la mayoría de las compañeras, sino que paraba y la saludaba.
Estamos hablando de algo muy profundo que es la capacidad de nombrar, de dejar de mentirte a vos misma.
Cuando puedes nombrar al fiolo como fiolo y no como marido, lo que viene no es un acto de confesión culposa y dolorosa de un día, sino que es una actitud en la cotidianidad.

Lesbiana ¿Crees tú que los niños y las niñas buscan oportunidades de romper el simulacro?

Puta Claro, todo el tiempo. Sólo que nosotras, las personas grandes, no nos animamos. Los miedos te paralizan.

Lesbiana ¿Cuáles son las preguntas que te dan miedo?

Puta "¿Sos prostituta?"

Lesbiana ¿Cómo responderías tú a eso?

Puta Las niñas y los niños, en el momento en que provocan para romper este simulacro, se agarran de lo más fuerte que ellos han vivido; entonces, ellos se hacen portavoces de la violencia de la propia sociedad.
En ese momento, es como confrontarte con lo que te puede insultar, qué sé yo quién, porque ellos van recibiendo toda esa violencia junto con la mamá. Una buena parte de esa violencia tienen que botarla en algún lado. Por eso, yo me planteaba que mi hijo tenía que saber las cosas de mi boca, para que él pudiera responder a esa agresión y no acabara comiéndosela. Yo pensaba: "van a usar a mi hijo para paralizarme, para que yo no pueda responder y que tampoco mi hijo pueda responder de otra manera". Es una forma de bloquearte.
Para mí era importante, por eso, que él tenga una herramienta para que pueda contestar, para que no lo paralicen. Que tenga la herramienta. Y la verdad es una herramienta.

Lesbiana Tú estás hablando de la necesidad de nombrar las cosas por su nombre, para que él no quede paralizado, y no en el contexto del miedo a perder su afecto. ¿A partir de qué punto superas el miedo a perder el afecto de tu hijo?

Puta Desde que comienzo a mostrarle quien soy. Soy así, esta es mi vida, esto es así. Tú decides.

Lesbiana Me gustaría que puedas poner ejemplos de puntos de apoyo que vos has encontrado o construido para poder abrir ese proceso de nombrar las cosas, porque me imagino que si una tiene un punto de apoyo puede empezar, y además sostenerse ahí, y no retroceder.

Puta Esto de nombrar las cosas no es un acto de magia ni de simple voluntad, es parte de un proceso de decir basta. Puedes nombrar las cosas porque estás aprendiendo a decir "¡basta!".

Y nadie te puede enseñar a decir basta. Tienes que sacarlo de adentro.

Nombrarnos nosotras, a nosotras mismas, como mujeres en situación de prostitución que hemos sido prostituidas, es un punto de apoyo y de partida al mismo tiempo.

Es corrernos del lugar impuesto y sostenido por el miedo y la vergüenza. Y este punto de apoyo no lo desarrollas en función de tu condición de madre como una justificación ante tus hijos o hijas, porque eso te llevaría nuevamente a la condición de madre como rehén de tus hijos e hijas. Ese proceso y punto de apoyo lo desarrollas en función de ti misma y de tu búsqueda de romper con una situación de opresión. Lo que es interesante es que también tu condición de madre se nutre de esa misma fuerza.



Fotografías correspondientes al Archivo Cordero 1900 - 1961.
Fotos del Archivo Policial.Son los primeros registros fotográficos de mujeres en sotuación de prostitución. Ellas eran obligadas a registrarse en la Policía con este formato de fotografía de frente y perfil.



El pañuelo negro en la cabeza es lo que caracteriza las fotos policiales de las mujeres en situación de prostitución. Primeramente la Policía las obligaba a que se lo colocasen como un signo de condena. Luego ellas optaron por utilizarlo para las fotografías policiales.
1910 - 1920 La Paz - Bolivia




Ernestin



No me gustas cuando callas, porque estás como ausente.

Capítulo 3

“Una vagina no piensa”

Lesbiana Hay una mudez y un silenciamiento que compartimos las mujeres; un silenciamiento fruto de un prolongado “cállate”, de un “vos qué sabes”, de un “eso no se pregunta”, de un “de eso no se habla”, que es parte de nuestra socialización común. Nos hemos ido callando y nos hemos ido extraviando dentro un lenguaje, además, masculino, que nos ha negado interlocución y lugar en el mundo del pensamiento.

Sin embargo, la mudez de la puta, que es parte de ese gran silencio y de esa gran mudez de las mujeres, tiene sus propios candados. Es tal vez uno de los silencios más extremos, porque es desde la condición máxima de objeto. Lo que digas o pienses nada importa y nada vale. Eres un objeto.

¿Cómo está construida la mudez de la puta, de qué está hecho su silencio y de qué está hecha su palabra?

Puta Estoy de acuerdo contigo en que ya llegas muda a la prostitución, no es que allí te enmudeces.

La mudez y el silencio de la puta están construidos de muchos pedazos de violencia, que no son todos iguales, y que taponan y bloquean no sólo tu posibilidad de hablar, sino de pensar y de respirar.

El fiolo, el prostituyente y el policía se valen de esa mudez y la refuerzan con otros mecanismos. Uno de ellos es la violencia física directa. Un fiolo está vigilante sobre cómo te vas a dirigir hacia él y también sobre lo que puedes o no decir. Es una relación amo-esclava asegurada por tu mudez.

La violencia también es psicológica. El “sos una inútil”, el “no sirves para nada” es la reducción no ocasional, sino ininterrumpida y de cada día para que asumas tu condición de objeto. El que respondas a esa violencia con tu silencio es lo que te asegura que no pasará a ser una violencia física. Por eso el miedo hace de candado y asegura tu silencio.

Lesbiana La mudez de la puta, entonces, es un mecanismo de sobrevivencia. Por eso, además, es un silencio y una mudez prolongada por años y casi una actitud de vida. Esto es muy importante, porque esa hermana siente miedo de tomar la palabra, siente un riesgo y ha hecho

del silencio un lugar de sobrevivencia que, con los años, se hace hasta cierto punto cómodo. Es cuando la respuesta no es "yo tengo mucho para decir, pero debo callar", sino cuando la respuesta es "yo no tengo nada que decir", detrás de lo cual está el sentido de una misma como objeto atontado.
Es la condición de "objeto atontado" en la que vivimos muchas mujeres, que sirve para justificar los mecanismos de opresión del patriarcado, no ya como un lugar impuesto, sino como un lugar que nos complace.
Vayamos al mecanismo de la humillación y la culpa.

Puta Muchísimas son las compañeras que viven en la culpa y que, para sus adentros, viven desde el "yo soy mala", "yo estoy provocando", "yo soy sucia".

Lesbiana Nuevamente, yo no diría que esta culpa es exclusiva del mundo de la prostitución; el mismo sentido de culpa lo encuentras entre niñas que han sido incestuadas, entre mujeres que viven en situaciones de violencia con sus parejas, entre mujeres que son víctimas de violación. Estoy de acuerdo en que es una culpa reforzada por la iglesia y por todos quienes rodean a las mujeres en situación de prostitución, pero me parece importante remarcar que ya llegas a la prostitución con una culpa previa y que esta misma culpa se transforma, ahí adentro, en un sentimiento más opresivo.

Puta En el mundo de la prostitución la culpa crece y se consolida hasta comerte entera; no queda un pedazo de ti sin culpa, ni tu mano, ni tu cuello, nada; toda tú eres culpa. Hemos llegado a justificar a la Policía. Recuerdo que, al principio, cuando la Policía nos subía con brutalidad al patrullero, nosotras pensábamos que éramos culpables. Hemos sido criminalizadas exactamente como un delincuente; pero ese discurso lo hemos introyectado y se ha hecho carne en nosotras.
Nos teníamos que esconder en la oscuridad, esconder debajo de los carros, trepar a los techos descalzas. ¡Huyes! ¿Por qué huyes? Huyes porque eres culpable.

Lesbiana Vives en el banquillo del acusado. Por eso a mí me parece un mecanismo tan importante revertir eso, no diciendo "soy inocente" sino interpelando a la sociedad como responsable directa.

Las fotos de registro policial, por ejemplo, nos han servido como prueba material de ese proceso de criminalización para interpelar a la sociedad. En este contexto, hablar del "orgullo de la puta" es una solución superficial e hipócrita que vuelve a conciliar con los poderes que te prostituyen y te humillan al mismo tiempo, porque no hay prostitución sin humillación y culpa. El supuesto orgullo gratifica al prostituyente y, sobre todo, lo potencia en su poder.

Puta Es una mentira más. Para mí la postura del "orgullo de la puta" no es una salida, es un corsé que te sostiene parada ahí en la esquina. No quiero que se confunda la propuesta de interpelar a la sociedad y trabajar la culpa para devolvérsela, confrontando a la sociedad con su doble moral. No quiero que eso se confunda con el proceso que plantean las mujeres que hablan del "orgullo de la puta". Porque para comenzar, para hablar del supuesto orgullo utilizan el término de "trabajadoras sexuales", que es un maquillaje. ¿Por qué la necesidad de ese maquillaje, acaso no es otra forma más de huir de esa palabra que nos inculpa y humilla?
Justamente, en este contexto, me gustaría explicar la ambigüedad en la que te colocas frente a la humillación, para hacerla tolerable y recibirla pasivamente todos los días y de todos los lados. Todos tienen el poder de humillarte, todos se colocan en esa relación: el derecho de humillar a la puta es universal.

Lesbiana Esto me parece muy importante, porque no puedes ni ubicarte delante de quien te humilla y, en consecuencia, tampoco puedes ubicar a quien te humilla. Otros sujetos sociales como los indígenas, por ejemplo, pueden ubicar y delimitar el racismo; inclusive cuando es generalizado es posible delimitarlo y definirlo. En el caso de la puta es algo que viene de todos lados: hombres, mujeres, niños y niñas, instituciones. Eso no te permite ubicar en la mente un personaje concreto que te permita delimitar la humillación para procesarla.

Puta Por eso, frente a la humillación, la postura que asumes es que estás y no estás. Por eso la puta es una mujer sin rostro, con un nombre prestado y en muchos casos es, además, una nómada que va de sitio en sitio.
Te pones una máscara sobre la que recae esa humillación. La es-

tética de la puta no sólo está vinculada al deseo del prostituyente reflejado en tu cuerpo, sino a la construcción de una máscara.

Perdí la vergüenza y no la quiero volver a encontrar

Puta La vergüenza nos aísla completamente. Por ejemplo, las compañeras no van a la escuela del hijo a buscarlo, o si te ves en la calle y están con sus hijos e hijas no te saludan, cruzan la calle. Es un aislamiento que te encierra y te recorta el espacio de movimiento.

Puta Mientras más te encierras y se hace más pequeño tu mundo, al punto de llegar a ser un mundo exclusivamente vinculado a la prostitución, vas evitando la necesidad de exponerte por fuera de ese contexto; vas entrando en un lenguaje monotemático. En ese sentido, este también es un mecanismo de silenciamiento y empobrecimiento hasta en el uso de las palabras.
Por eso es tan fácil que los parásitos de la prostitución funcionalicen tan rápidamente la comunicación de las mujeres en situación de prostitución, a los temas que ellos van imponiendo desde fuera, el preservativo, por ejemplo, como si nada más hubiera en el imaginario de las putas.

Puta Tienes miedo y vergüenza de que te reconozcan y justificas a todo aquel que te invisibiliza, porque esa invisibilidad en la que te refugias suaviza la vergüenza.

Lesbiana La invisibilidad es también un mecanismo de silenciamiento y de refugio común a otros universos de mujeres.

Puta Me gustaría hablar sobre la mentira que te permite construir una realidad paralela, que es lo que te explicaba más arriba. En el momento que sales de tu casa no dices "voy a prostituirme", dices "voy a trabajar".
Hablas de marido, cuando no es un marido, es un fiolo.
Hablas de que "haces de psicóloga" y es otra forma de mentirte, porque la relación de poder nunca sale de las manos del cliente, él maneja la situación.

Te mientes cuando te haces la idea de que vos te estás levantando al prostituyente, cuando es él el que tiene el poder de elegir, no hay elección ninguna en ese proceso.
Te mientes cuando dices que estarás un tiempo corto en la prostitución, pero mentira, ahí sigues.
Te mientes cuando dices que vos pones el precio; es una forma de sentir que tienes o retienes un mínimo poder en tu condición de objeto. Pero tú no pones el precio, la edad determina el precio y también el hambre, y la cantidad de mujeres en el mundo de la prostitución en todas las esquinas y locales que una se pueda imaginar.
Todas las condiciones de la relación, o mejor dicho del "uso", las pone el prostituyente, no tú; es el prostituyente que impone no usar forro, para nombrar un ejemplo tan sólo.
Lo mismo pasa con el veto que inventan las mujeres sobre sus cuerpos. Todas las compañeras inventan algún veto: "yo no hago esto" o lo otro. Es también una manera de mentir sobre el disfrute de su propio cuerpo, que también dentro el mundo de la prostitución está prohibido y visto como asqueroso. Ahí ves nuevamente la ambigüedad; supuestamente partimos del hecho de que una puta vende sexo, el sexo implica placer, pero el placer está al mismo tiempo prohibido. De ahí surge el simulacro del veto.
Mientes a los vecinos, mientes en las escuelas de tus hijos, mientes a los familiares y a través de ese conjunto de mentiras vas construyendo un simulacro, que no es otra cosa que un estar y no estar ahí a través de la mentira.

Lesbiana Ahí ya entramos al uso de la palabra, ya no es el silencio, sino la mentira y la cadena de mentiras que logran construir una realidad paralela. La palabra de la puta está construida de mentiras.
Esas mentiras están concatenadas una a la otra, sosteniéndose en una cadena que permita construir esa realidad paralela. La concatenación forma una dependencia entre una mentira y otra, donde no puedes sacar una de las piezas, porque todo el esquema del simulacro se derrumba. Esto hace que entre las compañeras haya una permanente actitud de reforzarse en las mentiras y, al mismo tiempo, un veto a tocar y poner en discusión estos temas, porque en realidad no están en discusión, se convierten en una especie de verdades intocables.

Este proceso, que muchas veces las compañeras lo ven como inocuo, como que no es dañino, se revierte contra ellas mismas, porque les impide un análisis de su propia realidad y de las relaciones de poder que las sujetan y rodean. Es un esquema que funciona como diagrama de su espacio y de sus afectos, y que sustituye la realidad con otra paralela. Es así que una puta para otra puta es "una puta"; es así que su palabra no es suya, sino que es el proxeneta, el prostituyente hablando por su boca. La palabra de la puta, en este contexto, es una mordaza colocada en su propia boca y operada por ella misma.
La mentira deja de ser un anexo que está fuera de vos y terminas siendo mentira tú misma. Esa mentira deja de estar por fuera y vive por dentro de vos y de tu subjetividad.

¿Quién osa ponerme límites, acaso yo misma?

Lesbiana La mudez de la puta tiene entonces dos pliegues: uno, el del silencio, el de la no palabra; el otro, el de la mentira y la realidad paralela.
El pliegue de la no palabra está armado sobre la base del miedo, la violencia y la humillación. Este pliegue es un mecanismo de sobrevivencia que encierra, invisibiliza y construye en el silencio un refugio prolongado.
El pliegue de la realidad paralela está hecho de un discurso armado en torno de su cuerpo, sus afectos y sus relaciones, construyendo una falsa realidad que responda siempre al deseo del "otro sobre ella".
¿Cómo es el proceso de reconocimiento de ese conjunto de mentiras? ¿Por dónde empezar a romper la mudez?

Puta Necesitas parar la maquinaria de mentira.
Yo a ese proceso le llamo "un largo camino de regreso a casa". Cuando hablo de ese regreso a casa, me refiero a que debes parar para poder mirarte más allá de la máscara de puta, pensarte por fuera del fiolo, despertar esa sensibilidad que ha sido adormecida para comenzar un proceso largo y difícil que es el apropiarte de tu cuerpo, tu palabra y tu decidir. La casa, por tanto, eres tú misma. No

me remito a la casa materna, ni paterna, ni a la casa de la infancia; la casa eres tú, es a esa casa que tienes que regresar.
Sé que es difícil y doloroso, más aún cuando te piensas por fuera del fiolo y prostituyente, que son socios y cómplices de tu explotación.
Comienzas a ver la realidad sin maquillaje.
Tú no sos ésta, partamos de esa afirmación
Ese conjunto de mentiras se acumulan tanto, que se hace insoportable.
Ni siquiera te paras a mirarte en un espejo. Mirarte más allá de la máscara y buscarte desde esa imagen.

Lesbiana Cuando hablas de parar la máquina de la mentira, me parece una afirmación muy contundente, que va además unida a esto que planteas, que es la capacidad de nombrar las cosas desde las relaciones de poder que te sujetan. Sólo así, el marido no es marido, le quitas la máscara y lo puedes ver como lo que es, tu fiolo.
La capacidad de nombrar las relaciones de poder que te sujetan, es un proceso de toma de la palabra que es político y que no es terapéutico.
Esto me parece fundamental afirmarlo, porque hay toda una corriente muy fuerte que despolitiza los dramas humanos de todas las índoles y los convierte en condiciones que sólo tienen sentido o solución dentro de un escenario terapéutico, lejos de las relaciones de poder que han creado y que constituyen esos dramas.
No por nada la sociedad ha tenido no sólo la necesidad de criminalizar a la puta, sino también de patologizarla, de convertirla en una enferma que debe curarse. La iglesia de convertirla en una pecadora que debe arrepentirse. Todos esos son procesos que no tienen nada que ver con una dinámica liberadora de interpelación a las diferentes formas de poder.
Lo que vos planteas, nombrar las cosas por su nombre, es por eso muy contundente, porque pone en cuestión todos esos lugares, al mismo tiempo y sin concesiones.
Es un proceso político, que es político porque tiene el contenido de poner en cuestión el mundo que te rodea desde tu cotidiano. Por eso tampoco es la aplicación de una receta.
Lo que está claro, también, es que no puedes poner en cuestión las relaciones de poder que te sujetan, sin ponerte, al mismo tiempo, vos misma en cuestión.

Yo no he visto a ningún sujeto social colectivo capaz de hacerlo. En el caso de las mujeres en situación de prostitución de mi experiencia en Bolivia, he visto como las compañeras se resisten muchísimo a iniciar ese proceso. Ellas prefieren ocupar el lugar de víctimas y enunciar demandas al Estado desde el lugar de las mentiras, porque es más cómodo, pero también porque es una escuela de las luchas sociales: actuar con un guión prestado.

Otro ejemplo importante de esto mismo en los movimientos sociales, se dio cuando en Bolivia entró en crisis el modelo neoliberal. Nosotras planteamos la necesidad de que los movimientos sociales nos reconozcamos como lugares permeados por las propias lógicas neoliberales, justamente para poder replantearnos nuestro lugar frente al Estado y al cambio social. Fuimos aisladas por esta postura.

Lo que vos estás diciendo es que si la puta no se pone en cuestión a sí misma, no puede ni nombrar su propio entorno. Dejame decirte que es bellísimo lo que planteas. ¿Cómo y a partir de qué puntos de apoyo paras la máquina de la mentira?

Puta Yo creo que cuando vos paras la máquina de la mentira es cuando no puedes manejar la angustia de manejar mentiras y mentiras, que al final de cuentas las sostienes vos misma.

Es la puta la que sostiene la situación de prostitución, no en un acto de voluntad propia, sino en una prolongación de la agonía, de la vida en la condición de objeto, en una actitud de sobrevivencia que prolonga el atontamiento, la mudez y la complicidad con su fiolo.

Si la puta se hace a un lado, todo ese mundo se derrumba en un instante. Por eso también la atadura es fuerte.

Lesbiana Sin embargo, muchas compañeras, cuando ya no pueden manejar las mentiras, lo que hacen es migrar nuevamente, por eso lo del nomadismo. Y así renuevan su círculo de mentiras y reabren un nuevo círculo vicioso.

Otra cosa que sucede es que cada nuevo ciclo es, muchas veces, más degradante que el anterior, porque las mentiras se alimentan de tu propio dolor.

Puta Es difícil parar y mirarte, por eso vives huyendo, cambiando de nombre en nombre. Están huyendo también de una justificación hacia la

otra, sin romper y poner en cuestión de una vez esta situación.
No hay una receta, vos no puedes hacerlo por mí. Está en vos; no hay cosas desde fuera, no es un proceso que puede hacer un otro por ti.
Hay acciones y situaciones que te ayudan a visibilizar las mentiras.
Yo venía de un proceso así y la muestra me puso una foto que me ayudó a visualizar lo poquito que me faltaba.
La muestra ha sido, en ese sentido, una cosa muy clara.
Porque la muestra creó ese espacio donde te puedes parar y mirar.
Mirar las fotos como tu espejo; mirar la cama, que es la de los clientes. Mirar a la puta muerta diciendo: "aun muerta el cuerpo me sigue doliendo" y esa frase doliéndome a mí que estoy viva.

Lesbiana Recuerdo cuando vos decías que en la esquina no puedes pensar. Es una situación donde no tienes margen y, por eso, tomar distancia mínimamente, tomar aunque sea una pequeña distancia, te permite coger perspectiva respecto de tu misma situación. Y eso es lo que los parásitos y los prostituyentes frenan, no te dejan tampoco pensar, ni menos aún tomar distancia.
¿Por qué ese no es un proceso terapéutico que sana a la puta enferma o que salva a la puta perdida, y es un proceso de toma de la palabra político?

Puta Porque parte de la rebeldía. No es desde el lugar de la víctima o de la enferma que haces ese proceso, es desde el lugar de la mujer rebelde.

Lesbiana Entonces, cambias de lugar, te pones en otra perspectiva de relacionamiento, ¿cómo es eso?

Puta Me parece muy importante dejarte de mirar como víctima ante tu fiolo, ante el prostituyente, y cuando dejas de mirarte como víctima se te abre otro panorama. Es un proceso que te clarifica y que también cambia tus relaciones. Esa es una primera interpelación. De ahí pasas y vas profundizando, es todo un proceso, es un caminar, es un moverte.

Lesbiana Es un proceso de reinterpretación que toca todo el cotidiano. El lugar de reinterpretación es tu propia vida, detalle por detalle, como jalando un ovillo.

Ahí está la capacidad de saber romper, de saber instalar el conflicto en tu propia vida.
Esto es un problema común a todas las mujeres, en las más diversas tramas de opresión, porque hemos sido programadas desde muy pequeñas para evitar el conflicto, para no hacer rupturas. Hemos sido programadas para mantener la armonía y el equilibrio a cualquier costo, prácticamente el no conflicto y la lógica del no conflicto, que es una lógica de silenciamiento, se ha adherido al sentido de ser mujer.
Por eso nuestro graffiti:
Mujer, aunque te digan loca por luchar
tú mujer resiste, has posible tus hermosas utopías.

Puta Cuando yo empecé con ese conflicto mío, lo primero que hice es no verme como víctima; eso te distancia y no te sientes parte de ese conjunto de relaciones que te sujetan.
Esa distancia, por muy mínima que sea, es un punto de apoyo muy importante.
Sientes rabia, y también contra ti misma. Verte y sentirte un objeto te produce una rebelión profunda.
Es un momento donde buscas no sólo las palabras que nombren ese proceso, sino ese nuevo lugar que ocupas. Es un momento explosivo, porque todos los lenguajes, el del cuerpo, el de la ropa, el de las palabras, son tuyos para reinaugurarlos desde ti misma, desde este nuevo lugar, desde esta postura de rebeldía.

Lesbiana Es como inventarte a ti misma

Puta Sí que es reinventarte a ti misma
Es cuando hablo de apropiarte de tu cuerpo, de tu palabra, de tus decisiones. Es un momento de soberanía y claridad placenteras, lindas. Es eso lo que yo estoy viviendo, es un momento muy vital.

Lesbiana Yo creo que otro de los componentes que hacen a este proceso de rupturas, y que desde ya hacen posible este libro, es romper también el sentido de gueto que construyen las putas, los maricones, las lesbianas, las campesinas, las trabajadoras del hogar.
El sentido de gueto, que es hacer de la organización el refugio "entre iguales", pero también la frontera existencial de todo. El sentido

del gueto no construye relaciones para la subversión o la rebeldía, construye relaciones para la sumisión, la dependencia y, sobre todo, relaciones que se funcionalizan rápidamente a la situación de opresión y de identidad de la cual nacen.
Este nuevo lugar del que hablas, creo que hace de tu discurso, realmente un discurso por fuera del sistema de control que te sujetaba como puta.
Y eso hace de tu discurso un discurso vital y fecundo para cualquier mujer, para la mujer maltratada, para la lesbiana, para la indígena. Para cualquier mujer que quiera buscar un lugar desde la postura de la rebeldía.

Puta Yo siento que puedo pararme en cualquier lugar a hablar. Puedo hablar desde el lugar de puta, desde el lugar de mujer pobre, de amiga, de loca. Puedo elegir el lugar desde donde voy a hablar y cambiarlo, y moverme. No estoy quieta ni sujeta, ni menos aún paralizada. Me defino desde la puta y por fuera de la puta también, desde la maternidad y por fuera de ella también.

Lesbiana Me gustaría cerrar esta parte, dedicándote estas palabras, que son de un texto mío, para subrayar que ubicamos este proceso como un proceso político, que no es dejar una identidad para sujetarnos a otra, no es ir de un gueto pequeño a otro más grande o menos incómodo.
Postular un lugar de rebeldía no te permite conciliar con ninguna forma de sujeción. Por eso no concilias con ningún circuito identitario.

"No hay identidad que me haya ofrecido refugio ni acogida, porque no hay identidad que me haya considerado en última instancia pura y digna de pertenencia. Por eso asumo dichosamente la perspectiva desde fuera.
Huyo fuera,
al afuera,
a la intemperie,
a la calle,
a la vulnerabilidad completa.
Me ubico por fuera de los mandatos y los códigos de convivencia y de obediencia.

Y opto por incomodar en todos los espacios.
Trascender la afirmación de la identidad y reconocerme impura, imperfecta, desarraigada, desvinculada, contradictoria y compleja.
Puedo reconocerme 'no perteneciente' y romper la mudez y el silencio hablando una lengua inédita[2]".

Puta

Puta vieja, puta fea, puta loca, puta de mierda, puta asquerosa, puta arrecha, puta sidosa, puta regalada, puta barata, puta de porquería...

Puta y Lesbiana

Nos duele, nos paraliza, nos lastima, nos humilla, nos descalifica completamente, nos avergüenza, nos intimida, nos enmudece, nos frena, nos agobia, nos trae recuerdos terroríficos, nos bloquea.
Y por eso entendemos que las compañeras rechacen esta palabra, la toquen con asco, como quien agarra ropa sucia de sangre y olor a muerte, y la toquen para esconderla debajo de la cama. Entendemos que la eviten, la censuren y, cuando sale de nuestras bocas, la usen para lastimar a otra, porque saben donde le duele.
Por eso mismo, por todas esas sensaciones mezcladas de asco y humillación al mismo tiempo, partimos del hecho de que para repensarnos a nosotras mismas, para romper con la cadena de mentiras que nos sostiene, es una palabra imprescindible.
Es además imprescindible para todas las mujeres, las putas y las no putas, porque se instala en nuestras vidas pronto y como parte de nuestra identidad. Se instala antes de que lleguemos al mundo de la prostitución.
Por eso y desde el mundo de la prostitución es imprescindible:
tocarla y quemarte una vez más,
agarrarla fuerte y cortarte una vez más,
apretarla contra el pecho y sentir su olor nauseabundo una vez más,
ponerla en el espejo por encima de nuestras caras y gestos, y saber que tapa y desdibuja lo más lindo de nosotras.
Tenemos que tocarla para reinterpretarla y poderla devolver.

2. Extracto del texto "Es preciosa mi sangre", dedicado a la identidad lésbica y leído en México durante las jornadas universitarias sobre disidencia sexual, organizadas por nuestras hermanas Norma Mogrovejo y Francesca Gargallo.

Para poder decir clarito y fuerte:
"Ninguna mujer nace para puta".
Para poder escribir en las calles:
"Para todos los sistemas de machos y fachos la mujer es una puta; mueran los sistemas, vivan las putas".
Necesitamos usarla, tomarla y tocarla desde nosotras mismas, para poder despertar a todas quienes duermen con ella, soñando las pesadillas de abuso más intolerables.
Para poder despertar entre nosotras hermandades y complicidades, y no odios.
Esta palabra está cargada de odio hacia las mujeres y desde las mujeres, y hacia nuestros cuerpos. Es por eso vital manejarla, para movernos de ese lugar de humillación donde nos coloca.

Lesbiana Los términos que han venido desde los parásitos y desde los organismos internacionales nos han servido para que se corte ese proceso de clarificación y de verdad, que en Bolivia estábamos iniciando y en Argentina también.
Los términos enlatados que han salido de una mezquina visión de "lo políticamente correcto" son: trabajadora sexual, sexo-servidora, dama de compañía, etc. Mañana pueden aparecer algunos otros más, eso no importa. Más allá del término está la función política que cumplen. Maquillan la situación y frenan el proceso de clarificación. Son las máscaras aceptables que sirven para volver a usar a las compañeras una vez más, esta vez dentro de sus programas de adormecimiento y confusión política.
¿Cuál ha sido tu lucha en ese contexto?

Puta Yo he luchado contra esta imposición de identidades, que nos sujetaba a esta situación una vez más, dándonos a cambio falsos sentidos de dignidad.
Yo les decía a mis compañeras "no me tapen la boca". No pretendí que otras lo hicieran por mí, pero tampoco acepté que me prohíban empezar por ahí. Pero recuerdo cómo les irritaba que yo use esa palabra. Eso llevaba de inmediato al conflicto en las reuniones. Es interesante recordar que cuando la palabra puta viene desde afuera bajas la cabeza y vives la humillación, pero cuando yo quería sacarla de ahí y usarla para desencadenar un proceso de conflicto interno nuestro, eso era inaceptable.

Es admitido que otro te vea y te nombre como puta desde fuera.
Es admitido que tú veas y nombres como puta a otra compañera, para reeditar lo que el otro hizo sobre ella.
Pero está prohibido que la uses para explicar esa dinámica de dominación; eso sí las irrita.

Lesbiana ¿Por qué crees tú que todos esos términos les gustaban más que la palabra puta a las compañeras y los aceptaban de inmediato?

Puta Porque estos términos traen consigo una falsa dignidad y te crean un mundo que sigue sosteniendo tu cadena de mentiras, que tú misma crees que no tiene que derrumbarse. Por eso aceptas estos términos. De alguna manera los consumes.
La palabra puta es más fuerte y duele más profundamente; ante la palabra puta tienes que moverte.
Cuando a vos te gritan desde afuera puta, eso te paraliza. Cuando vos, desde dentro de ti misma, te pronuncias puta, la relación es otra; ahí la dinámica que se desata es la del conflicto contigo misma y es eso lo que yo quería generar como un proceso colectivo.

Lesbiana La única que no tiene su propia versión de puta es la puta misma. La iglesia tiene a María Magdalena; todas las culturas populares hacen de la puta una figura arquetípica, a partir de la cual se usa a la puta para explicar todo tipo de deseos y pasiones del varón masculino universal.
Los movimientos sociales también tienen su versión de la puta como la madre de todos los tiranos y malditos, porque por nuestra boca habla el opresor.
La única que no tiene su propia puta es la puta, porque para ser tiene que ser el reflejo del deseo del otro y eso no es gratificante para ella misma.
Por eso estoy convencida que nuestra versión descolocaría todos esos juegos de poder en torno de nosotras y nuestros cuerpos. De hecho, la experiencia de la muestra es eso. Hemos puesto esta palabra en otro contexto y en otro juego de relaciones, y eso ha desatado debates y cuestionamientos en todas las direcciones.
La toma de la palabra es un hecho político.
El guión oficial de la puta está hecho y escrito por otros: por sus

proxenetas, por sus fiolos, por sus prostituyentes, por el Estado y los parásitos, a la medida de sus intereses. Hacernos portavoces de ese guión dentro de nuestras organizaciones y repetirlo, no sólo nos silencia sino que nos adormece y nos degrada.
Y ojo que todos los sujetos sociales están también sujetados por un guión oficial. En Bolivia escuchamos todos los días el guión oficial victimista del indígena, por citar un ejemplo.
La toma de la palabra es un acto político que cambia las relaciones de poder en las que estás y cambia la representación de esos juegos de poder. Recupera el poder de la palabra para nombrar las cosas por ti misma.
Romper con el guión oficial implica muchas rupturas de contenidos.
Rompes con el testimonio del dolor que vives o sufres. Te niegas a repetirlo, a venderlo u ofrecerlo para gratificación de intelectuales.
Rompes con la gratificación de quien te humilla.
Rompes con el lugar y el papel de la víctima masoquista, que promete no moverse nunca de ese lugar.
Rompes con la pecadora arrepentida que confiesa y pide perdón.
Rompes con la infectada, o en riesgo de estarlo, que tiene que velar por la salud del "cliente".
Tomas la palabra y tomas el lugar de la rebeldía, como vos decías.
Este acto de palabra directa, no prestada, es un hecho político que no se reduce a la toma de la palabra puta. Pasa por esa toma, pero desencadena la fuerza expresiva y la construcción de muchos lenguajes y modos de mirarnos las unas a las otras. Desencadena movimientos que ya no podrán ser controlados ni previstos, porque se salen de todo guión oficial.

Puta

La toma de la palabra puta va al corazón mismo de la mentira y la hipocresía; eso descifra el juego de poder sobre ti y te pone en un estado de sensibilidad y de desnudez a ti también. Pero es un estado creativo y vital que vale las alegrías, las rabias y los dolores que supone.
Es un acto de desobediencia imprescindible, inevitable y desencadenante de cambios.
Cuando tomo la palabra, ella es mía y no permito ser nombrada desde afuera. Mi palabra recupera su fuerza y bloquea y neutraliza ese acto cínico que pretende convertirme en un objeto sin ideas, voz, ni voluntad.

Estado proxeneta

Capítulo 4

Lesbiana Me gustaría que tú expliques cómo llegas a la definición del Estado proxeneta. En la muestra, este concepto estaba expresado materialmente con la gran torre de cajas de alimentos.

Así como tú vives todo un proceso de reconocimiento, de que el fiolo es sólo un fiolo y que ese proceso de reconocimiento implica mucha reflexión, mucha madurez, mucho análisis de dónde y de cuál es el lugar de la puta en la sociedad, haber llegado a la definición del Estado proxeneta es un salto muy importante, no sólo para las mujeres en situación de prostitución, sino para todas las mujeres y para el propio pensamiento feminista.

El pensamiento feminista, por ejemplo, plantea que vivimos en un Estado patriarcal. Es decir que el Estado, de manera intrínseca e indisoluble, es patriarcal y que no hay inclusión ni perspectiva de equidad que resuelva ese su carácter, porque es parte de su sentido.

El Estado patriarcal es una definición que a mí me sirve mucho, pero que es muy gorda, muy amplia y a momentos no sabes por dónde agarrarla. Porque el Estado patriarcal quiere decir muchas cosas al mismo tiempo. Entonces, para dejarlo claro, para explicarlo desde muchos ángulos, no sirve como concepto. En vez, el Estado proxeneta es como haberlo desnudado y haber planteado un análisis más profundo y, al mismo tiempo, más concreto. A mí me gustaría que tú expliques cómo has construido ese análisis para llegar a esa definición.

Puta Si me pongo en el lugar de puta, como puta sólo he conocido al proxeneta. Todo a mi alrededor ha sido explotadores y parásitos. ¿Qué es ser explotador? Es algo que vive de mí, de mi fuerza bruta, de lo que yo puedo producir con mi cuerpo, con mi saber. Sentí que el Estado era eso. Cuando estaba exigiendo educación y trabajo, el Estado me respondía con esa caja de alimentos[1] y forros[2] para subalimentarme y que yo no siguiera reflexionando.

Yo dije: "diablos, yo no pido esto. ¿Qué está pasando ahí? ¿Qué es eso? Si yo estoy pidiendo una cosa, pero me siguen sosteniendo en

1. La caja de alimentos forma parte de un programa de política social del gobierno argentino, cuyos beneficiarios y beneficiarias son personas desocupadas. Se retira una vez por mes, contiene diez productos de la más baja calidad, cuyo valor no llega a los diez pesos argentinos (equivalentes a tres dólares). Son cajas vistosas que llevan impresa la propaganda gubernamental.

2. Forros son los condones. Cada mes, el gobierno de la ciudad entrega, de forma gratuita, siete mil condones a cada organización de mujeres en situación de prostitución, como parte del programa de prevención de VIH.

la prostitución". Es lo que yo conocí en la calle, es lo que yo conocí en la prostitución.

Lesbiana Me voy a atrever a ir interrumpiendo...
Tú ves esa caja y dices: "esta caja no es lo que quiero, yo tengo otros objetivos, pero me dan esta caja". Eso lo podrías haber calificado como "no es lo que yo estoy pidiendo, me estás dando otra cosa", pero tú has ido mucho más allá que eso. Probablemente muchas chicas llegan a esa interpretación y quisieran además de la caja más cosas del Estado, pero llegar a decir: "me dan esta caja, porque el Estado es un Estado proxeneta" es ir mucho más allá de decir: "no es sólo la caja lo que necesito".

Puta ¿Quién me sostenía a mí dentro de la prostitución y en la esquina? El proxeneta. De otra forma, también la caja de alimentos y los forros me seguían sosteniendo en este lugar. Y te digo la caja como una forma representativa de todos los famosos programas de "inclusión social", que son programas a medias que sostienen las cosas como están. Y eso es lo que te hace el proxeneta, te sostiene ahí, no te deja crecer, no te suelta y, sobre todo, no te deja pensar. Yo sentí que el Estado me seguía sosteniendo ahí con sus programas.

Lesbiana ¿Con qué tipo de mecanismo?

Puta Te coloca en una situación perversa... Te da esa caja diciéndote "te lo mereces" y además, de alguna manera, al mismo tiempo, te hace pensar que te está ayudando... Entonces tienes la sensación de estar frente a un Estado generoso y eres tú el ser miserable frente a ese Estado. Te coloca, además, en una situación de humillación. Recuerdo que las compañeras se compraban una bolsa de mercado y cuando retiraban la caja, entraban a una iglesia y la rompían para guardar los alimentos en su bolsa de compras. Era una forma de no ir por las calles con esa caja en los brazos, simplemente porque eso te da vergüenza, porque lleva además impresa su propaganda que dice "Gobierno de la ciudad, caja gratuita de alimentos".
El proxeneta también actúa así, tiene la necesidad de humillarte, porque esa humillación garantiza tu sumisión.

Lesbiana Tu fuerza de interpelación, de rebeldía y de cambio queda bloqueada, aniquilada con ese doble discurso que confunde.

Puta Te confunde todo el tiempo. Y lo que me ayudó a llegar a esa reflexión fue la muestra. Porque con la muestra tuve que pararme a pensar en el tipo de relación que tenía el Estado con nosotras, las mujeres en situación de prostitución, y con esa postura me coloqué en un lugar distinto, no de pedir permiso sino de preguntarme e interpelar yo al Estado.

Lesbiana ¿Cómo es que ustedes en la Argentina se plantean la necesidad de poner esa torre de cajas en la muestra? ¿Cómo llegan a eso?

Puta Con bronca.

Las cajas, esa pila de cajas era la bronca, era decir: "no queremos esto, no queremos la caja de alimentos".

Fue además, como relata Claudia Acuña, una necesidad, porque durante el proceso organizativo de la muestra, cada vez que nos juntábamos para hablar de la muestra primero había que escuchar las puteadas por esas cajas de mierda, que siempre son menos de las que necesitás y encima te obligan a firmar planillas, dar explicaciones, sacarle a una para darle a otra, escuchar las quejas, reclamos, etc. Eso consumía no menos de media hora. Luego comenzábamos a hablar de la muestra. Hasta que un día dijimos: "metamos las cajas en la charla de la muestra".

Lesbiana Ahora, yo te digo una cosa. Acá el Estado boliviano no les da cajas a las chicas ni de broma, el Estado boliviano es también un Estado proxeneta, porque este carácter que tú dices de Estado proxeneta para mí está relacionado con el hecho de que el Estado es un Estado patriarcal y el patriarcado es proxeneta.

Pero si una mujer boliviana en situación de prostitución ve que el Estado argentino da esas cajas, diría: "qué maravilla, ellas están mejor que nosotras, porque ellas reciben cajas, mientras nosotras estamos peleando para que nos den algo". Entonces ¿cómo le explicarías tú el carácter proxeneta del Estado boliviano, que no te da cajas, y por qué diablos el hecho de que te entregue las cajas de alimentos en Argentina es proxenetismo también? ¿Cómo explicarías tú eso?

Puta Hemos tenido muchas discusiones con las compañeras en Argentina, porque hay muchas que están de acuerdo con los programas de las cajas, por ejemplo, y otros tantos. Ellas creen que es una forma de ayuda.

Yo digo que tenemos que ser capaces de definir claramente lo que esas cajas o esos programas son. Son mecanismos para crear dependencia y control sobre nosotras.

En la organización yo tuve este problema; la organización quería las cajas y no se hizo un proceso de análisis político sobre lo que significan para las mujeres. Nosotras no dijimos: "retirar las cajas", sino tener claro qué significan y qué sentido político tienen para una mujer en situación de prostitución.

La caja es también una forma de taparte la boca. Es seguir haciendo, ¿sabes qué?, le sigues haciendo la francesa[3], como decimos en el mundo de la prostitución. Le sigues haciendo la francesa al Estado argentino, a la iglesia, a los legisladores, al Presidente. Les estás haciendo la francesa por un fideo de 50 centavos.

En Buenos Aires mucha gente recibe la caja, no solamente nosotras.

Lesbiana ¿Quiénes reciben la caja?

Puta Todos. Los pobres, los jubilados, la gente que necesita que le tapen la boca con una caja.

A nosotras se nos anexa el forro. La caja y el forro. Entonces, ¿quién nos prostituye? ¿Quién nos sostiene en esta puta calle? ¿Quién?

De gran proxeneta lo tenemos al Estado. Porque yo no le estoy pidiendo una esquina, no le estoy diciendo "dejame ahí, yo me quiero prostituir". Al revés.

No podés pedir afuera socorro, porque son todos una mierda, son todos socios del proxeneta tuyo. Estás aislada, estás sola. Y el Estado hace también eso, te aísla con esa caja, con ese forro y ahí te mantiene en esa vulnerabilidad tremenda. Te mantiene muy vulnerable. Es todo un complot. Y las compañeras no se dan cuenta de eso.

3. Expresión que se usa en el mundo de la prostitución para nombrar el acto de chupar el pene.

Lesbiana ¿Cómo ven las compañeras la caja?

Puta Como una ayuda del Estado por la que tenemos que dar las "gracias".

Lo que pasa es que muchas compañeras pensábamos que las putas hacíamos mal todo, no teníamos derechos. Con la puta manoseada, escupida y toda esa cosa, te han cosificado tanto, que cuando alguien te viene a dar algo vos le tienes que estar agradecida todo el tiempo, cuando en realidad ese es un derecho. Tienes derecho a ser, a que te respeten como persona. Y siento que el Estado hoy no nos reconoce como personas, nos reconoce como una cosa que está produciendo dinero y que damos de comer a muchos. Es asqueroso este trato.

Por eso digo que es proxeneta. Porque así te trata a vos el proxeneta, sos una cosa. "Abrí las piernas, haceme esto, haceme aquello, vení." Eso hace el Estado en nosotras. Y ya no estoy hablando como puta, estoy hablando como ciudadana pobre. Si yo tuviera plata, yo estaría negociando de otra manera con el Estado.

Lesbiana Sin embargo, vuelvo a la pregunta, ¿cómo te explicas tú el Estado proxeneta? ¿Cómo se lo explicarías a una puta boliviana que no recibe la caja, que está pidiendo por favor esa caja, a una puta que piensa que el Estado argentino es mejor que el boliviano?

Puta Ya me humilla el tipo que me paga un miserable peso cuando entro al hotel, por qué tengo que seguir siendo humillada de esa manera con una caja, como diciendo "vos no sirves ni para ganarte esto".

Una vez estuve en una reunión, en un congreso de sida, y yo les tiré todos los forros. Y les dije: "yo les devuelvo los forros, devuélvanme mi cuerpo". Al reconocerte persona, al empezar a mirarte hacia adentro, empiezas a ver ese cambio, empiezas a ver todo a tu alrededor, quién es quién. Pero tienes que encontrarte vos primero.

Lesbiana Lo que yo recojo de esta definición tan rica que lanzas, Sonia, son dos vertientes importantes de análisis:

1) El carácter masculino del Estado, ya no solamente relacionado con su patrón patriarcal que viene de padre, sino con su patrón

proxeneta que viene de explotador y mutilador del cuerpo de las mujeres. El decir Estado proxeneta nos aclara el lugar de objetos sexuales de intercambio que ocupamos las mujeres en todas las sociedades y culturas del mundo. Nos aclara también la negación de nuestra condición de sujetos. Por eso las mujeres en un Estado patriarcal, que es un Estado proxeneta, actuamos y existimos por fuera de la historia y de la política, y eso no se resuelve con ningún concepto de inclusión ni política de derechos, porque instala una crítica más profunda e irreconciliable con el Estado, sea este del norte o del sur, sea socialista o capitalista. Por eso, el universo de la prostitución es un pendiente de todos los sistemas políticos, de todas las ideologías y de todas las culturas del mundo, de norte a sur y de este a oeste. El Estado proxeneta es, definitivamente, una manera de jerarquizar las relaciones sociales en una determinada sociedad. Es una mirada que sale desde el mundo de la prostitución, pero que nos sirve para comprender las relaciones sociales en todos los ámbitos y actores.

2) Al mismo tiempo, pienso que Estado proxeneta es un concepto útil y clarificador para todos los movimientos sociales, para todas las mujeres y no sólo para las mujeres en situación de prostitución. Por ejemplo, en Bolivia los movimientos de campesinos, de desocupados o de lo que fuere, han entrado en esa relación de dependencia que tú describes. En esa relación de pedir concesiones al Estado y de pedir que el Estado te reconozca, y sin ese pequeño patio, sin esa pequeña jaula donde te mueves jugando a pedir concesiones y el Estado jugando a dártelas o quitártelas, no tienes otra política, ni otro espacio, ni otro interlocutor, ni dónde moverte. Es como si más allá del Estado no hubiera política ni sueño de transformación, ni objetivo, ni horizonte; es como si la relación con el Estado se comiera todo o fuera todo.
3) Otro elemento importante de las características de este Estado proxeneta es el tipo de relación que te propone en lo micro, en lo pequeño. Es la relación burocrática que tiene como particularidad su incapacidad como aparato de resolver los problemas; no tiene capacidad directa, por eso te utiliza como parte del mecanismo de resolución. En ese punto y en esa relación, además

de burocrático, se caracteriza definitivamente por establecer una relación humillante, protagonizada por algún funcionario o funcionaria mediocre que halla, en el pequeño espacio que ocupa, el terreno ideal para ejercer, reiterar y subrayar ese espacio de "poder" en el que se coloca respecto de ti. Ese funcionario o funcionaria, y sus mecanismos de postergación, humillación, arbitrariedad, impunidad y corrupción son el rostro del Estado frente a vos puta, a vos desempleado, a vos viejo, a vos vieja, a vos vendedora ambulante. Es la cara del proxeneta que vive de ti con tu dinero.

Por otro lado, el Estado es tan proxeneta en el momento en que te da la caja como en el momento en que te mete en la cárcel.

Está siendo proxeneta con dos armas distintas y además tiene muchas armas, y algunas otras características.

¿Cómo deberíamos relacionarnos, entonces, los movimientos con el Estado proxeneta? ¿Cómo deberíamos hacer?

¿Cómo te relacionas entonces con el Estado? ¿Cómo haces para que tus necesidades, tus carencias, tus emergencias, tampoco te sean expropiadas y sean eso, sean tuyas?

Puta Mirá..., nosotras habíamos armado una estrategia, porque ya veíamos esta cosa repulsiva del uso. Pedir por favor, por favor... ¡Odio pedir por favor!

Había que pedir "por favor, emprendimientos productivos", porque había compañeras que se sentían capaces de hacer otra cosa. La primera vez nos dieron para doce... Qué diablos hacíamos con doce puestos para que aprendieran, cuando en realidad había más de cincuenta anotadas. Una negociación tremenda, por favor, por favor... y explicarles: "somos personas pobres, somos esto, somos aquello, no queremos ser más esto...".

Empezamos a decir "esto es una mierda". La bronca que sentíamos adentro no la podíamos sacar...

Digo: "esto es una mierda, pero vamos a utilizarlo para lo que nosotros queremos". Por ejemplo, siempre entraba la plata para repartir forros, nada más, y hablar sobre sida, porque en la puta es sida y forros. No tienes permiso de pensar en otra cosa, eso te define.

Entonces, hicimos también una estrategia. Sí, es importante hablar del sida y del forro, pero mucho más importante es hablarles de

la organización. Vamos a hablar primero de la organización, vamos a hablar primero de que tenemos derechos, que somos personas, que tenemos que organizarnos. Que había que organizarse sí o sí. Y cuando sólo nos quedaban diez minutos —eran charlas de dos, tres horas— recién decíamos: "mirá, acá tenés forros, ¿sabés colocarlos? Se hace así y así".
Tuvimos que armar esa estrategia. Y creo que hoy para trabajar con este Estado tenemos que seguir armando más estrategias.

Lesbiana ¿Cuál es la estrategia para trabajar con este Estado proxeneta?

Puta Mantenerte muy firme, primero, en lo que quieres. Porque el Estado proxeneta, así como te acaricia con programas de todos los nombres bellos que ellos se ponen, al mismo tiempo te está adormeciendo y confundiendo.
Saber qué es lo que quieres es fundamental, saber hacia dónde vas, estar muy fuerte vos con lo que quieres.

Lesbiana La estrategia de las cajas es una estrategia bien poderosa para confundir a los movimientos y a las compañeras. A mí lo que me preocupa es eso.
En Bolivia, por ejemplo, intenté lo siguiente: el Estado les cobraba a las compañeras una cuota por hacerles la revisión genital. Entonces, nuestro objetivo fue que ese cobro signifique la seguridad social integral para ellas y sus hijas e hijos. Porque era equivalente a lo que pagaba cualquier trabajador con salario mínimo. Esa fue la propuesta de Mujeres Creando hacia las compañeras. Pero en ese mismo momento se vino el quiebre con todos estos parásitos que se nos metieron a la organización. Y todos estos parásitos dijeron: "no, ese es un objetivo equivocado, pidamos por la misma revisión, atención gratuita". Y entonces todo el movimiento se subió al carro de la atención gratuita, porque sonaba mejor, porque era más fácil, pero confundía mucho más.
Al mismo tiempo, el Ministerio de Salud negoció rápidamente con quienes pedían la atención gratuita, justo para tapar la otra propuesta, que además incluía la necesidad de trasladar la atención de salud de las compañeras, de un centro que es sólo para ellas y las mascotas a los centros de salud que son para toda la población.

Esta otra demanda incluía otro concepto fundamental que es atención de cuerpo entero y no sólo vagina; nos rebelamos ante el aislamiento carcelario y policíaco que se hace sobre nuestros cuerpos.
No pudimos convertir estas dos posiciones en una estrategia colectiva, porque los parásitos, asesoras de oeneges y demás, presionaron para la conquista fácil e inmediata.
Entonces, me imagino que en tu caso, mantenerte tú firme y clara —tú no recibes la caja— puede ser un acto testimonial; pero como estrategia colectiva ante un Estado proxeneta ¿qué hacemos?

Puta En un momento esa caja era sí o sí necesaria para las compañeras, mucho más para compañeras que tenían muchos hijos, y para mujeres mayores, enfermas. Usábamos esa caja, primero, para hacer menos horas, pero no tantas tampoco, creo que una hora y media menos y nada más. Y después, charlar sobre qué somos y explicar lo que era esa caja.

Lesbiana ¿Explícanos qué es esta caja desde el punto de vista político? Porque esta caja es en Argentina, en Bolivia es la atención gratuita para que te revisen la vagina; en los países del norte las estrategias son otras, pero tienen como base el concepto de Estado proxeneta, porque es un concepto ordenador de las relaciones sociales en una sociedad patriarcal.

Puta Es dependencia y humillación, es instrumento para adormecerte, es controlarte y "ayudarte" al mismo tiempo, convirtiéndote en un ser miserable sin voz, ni lugar en la sociedad.
En un momento, mucha de la vida de la organización giraba en torno de la famosa caja, porque al fin y al cabo muchas compañeras pensaban que el papel nuestro era administrar esa caja, hacer los papeles y terminábamos haciendo el trabajo del Estado.
¿Cuánto vale esa caja? Empezamos a sacar cuentas de cuánto vale esa caja. Esa caja hoy en Argentina no llega a diez pesos y tiene más de diez kilos. La calidad de la mercadería era la más espantosa. "¿Nos merecemos esto? —decía— si nosotros podemos hacer más de esa caja". Pero eso era para preguntarnos "¿qué somos, queremos seguir así?".
El tema es que ahí estuvieron también muchos de los parásitos, que

tienen como único papel confundir y no permitir que una reflexione y llegue al fondo del sentido de las cosas.

Lesbiana ¿Por qué no puedes evitar esa especie de destino o tránsito?

Puta Lo que veo es que estábamos en una situación de mucha vulnerabilidad y, en ese momento, teníamos que tocarle la puerta al Estado. "Bueno, exijamos". Pero para exigir hay que superar el miedo a perder. Entonces, todos esos parásitos empezaron a trabajar muy bien activando esos miedos. Había que decir: "vos nos das esto, pero nosotros queremos más". Había que decir: "sepan que nosotras estamos sabiendo nuestros derechos, que no vamos a ciegas. Y ese verso que nos están dando, que nos están regalando, hoy lo estoy recibiendo porque tengo hambre, pero no te creo el verso. Voy por más". El tema es ir por más. Pero para poder hablar así hay que bajar la vulnerabilidad de cada mujer, trabajar sus miedos, vencer el miedo a perder esa poquita cosa que te dan.
Para no trancarnos con la caja, que es sólo una forma representativa de muchas más, me gustaría hablar también de la tarjeta, para mostrar como va sofisticándose el mecanismo. Lo importante para mí es entender el mecanismo que hay detrás.
Con la tarjeta puedes ahora, supuestamente, elegir lo que te dan de comer; puedes elegir qué leche le vas a dar de tomar a tu hijo. Pero seguís dependiendo del Estado, no sos libre.
Hoy vos vas con esa tarjeta a los mercados que trabajan con el Estado. Los mercados que se adhieren a ese programa están haciendo su gran negocio ¿no?, pero vas con esa tarjeta dorada y sos como otra persona. ¿Cuándo se te termina el crédito? Cuando se le ocurre al Estado y eso puede pasar en una semana o dos. Pero sigues dependiendo. Ese es el Estado proxeneta. El proxeneta no te larga. No te larga hasta que te mueres. O te mueres vos o se muere él. Pero no te larga. Y el Estado no te larga. Sigues dependiendo. Te sacó la caja, te da la tarjetita dorada. Esa tarjeta te da hasta una sensación de oro, porque es una imitación, no casual, de las tarjetas de crédito; así que, además, te mete su modelo de vida con la tarjeta.
Para mí, el cambio de la caja a la tarjeta es una respuesta desde el Estado al proceso de darte cuenta que con la caja la humillación se

te había hecho consciente. Cuando tú te das cuenta, cambia el mecanismo a una forma más perversa, pero no menos humillante. Porque además, para obtener ese "beneficio", la cantidad de papeles y burocracia, y, sobre todo, la información que vos aportas no es otra cosa que un control detallado de tu vida, igual que el proxeneta que sabe cuánto ganas por minuto.

Lesbiana La otra parte que me parece importante en la relación con el Estado es la ilusión que te da de que cualquier concesión es un avance, cuando estas concesiones que te hacen, que parecieran una conquista, muchas veces son atarte a una relación de dependencia. Entonces, ¿cómo trabajar eso? ¿Y cómo trabajar una capacidad como movimiento, no personal, sino como movimiento, como colectivo? ¿Cómo trabajar esa capacidad de no dejarte seducir por ese sentido de esa concesión? ¿Cómo se hace?

Nosotras en Bolivia, las Mujeres Creando, respecto de muchos movimientos con los que hemos trabajado, nos hemos ido quedando solas. Por ejemplo, el caso de las mujeres en situación de prostitución. Ellas me decían: "es una conquista el servicio gratuito para el examen de la vagina". Y yo les decía: "no es una conquista". Porque además siempre van a seguir regateando, gratuito, pagante, gratuito, pagante. En un círculo vicioso que te come todas tus energías.

Sería una conquista pasar de ser vagina a ser cuerpo entero. Sería una conquista dejar de ser atendidas en un sitio especial y junto a las mascotas, y pasar a ser atendidas con toda la población en los centros de salud para todos. Eso era, además, un cambio de lugar. Yo intentaba hacer esa diferencia y me quedé sola, es decir una sola con el texto que habíamos trabajado por dos años entre más de dos colectivos de mujeres en situación de prostitución.

¿Cómo trabajan ustedes eso?

Puta Eso también sucede. Y por eso este quiebre. Yo no toco más un forro, no voy a repartir, porque haciendo eso siento que soy la mano de obra gratuita del Ministerio de Salud.

Si el Estado me está explotando a mí, yo voy a ir a exigir "quiero esto, no quiero más costura, quiero saber". Porque creo que ahí está la diferencia.

No quiero ni bordar ni tejer.

Igual las putas se van a seguir muriendo de sida, van a seguir muriendo de violencia. Te vas a morir de hambre, igual vas a morir. ¡Basta!, exijamos más.
El tema es cómo haces para moverte por fuera de ese círculo. Hay que leer. La mayoría de las prostitutas no tenemos la cultura de la lectura y otras no saben ni leer... La mayoría no tiene escuela primaria. Tienes que leer en voz alta, que escuchen las otras. Escuchar otras cosas, salir de esa jaula a mundos y contenidos que estaban prohibidos para nosotras.

Lesbiana No solamente es el tema del conocimiento. Entiendo que tú digas "el forro me prostituye mucho más, me hunde mucho más en lo que estoy y me convierte en una cosa barata". Estoy de acuerdo. "Me sostiene ahí", que es lo más claro. Pero una cantidad impresionante, grande, de intelectuales súper leídos intentan direccionar a los movimientos a que acepten ese patio, esa jaula.
Entonces, la lucidez que tú tienes respecto del Estado proxeneta y de que la mínima concesión sólo es una ilusión, y no es un avance, no es fruto de la lectura, es una lucidez fruto de otra cosa. Es una claridad fruto de otra cosa. La lectura y el conocimiento no van a garantizar que eso sea así.

Puta Yo, hermana, para decir hoy "puta", "prostituta", me dejé de mentir. Primero me dejé de mentir yo, para después provocarte a vos. Primero me provoqué yo.
Hay que dejarse de mentir.
Cuando yo estaba en AMMAR Capital, cuando organicé AMMAR Capital, ese era un espacio de no mentira. Porque ya era mentira todo lo otro.
Diablos, acá tienes que dejar de mentir para que empiece a haber un cambio. Cuando vos te dejas de mentir vas a empezar a ver la perra mentira de los demás.
Cuando vos te dejaste de mentir y dejaste también de tapar las mentiras de los otros, ahí empiezas a ver todo con claridad. Pero mientras vos te mientas y digas "mi marido", y sos una puta y es tu fiolo, hermana, vas a ver todo hermoso, bello.

Lesbiana ¿Cómo identificas la fiolada del Estado?

Puta Cuando vos no decidís... Cuando el Estado te da esto como limosna para sostenerte, colocarte y tenerte ahí en el lugar de la puta.

Como el fiolo que se apropia de tu plata, cuando en realidad la estás haciendo vos.

Y vos decís: "qué bueno, me regaló esta cadenita de oro".

Yo me acuerdo que cuando a mí me prostituía el fiolo, tenía que llevar tanta plata y encima no era mía. Me parece que así es la relación con el Estado proxeneta. El fiolo maneja algo que en realidad es tuyo, la plata. Y el Estado también maneja algo que es tuyo, tu derecho.

Maneja también tu capacidad de producir, de pensar.

En la escuela, en Argentina, en 3° ó 4° grado juran a la bandera. Ahora me ha tocado con mi hijo. Axel quería ir ese día, porque iba a ir de corbata; a él tampoco le gustan las fiestas patrias. Entonces empiezan a leer el juramento. Era la primera vez que prestaba atención al discurso que les hacen para la jura de la bandera a los niños.

Yo veía a mi hijo y no le podía decir "no", porque estaba con todos sus amigos. Pero me dio mucha bronca ver decir a mi hijo de nueve años: "sí, juro", "sí, prometo". Los niños prometen... "Prometéis serle fiel a la bandera..." Entré en pánico. Desde chiquitos nos enseñan a que tenemos que ser tan sumisos. Y había niñitos al lado de mi hijo, que yo sabía que no estaban comiendo, que van a la escuela a comer, que no van a aprender, van a comer. Y todavía te obligan a decir: "sí, prometo". Eso es fiolo. "Sí, te voy a entregar mi vida". Y vos tienes que prometerle fidelidad. Eso también es proxenetismo, porque vos sos fiel al fiolo.

Lesbiana Yo digo que la muestra fue un ejemplo concreto de estrategia de lucha frente al Estado proxeneta, porque fue una manera de colocarnos en un lugar propio no prestado, con un discurso propio. Y no como portavoces de sus políticas y más allá de la relación con el Estado, estableciendo que hay una sociedad en medio de la cual nos podemos colocar.

Esta iniciativa nació para no quedarnos, como Mujeres Creando, paralizadas frente al momento en que las compañeras en situación de prostitución, con las que estábamos trabajando, decidieron ir

por la vía de la atención gratuita y además afiliarse a la COB[4].
La muestra nació como una estrategia de lucha. Porque si no te quieres quedar atrapada y paralizada en el juego concesión-demanda del Estado proxeneta, tienes que construir o inventar un escenario social propio, que sea capaz de envolver y de trascender el espacio que te da la relación con el Estado.
Como estrategia de lucha, tampoco es el lugar fácil de decir: "el Estado es proxeneta y patriarcal y, por lo tanto, no lo interpelo". Ese es el sitio estéril y hasta cómodo en el que muchos movimientos anarquistas han caído.
Hay que interpelar el poder estatal. Y eso es posible cuando tienes un espacio en la sociedad, que no te lo ha otorgado el Estado sino tu propia iniciativa política. Y desde allí valorar tu capacidad como movimiento de construir una relación con la sociedad más allá del Estado.

Estado proxeneta y contrato sexual: "Yo les devuelvo los forros.

Devuélvanme ustedes mi cuerpo"[5].

Lesbiana Yo quisiera entrar al tema de la forma como el Estado proxeneta se relaciona con nuestros cuerpos.
En Bolivia, en primer lugar se protege la salud del "cliente" exclusivamente. Segundo, se utiliza la salud y el cuerpo como un instrumento policiáco de control y de extorsión de la mujer en situación de prostitución, otorgándole un carnet que va con foto, que debe renovar anualmente y hacer sellar semanalmente, por el cual además debe pagar. Se utiliza la salud, también, como un mecanismo de señalamiento y aislamiento, porque estas cumpas son atendidas en centros especiales donde se vacuna también a los animales; son, por lo general, centros de mala muerte, donde muchas veces no hay ni un baño de uso público. Estos centros quedan como vitrinas que la población señala con el dedo. Lo más grave, y que engloba

4 Central Obrera Boliviana.
5 Frase de Sonia Sánchez durante su intervención en el Congreso Nacional de sida del año 2000.

lo demás, es que se mutila el cuerpo de la mujer en situación de prostitución convirtiéndola en vagina. Puesto que la revisión es de cinco minutos y es exclusivamente vaginal, si tiene un problema de riñones, pulmones o lo que sea, no cuenta. Todo esto se hace a través del Ministerio de Salud y la Prefectura[6], con la complicidad de las alcaldías. Es decir, son políticas institucionalizadas, estatales y oficiales.

En este marco, no cabe el discurso de derechos, sin poner en cuestión estos conceptos de mutilación del cuerpo de las mujeres, y de convertir el cuerpo de las mujeres en objetos al servicio de los intereses y necesidades del "prostituyente", que es un ser sin rostro y que engloba el universal masculino. Lo que el Estado proxeneta nos dice es que "la puta está al servicio de los hombres de una sociedad" y, por lo tanto, se trata de cuidar la salud de ellos. Esa es la función que el Estado cumple. El Estado proxeneta nos dice también que las mujeres somos objetos de uso y de deshecho, porque a las mujeres en situación de prostitución que se contagian del VIH se las deshecha, sin otorgarles más el carnet de sanidad y punto. Somos un objeto de uso y de deshecho.

Por eso una mujer en situación de prostitución necesita, primero, recuperar su cuerpo entero. Yo creo que todas las mujeres en un Estado proxeneta y patriarcal hemos sido expropiadas de nuestro cuerpo y nuestro placer, y necesitamos recuperarlo. Para nosotras no hay política posible desde las mujeres que no pase por esta recuperación. Por eso la puta nos aporta, desde su lugar, una visión que nos clarifica y enriquece.

Puta

En Argentina son más sutiles. Dan a la organización profilácticos para que vos te cuides, pero el Estado está usando tu cuerpo para cuidar la salud del prostituyente, igual que en Bolivia. "Muy generosos".

Todas las campañas del Estado están focalizadas sobre la puta, no sobre el prostituyente. Se la aturde tanto, le meten tanta información a la puta que es increíble. No al prostituyente.

Te aturden tanto que el forro se convierte en el único tema y, más

6 Gobierno departamental.

allá, casi en el sinónimo de tu identidad. ¡Lo que al Estado le interesa es que una mujer se prostituya usando el forro! Y esa es su política de salud.

Nosotras, en un momento, quisimos hacer un tríptico dirigido a los hombres. Dijimos "basta, vayamos hacia aquel que se cree inmune, súper poderoso". Fuimos, tocamos la puerta al Estado y de nuevo dijeron "no". Pero no te dicen "no" en la cara. "Bueno, por ahora no tenemos tiempo, más adelante. Te vamos a dar una entrevista", y en el momento de la entrevista, "no, hoy no se puede, mañana sí". Hasta el día de hoy no se pudo. Nunca pudimos hacer un tríptico dirigido directamente a los tipos y esa era otra forma de protegerlos. Surgió incluso la pregunta: "¿a quién se lo vamos a dar?". El tema era ése: ¿a quién se lo damos? ¿Y cómo lo vamos a encarar? Porque si viene el prostituyente y se lo damos, ése no regresa nunca más. No lo va a llevar tampoco, no lo va a leer.

Esa sola pregunta era una forma de proteger a ese masculino universal, que no puede ser interpelado ni puesto en cuestión, porque tendríamos que ponerlo como vulnerable y como consumidor de prostitución, y es eso lo que no se quería tocar.

Lesbiana ¿Pero quién planteaba esas preguntas? ¿La organización o el Estado?

Puta El Estado nos dijo: "vengan dentro de un mes, ahora no tenemos tiempo.

¿A quién va?". Respondimos que a todos los hombres, si todos en algún momento van a consumir prostitución, son potenciales consumidores de prostitución. Pero no pudimos hacerlo. Pero, en cambio, el Estado sí se toma todo el tiempo y gasta mucha plata para focalizarse siempre sobre las mujeres. Siempre, hasta convertirte en su trabajadora gratuita de prevención y, luego, convertirte en portadora de su discurso.

Por ejemplo, desde las instituciones trabajan muy fuertemente el discurso de que sos una trabajadora sexual y como trabajadora sexual tu instrumento de trabajo es el forro. Ahí el Estado proxeneta está operando varios mecanismos al mismo tiempo, porque te da tu instrumento de trabajo gratuito y protege tu salud, cuando en realidad está protegiendo, como decíamos, al varón, al masculino, y está legitimando el derecho de prostituir bajo el disfraz de trabajo.

Lesbiana Sobre "el cliente" no hay ninguna forma de control. En Argentina me imagino que tampoco, porque el control sobre el cliente ni se les pasaría por la mente, el cliente no debe tener rostro, no lo puedes poner en evidencia.

Puta Todas las políticas giran en torno de ese concepto. La puta debe ser controlada, registrada y, además, utilizada como fuente de información y como portadora del discurso del Estado. Por eso nos dan siete mil forros por mes, "para cuidarnos nosotras...".

Lesbiana Siete mil forros por mes...

Puta Por organización. Coordinación Sida, que es un programa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se ocupa de eso.
Cuando sales a la calle puedes darles a las compañeras de diez a quince forros. Pero hoy no hay este consumo de forros.
Los trípticos están muy focalizados en hacerte creer que sos importante. Y no es así. Vuelvo al concepto de fuente de información que te decía antes.
Hoy no basta sólo con el estudio de la vagina. Van más adentro nuestro. Paralelamente a este mecanismo, en la relación del Estado con el cuerpo de las mujeres y con el cuerpo de las putas, hay un mecanismo de una penetración mayor que la vagina.
Y es un mecanismo que yo lo siento más peligroso.

Lesbiana Claro. Lo de la vagina tú lo puedes identificar.
Por ejemplo, en Bolivia, mal que mal, las chicas lo han identificado y están en un juego perverso con eso. Están en un juego con el Estado de: "¿te importa tanto mi vagina?, entonces negociemos desde mi vagina todo". Las chicas han entrado en eso en Bolivia y desde la vagina negocian todo.
¿Cuál es el otro nivel que tú intuyes?

Puta Tienen que mirar más profundamente. Necesitan más dominación... Empiezan a ver tus deseos, y no me refiero a los deseos de la puta sino a los deseos del cliente reflejados en la puta, y eso es un aniquilamiento.
Por otro lado, si hoy estuvieran trabajando en una barrera para el

sida, en un espermicida, por ejemplo, ¿con quién lo van a probar?, con la puta, que es la que tiene más relaciones sexuales. Pero no están trabajando la barrera del sida solamente.
Ahora, en Argentina, te están aislando, están haciendo guetos sanitarios y si lo hacen es porque de ahí sacan toda la información, y es una información controlada y verificada.

Lesbiana Es como haber armado un laboratorio con la puta. Es el laboratorio del Estado proxeneta.

Puta Buscan una dominación absoluta, de los deseos, de los miedos... Esa otra información, que en otros tipos de mujeres no la pueden registrar, la obtienen desde la puta.
En La Plata, desde hace un año funciona un centro que, "generosamente", está abierto 24 horas para la atención gratuita únicamente de lo que ellos llaman trabajadoras sexuales. En este centro hay psiquiatras, psicólogos y de todo. Mientras más aislada estás más efectivo es el control.

Lesbiana ¿Ninguna de esas políticas tiene que ver con salir de la prostitución?

Puta No. Es sostenerte y, además, sacarte más información.

Lesbiana Me gustaría hacer nuevamente una síntesis de las características que vamos desarrollando sobre el Estado proxeneta y sus mecanismos:

-Está la captura de tu necesidad y una especie de subvención mínima de tu necesidad, como mecanismo de control, dependencia y humillación al mismo tiempo.
-La mutilación de tu cuerpo y la conversión de tu cuerpo en el reflejo del deseo del otro, del varón universal. Esa mutilación tiene también la capacidad de reducirte a las funciones que al Estado le interesen; la maternidad, que es una función que viene desde otro campo, es también un ejemplo de eso. La mujer vale en cuanto es madre y si no es así, no aparece.
-Y hay un tercer mecanismo que identificas tú sobre el deseo, pero no sobre el deseo de la puta, sino sobre el deseo del cliente sobre ella. Entonces, no sólo eres vagina sino que eres una fuente de informa-

ción valiosísima para el Estado proxeneta, sobre el que es ciudadano, o sea el hombre.

Puta Cuando estamos hablando del control del cuerpo en este aislamiento, se produce una forma de aniquilamiento sin que te quede posibilidad de reacción.

Te conviertes en una especie de probeta, donde se estudia todo aquello que les es necesario: los miedos, los afectos, las reacciones, las fantasías, las expectativas, todo, todo, todo. Y ese conocimiento que se produce no es tuyo, ni siquiera es sobre ti. Te convierten en un objeto para producir un conocimiento útil a las relaciones de dominación que se instalan desde el Estado proxeneta.

Nosotras, como fuente de información, resultamos muy útiles y muy rentables para seguir sosteniendo al Estado proxeneta. Por eso la prostitución es un gran, gran negocio para todas y todos, menos para nosotras.

Lesbiana ¿Por dónde romper?

¿Para qué necesitas la relación con el Estado proxeneta?

¿Podrías romper esa relación, podría esa ruptura ser parcial?

Puta Si comparamos la relación con el fiolo, rompes o te fioleas tú también. En relación con el Estado proxeneta pasa algo muy parecido. Por eso, la ruptura sólo puede ser radical.

El Estado proxeneta convierte a la organización en una de las cadenas de proxenetismo respecto de la mujer en situación de prostitución. Y cuando la organización no visualiza esa colocación, es absorbida y convertida en una prolongación de esa misma dominación. Por eso la ruptura con el Estado proxeneta tiene que ser radical.

Lesbiana Nosotras hemos parido el concepto de autonomía.

La idea es la siguiente: la relación con el Estado está dada, es algo que no eliges, sino que se da de antemano. ¿Qué puta elige un fiolo? El fiolo prostituye a una joven sin que medie un proceso de elección, ni de negociación, ni nada. Eso está como de antemano.

El Estado está instalado en la vida de las mujeres y de todas nosotras, independientemente de que lo escojamos o no. Entonces, lo que nosotras planteábamos era generar una lógica autónoma

de relacionamiento. Es decir, inventar un espacio propio, cosa que cuando el Estado te dice eres puta, por lo tanto tu cuerpo es vagina, tu afecto me sirve para el laboratorio, tu necesidad me sirve para mantenerte ahí donde estás, y tu lugar es la puta. Entonces, hay que inventar un territorio propio, que no es el territorio que el Estado te asigna. Un lugar propio de relacionamiento, que sería desde la autonomía y hacia la sociedad. No podemos permitir que el Estado intermedie la relación entre nosotras y la sociedad. Hay que hacer el esfuerzo, la acrobacia y la coreografía de construir una relación directa con la sociedad, y que no esté mediada por el Estado.
Esto implica, a mi modo de ver, el trabajar en una lógica por lo menos paralela. Porque, por un lado, las compañeras están atrapadas en el clientelismo que te plantea el Estado; pero, por otro lado, no puedes dejar tus energías allí.
Entonces, trabajar en una lógica paralela y simultánea.

Puta Rebelarse todo el tiempo. La puta no tiene nada más que perder, ya lo ha perdido todo.

Lesbiana Para mí es importante que quede claro, que lo que planteamos es una especie de metodología de trabajo que abre la posibilidad real y concreta de desordenar la relación de dominación en la que estás como mujer o mujer en situación de prostitución.
Y ese colocarte en otro lugar pone en crisis el orden del sistema, por eso hablo de desordenar. Por ejemplo, con lo que vos planteabas: "hagan sus campañas para el cliente, porque ya nos tienen la cabeza llena de mierda". Es un ejemplo pequeño, pero concreto, de desorden, que tiene la capacidad de recolocar todo.
Esto de escoger nosotras el lugar desde donde vamos a hablar y aquello que vamos a decir, es una estrategia que desordena las relaciones y que erosiona el lugar de sumisión que se nos ha asignado. Podemos empezar a desordenar por todo lado, salir del cubículo y de la jaula en la que se pretende que vivamos pidiendo derechos. Lo que queremos es transformar la sociedad, no pasar de la caja a la tarjeta o de los siete mil forros a los siete millones de forros.



A los pies del Obelisco de la ciudad de La Paz,
a las doce de la noche, dos putas miden
los penes de sus clientes



Ellos prostituyen y eso está bien,
yo me prostituyo y eso esta mal,
Esos son las reglas del juego



Los penes fueron previamente pintados
de diferentes colores.



El protagonista principal
fue el obelisco como icono del centro
de la ciudad de La Paz

Los parásitos de la prostitución

Capítulo 5

Lesbiana La cuestión de parásitos de la prostitución es un concepto analítico sobre estos otros mundos que no son los fiolos[1], pero que son parásitos, que están ahí para vivir y alimentarse del mundo de la prostitución. ¿Cómo llegas a este concepto analítico?
¿Cómo te surgió? ¿Qué te ayudó a verlo y luego nombrarlo?

Puta La crisis de AMMAR Capital y todo el proceso de la muestra. Fue un salto muy importante llegar a poner la muestra en la ciudad de Buenos Aires y, además, teníamos un espacio para tomar la palabra. Eso fue muy fuerte, cambió completamente la dinámica de la organización y eso significaba para los parásitos que habían estado, no con nosotras sino viviendo de nosotras, perder el control. Por eso se dio la crisis durante la etapa de preparación y después de la muestra se decantó completamente hasta llegar a la ruptura.
Lo vi claro. Eran ellos los que me estaban tratando de tarada. Todo el tiempo estaba la frase: "Sonia, baja los decibeles", "Sonia, no pronuncies la palabra puta, no toques al prostituyente". No era simplemente la boca de mis compañeras; lo que estaba sucediendo era otra cosa.

Lesbiana La muestra, a todas luces, fue un éxito. ¿Por qué después de la muestra viene, entonces, un afán de censura sobre algo que supuestamente había salido bien?

Puta Es que perdían control; su función es vivir de nosotras y, en ese contexto, contienen, frenan nuestro proceso y contribuyen a la confusión.
Los parásitos hablan por vos, te tutelan, te representan, te intermedian, te quitan la voz y te imponen su pensamiento, de una manera suavizada, sutil a veces, y siempre disfrazada de ayuda. En ese sentido, los parásitos no sólo generan dependencia en nosotras, sino que, al mismo tiempo, dependen de nosotras. Por eso es que ellos, con la muestra, se pusieron alertas y luego se dio la crisis y la ruptura.

1. Fiolo, cafisho, rufián, vividor, explotador, "protector".

De pronto, en la organización dejamos de preguntar ¿qué te parece?, porque realmente era un desastre tener que tomar una decisión, siempre tenías que pasar por ese tutelaje. Esa era la acción de los parásitos: el tutelaje.
Por ejemplo, yo nunca la veía ahí a la asistente y después, de repente, estaba todos los días.

Lesbiana Vigilando, que es otra de las funciones del parásito, vigilar que no te rebeles.

Puta Era tal la confianza que tenían en su dominación sobre nosotras, que no era necesario estar todo el día ahí. Pero cuando empezaron a moverse cosas ahí adentro, cuando ya no se pedía permiso, entonces se asustaron. Y empezaron a meternos miedo, el miedo fue una de sus estrategias; por ejemplo, la amenaza de que si vos tocas al prostituyente "de qué vas a vivir después". Metieron miedo sobre el dar la cara y generar vergüenza. Su acción era frenar y dividir.

Lesbiana Es una relación de superioridad, hay una relación de poder, una relación de usar un saber. Y hay un ejercicio de dominación, de control, de dependencia y de vigilancia.

Puta Esos son los parásitos, no te enseñan, te mantienen ahí. Ellos deciden, ellos toman decisiones por nosotras, piensan por nosotras. Por lo menos, pensaban por mí, ahora ya no los dejo.
No sé si es una decisión cómoda de la puta que piense el otro por ella.

Lesbiana Hay una corresponsabilidad, dices tú.

Puta Sí.

Lesbiana En cualquier tutelaje, en cualquier fiolismo, en cualquier relación de dominación y de control, hay una corresponsabilidad. Partimos de ahí. Y en la relación de tutelaje, para con los parásitos también, hay una relación de corresponsabilidad.

Puta Cuando analizamos lo del tutelaje y la corresponsabilidad no queremos poner a las compañeras como simples víctimas de ese uso.

Así como muchas compañeras son usadas en el mundo de la prostitución, aprenden, introyectan y replican la lógica de usar. Muchas veces están diciendo sí a sus parásitos y tutores, no por un proceso de acuerdo, sino por un simple uso, para sacar la mínima ventaja que esa relación les pueda crear y ahí hay una corresponsabilidad.

Lesbiana No todos los parásitos actúan de la misma manera y creo que sería necesario detallarlos uno por uno, y analizar su papel y su comportamiento.

Concretamente, señalaríamos como parásitos al sindicalismo, oenegismo, las iglesias, los organismos de derechos humanos, el ejército de expertos —psiquiatras, sexólogas, trabajadoras sociales— y los partidos políticos.

En pocos movimientos he visto la capacidad de señalar esos parásitos. Lo que he visto como conducta repetitiva en los movimientos son, más bien, ciertas alianzas perversas con sus parásitos o alianzas utilitarias en muchos casos, y no querer definir este conjunto de parásitos que, además, tienen la función de un tutelaje para cortar tus luchas y para no dejarte avanzar. No es un simple tutelaje, es un tutelaje que te suaviza el lenguaje.

Una de las potencias que yo hallo en Mujeres Creando es trabajar al mismo tiempo diferentes universos. Porque cuando trabajas desde la puta, con la puta y para la puta abres un espacio que es muy fácil de identificar para dominar, para controlar y para tutelar; se forman de inmediato los parásitos, casi automáticamente.

Incluso, aunque te salgas del forro, aunque te salgas de la comida, aunque te salgas de la necesidad inmediata, permaneces bajo la mira, porque tu lugar de identidad y de definición está construido desde el poder de controlarte.

Entonces, esta mezcla de trabajar simultáneamente desde distintos lugares de identidad, desde una visión heterogénea, te hace mucho más potente, porque ahí están unas alianzas bien riesgosas. Eso es una metodología de trabajo que no es tan complicada, pero que tiene como punto de partida la construcción de un espacio por fuera del control de las identidades y por fuera del aislamiento de unas identidades con otras, que es la lógica neoliberal de construcción de los movimientos.

Puta ¿Cómo sabes que es un parásito? ¿Cómo sabes vos que tenés un parásito, por ejemplo?

Lesbiana Yo creo que estos parásitos cumplen varias funciones políticas.
Pienso que hay un proceso que yo llamo de "fumigación". Por ejemplo, la prostitución es un lugar de vida muy dura, tremendamente destructiva, entonces estos intermediarios lo suavizan para que tú misma, mujer en situación de prostitución, uses su lenguaje y aceptes el lugar donde estás. Entonces, es una función de suavizar. Te traducen a ti. Son unos traductores de ti, pero son unos traductores deformantes.
De ese proceso de traducción han surgido los términos "trabajadoras sexuales", "trabajadora sexual comercial", "diversidades sexuales" —donde también meten a las mujeres en situación de prostitución— y con esas traducciones ha surgido también la prohibición de usar la palabra "puta", cuando lo que todas las mujeres necesitamos es usar esa palabra para procesarla y que no nos paralice más.

Puta Son traducciones deformantes. A mí me decían: "sos muy agresiva, tienes que moderar tu lenguaje". En la organización yo llegué a tener un grupo de reflexión desde donde pretendía que las cumpas tuvieran un espacio para confrontar a sus fiolos y me cortaron ese espacio con todo tipo de pretextos. Yo sentía una acción podadora sobre mí y mi trabajo. Mantenernos en el lugar de víctimas es otra de las funciones centrales de los parásitos, porque sin víctimas ellos perderían sentido, inclusive perderían sentido sus religiones, sus oeneges y sus discursos. No solamente estamos abajo, sino que debemos mantener la jerarquía social que nos oprime, haciendo de víctimas útiles.

El sindicalismo

Lesbiana Te intermedian, te traducen, te tutelan y, además de ese proceso, sacan provecho económico y político.
En torno de esto, estos parásitos institucionalizan tus dolores, tus luchas, tus necesidades, tus afectos, de manera que en torno de tus afectos se crean burocracias que ganan de eso.
El sindicalismo para las mujeres en situación de prostitución, ¿qué tipo de parásito sería? Tú que has tenido la experiencia con la CTA, ¿por qué el sindicalismo es un parásito y no un aliado? Acá en Bolivia existe

la Central Obrera Boliviana. La Central Obrera Boliviana ha ido aglutinando a los sectores sociales, a los sectores laborales, para construir una fuerza contra el Estado. Por ejemplo, se ha llegado a crear la noción, el sentido, de que obreros y campesinos son aliados unos de otros. Porque cuando se han armado insurrecciones importantes ha sido gracias a que varios sectores se han levantado al mismo tiempo: comerciantes informales, campesinos, transportistas, fabriles. Unos de otros son aliados. Funcionan como aliados. Tienen una mesa donde se sientan y coordinan sus pliegos de negociación con el Estado. Claro, no son alianzas horizontales las que establecen esos sectores, son alianzas ligadas a un montón de jerarquías. Pero ¿por qué el sindicalismo no es un aliado de las mujeres en situación de prostitución, sino que es un parásito¿ ¿Por qué las mujeres en situación de prostitución no podrían ser un sector más del mundo sindicalizado?

Puta Por mi experiencia en la CTA[2], según el momento cambian de rol. Hacen de parásito y hacen de fiolo, las dos cosas. De parásito hacen cuando ejercen el tutelaje, porque no nos permitían un ejercicio directo de política como cualquier otro sector. Las putas no teníamos libertad ahí adentro.

El tutelaje era tremendo. Les servíamos como mano de obra gratuita para sus propias políticas, tipo levantar firmas en las plazas, buscar afiliados, ir a todas las marchas que nos mandaban, porque nos prestaban un techo. Encima teníamos que ir adelante en sus marchas, en un lugar visible y expuesto, porque les servíamos para decirse progresistas. Y en el trato cotidiano, también nos dieron un espacio físico dentro la sede, que era como una pecera, expuestas, el sentido era alimentar el morbo de ellos. Todo el mundo que entraba o salía de la CTA nos tenía que ver.

Después nos incorporaron en la mesa directiva para llenar una silla, porque jamás pudimos incorporar una propuesta nuestra, una frase nuestra. Allí preparábamos el mate y llenábamos la silla.

2. Central de Trabajadores Argentinos aglutina a sindicatos y organizaciones sociales.

De fiolo hace la CTA en el manejo de la plata de las mujeres en situación de prostitución, porque ellos prestan la personería jurídica y, además, en las afiliaciones, porque en ese momento debíamos pagar la afiliación a nuestra organización que era AMMAR y la afiliación a la CTA.

Lesbiana ¿Cómo se da el proceso de ruptura con la CTA y el reconocimiento de su papel como parásitos?

Puta Cuando no los quisimos más de intermediarios y cuando empezamos a tomar nuestras decisiones. La capacidad de verlo fue un proceso muy cotidiano, pero el inicio de la ruptura fue cuando se dio el proceso de cómo llamarnos. Era tan claro. Nos querían imponer un nombre, que es todo, porque eso te define en la política que vas a hacer y en cómo y desde dónde te colocas, y ni siquiera eso tan importante lo respetaron. Por eso la CTA es otro de los parásitos que tienen las putas. Muy travestido de lucha y de compañero, de aliado. Travestido de aliado. Nada que ver.

Lesbiana Para ser tus aliados entre comillas te imponen una factura política y una factura económica.
Su parasitismo era hacerles sentir que hacían una concesión en aceptarlas, en prestarles el espacio y, ante la sociedad, mostrar esa concesión como signo de amplitud.

Puta Claro, y nada que ver. No respetaron nuestra autonomía. Nosotras no éramos autónomas.

Lesbiana ¿Dónde era violada la autonomía de ustedes?

Puta Ni siquiera las mesas de discusión sobre si la prostitución era trabajo o no eran reuniones entre nosotras, y a solas. Estaba siempre De Genaro[3] y otros altos dirigentes.

3. Vítor De Genaro ha sido durante quince años Secretario General de la CTA.

Recuerdo que un día llegamos a la oficina, en Independencia 766, que es la CTA Central, estaba todo preparado. De Genaro estaba esperándonos para ir a firmar el sindicato. Es decir, nuestro proceso de sindicalización como "trabajadoras sexuales".

Lesbiana Algo que ustedes no habían discutido...

Puta No habíamos discutido. Además, los abogados de la CTA hicieron todo el estatuto y nosotras ni sabíamos ni qué era un estatuto. Entonces, ¿de qué autonomía me hablas, de qué libertad me hablas? Eso es lo que hace el parásito, lo que hace el fiolo. Toma las decisiones por vos. Y eso fue tremendo. Llegar y que esté todo armado, "vamos a firmar".

Lesbiana ¿Y por qué crees tú que ellos armaron todo eso?

Puta A la central obrera, la CTA, tener muchos sindicatos adentro les da poder. Y las putas no son pocas, somos muchas y había que sindicalizar más.

Lesbiana Para engordar también sus cajas con aportes...

Puta Engordando los dos pesos de la CTA, engordando la lista de afiliados a la CTA. ¿Sabés cuántos afiliados hice? Eso les da mucho poderío. Además que te vendes como progresista, como una central progresista, muy abarcativa, muchas cosas, pero en la práctica es otra cosa.

Lesbiana Además, la sindicalización implica plantear la prostitución como un trabajo ¿o no? ¿Cómo fue el caso en Argentina?

Puta De esa manera se encara en Argentina. Decís trabajo, vas al sindicato. Y además fue un año de discusión, que no fue entre nosotras, sino con los parásitos del sindicalismo, sentados ahí a discutir la prostitución femenina, y desde los organismos internacionales, sin que nuestra palabra y nuestro proceso de reflexión tuvieran ningún valor.
Cómo podías discutir con un tipo que está consumiendo prostitución. No puedo discutir. Yo voy a discutir con ella si es trabajo o no.

Porque lo estamos padeciendo, pero no con un tipo que nunca se paró en una esquina.

Lesbiana Y encima que es un cliente, que fue a la esquina a consumir. El sindicalismo en Bolivia también está podrido, está tremendamente podrido, pero en un determinado momento construyó mucha fuerza en Bolivia. Y toda la fuerza que construyó el sindicalismo en Bolivia fue siempre a costa de las mujeres, de una manera muy enmascarada. De las suyas propias, de las que no eran las suyas y de las compañeras de sector. En Bolivia, el sindicalismo masculino tiene fuerza gracias a las mujeres. Porque mientras los hombres tienen espacio para deliberar, las mujeres están sosteniendo todo lo que ellos han abandonado y cuando en sus luchas tienen que apelar a la fuerza, la resistencia o el dolor de las mujeres, las convocan, pero como escudos o como fuerza de choque, no como interlocutoras ni aliadas políticas. Entonces, hacia las mujeres en general, yo no creo que haya un sindicalismo válido, pero hacia las mujeres en situación de prostitución menos todavía, porque esos sindicalistas son "clientes" y nunca pierden esa perspectiva, siempre te están mirando como un "objeto".

Puta Es tan humillante esto que una de las fundadoras, en el 94, tuvo que escribir una carta dirigida a todas las y los "compañeros" de la CTA, para explicar que ellas iban a la sede a luchar y no a levantar clientes. Y eso fue publicado en una de las revistas de la CTA.

Lesbiana ¿Y cómo introdujeron el debate del trabajo? ¿O no lo introdujeron como debate, lo introdujeron como afirmación no cuestionable en la CTA?

Puta Esto se combinó mucho con lo de afuera, con la plata de los organismos internacionales. Entran los proyectos de prevención del sida y resulta que con esos proyectos se hace un doble juego sobre las compañeras. Primero, se las recluta desde la definición de trabajadoras sexuales y, segundo, se las recluta como "portadoras simbólicas" del riesgo y como portadoras del discurso de los organismos internacionales. Y con ese proceso el sindicalismo se alió o fue cómplice.
Entonces, desde la CTA te dicen también que vos sos trabajadora,

que sos compañera, porque sos trabajadora. Entonces tienes que sindicalizarte, porque es la única forma de luchar. Mentira.
Van a tener jubilación. Mentira ¿Por qué vamos a jubilarnos de putas, cuando toda la vida estuvimos escondidas?
Primero era muy sutil, muy suave. "Hola compañera". Desde el saludo empezaron a meter este verso, este paraíso que nos empezaban a vender.
Nos subestimaron, habían pedido, inclusive, la reunión con la Ministra de Trabajo; estaba todo, sólo las putas faltaban. Faltábamos nosotras. Es más, cuando llegamos ahí estaba De Genaro, la Secretaria General y las putas, prácticamente, como un adorno estaban ahí. Es que siempre nos vieron como putas y la puta es un objeto al que no se le consulta nada.
No hubo un proceso de debate; se nos impuso el rótulo de "trabajadoras sexuales" y eso entró muy fuerte por la vía del sindicalismo y por la vía de los organismos internacionales. A la CTA le servíamos en cuanto nos definiéramos como "trabajadoras sexuales", por eso el grupo que se rebeló ante ese proceso de imposición, del que fui parte, fue expulsado de la CTA.

El oenegismo

Puta El sindicalismo te hace creer que sos un par para poder captarte y ahí empezar a operar sobre vos, y vivir de vos. Las ONG lo hacen de otra manera. No como par, sino que vienen a colaborar en tu crecimiento desde otro lugar, desde "nosotros sabemos, ustedes no"

Lesbiana Es muy importante dejar clara la función de las ONG como parásitos, porque no solamente las mujeres en situación de prostitución cargan con estos parásitos, sino todos los sujetos subordinados: los y las pobres, los y las campesinas, los y las indígenas. Es todo un fenómeno muy grande. Y diría que en su función de parásitos tienen múltiples funciones internas.
La primera sería la de institucionalizar las luchas. Es decir, el oenegismo me parece que, de alguna manera, coopta, se apropia de la lucha del sujeto, de donde sale esa lucha. Primero se apropia de la lucha de él, entonces lo deja despojado de lucha o la deja despojada

de lucha. Se apropia de la lucha tuya, te la expropia —tus motivos, tus horizontes, tus dolores, tu situación— por la vía de un informe, por la vía de una estadística.

Primera función: te expropia tu lucha que es tuya. Porque cuando es tuya, la lucha no la puede ejercer otro por ti. Pero para poder ejercerla otro por ti, te la tiene que expropiar.

Segunda función: ese proceso de expropiación no solamente es adueñarse de tu lucha, sino que le crea a esa lucha un andamio institucional, un andamio de jerarquías, un andamio de necesidades, de profesionalizaciones. Entonces, ese andamio institucionalizante, institucionaliza esa lucha a través de redes, a través de encuentros internacionales. Y ese proceso de institucionalización, sobre todo, tiene la función de crear puentes entre los organismos internacionales y los actores y las actoras sociales de una determinada sociedad. Crea unos puentes institucionales donde te van filtrando tu información y, al mismo tiempo, aparte de la función de institucionalización, entraría otra función, que es la función de traducirte. Es decir, una función donde te cambian el lenguaje.

Hacen una cosa pérfida que es imponerte sus objetivos para que tú digas que son tuyos. Ese proceso de imponerte objetivos es un proceso de traducción.

El tema de derechos sexuales y reproductivos, y el tema del sida, por ejemplo.

Te bajan el discurso. El oenegismo te baja discurso, pero no solamente te el bajan discurso, sino que, en su tallerismo, te hacen portavoz de su discurso. Es decir que tú, con tu cuerpo te conviertes en portavoz de sus objetivos.

Además de hacerte portavoz de su lenguaje, la institucionalización crea una dicotomía entre benefactoras y beneficiarias. Entonces, hace que los movimientos se adormezcan completamente. Esa figura de benefactoras a beneficiarias delata además la función paternalista.

Puta Además la palabra beneficiaria..., ya sos un número.

Lesbiana Claro, no eres actora, eres beneficiaria. Pero lo principal no es el término, porque en eso los parásitos suelen ser muy dinámicos; cuando han terminado de gastar un término sin renovar el concepto, cambian la palabra por una más sofisticada. Lo importante es que pierdes

la capacidad de decisión directa sobre tus luchas y te conviertes en una tercera persona que está petrificada y pasiva, haciendo de paisaje de fondo, bajo el manto de la beneficiaria o el término que fuere. Lo que se preservan son los mecanismos de institucionalización, tutelaje, expropiación de tus luchas, adormecimiento.
En el momento en que dicen "eres beneficiaria", se está lucrando, porque para que te llegue ese condón han operado diez o quince tecnócratas, tremendos gastos nacionales e internacionales para que te llegue ese condón.

Puta Estas grandes ONG operan en pequeñas ONG, más chicas, y te mantienen ahí y no te dejan crecer, y nosotras repetimos y repetimos ese aprendizaje con otras más. Si sos un grupo cualquiera tienes que hacerte una ONG y esto de institucionalizar te lleva más allá, a buscar una personería jurídica.

Lesbiana Me parece que tú has descrito otro mecanismo, que es el virus, funcionan como un virus. La mega a la grande, la grande a la chica; entonces, una lógica de trabajo y de gestión de los problemas de funcionamiento que envicia todo, absolutamente todo. Y creo que hay otro mecanismo que está funcionando, sobre todo en las mujeres en situación de prostitución y en las lesbianas, y es que el oenegismo crea falsos sujetos. Por ejemplo, los GBLT[4]. El oenegismo, como las necesita como trabajadoras baratas del tema del sida, ha construido un falso sujeto en torno del sida, que son maricones y prostitutas. Pero ¿cuál es la verdadera alianza entre maricones y prostitutas, políticamente surgida?
Creo que el oenegismo construye bolsas de sujetos de manera absolutamente arbitraria, cosa que te aísla de posibles aliadas, te mete en una especie de cajón. Es como si se construyera una cajonería sobre lo que es la sociedad. Entonces, si estás en el cajón A la derecha, nunca te vas a relacionar con el cajón Z que está arriba, a la izquierda. Se destruyen relaciones sociales y se recorta la realidad al

4. Gay, Lésbica, Travesti, Transexual y Transgenérico o lo que se ha venido en llamar diversidades sexuales, todos en un mismo saco, y las hermanas en situación de prostitución allí también.

mismo tiempo. El oenegismo recorta la realidad en función de sus necesidades.
En torno del sida, se puede ver claramente como se ha construido un sujeto que proteja al blanco heterosexual, consumidor de prostitución, se lo inmuniza, pero quien tiene que representar a la portadora social del sida es la mujer en situación de prostitución y el maricón.
Ese es un corte que se ha hecho desde los organismos de salud y el oenegismo.

Puta Arman redes. Tenés red a nivel nacional, a nivel ciudad de Buenos Aires. Tantas ONG que trabajan en VIH..., estás allá, y no cruzas, no saltas, te mantienen aislado para seguir trabajando y operando en tu cuerpo. En definitiva, el papel de estas redes es sacarnos información, sistematizarla, para, con esa información, mantener un control sobre nosotras.

Lesbiana Ese es un mecanismo del neoliberalismo.
Significa que primero no te vincules con otros sujetos, con los que supuestamente no tienes por qué vincularte, por qué construir alianzas. Segundo es más fácil inmovilizarte y encajonarte en el discurso de ellos, en las demandas que ellos pintaron. Entonces, las putas demandarán forros, las putas demandarán programas de salud, pero las putas no hablarán sobre democracia, sobre maternidad; las putas no hablarán sobre economía o desempleo, porque no pueden demandar salir de la prostitución, no pueden mirar por fuera de la condición sumergida en la que están. Lo mismo les hacen a los maricones y a las lesbianas. Un maricón y una lesbiana tienen que hablar de tolerancia, de homofobia, pero si se ponen a hablar de educación, por ejemplo, o de historia. Esa parte de su discurso queda siempre fuera porque simplemente no tienen derecho de salir del guion oficial de la lesbiana como tampoco la puta puede salir del guion oficial que se le ha asignado.
El oenegismo prácticamente ha destruido la lucha de las mujeres feministas, porque se han constituido redes. El resultado es que encuentras en muy pocas feministas discursos integrales, discursos complejos, que hablen de todo, que se lancen en todas direcciones. Porque cuando tú haces una avanzada, instalas un discurso subversivo, lo instalas en todas las direcciones. Lo que estabas planteando

tú: a partir de la esquina cuestionar la sociedad entera, pero no a partir de la esquina sólo hablo de la esquina.
Además, hay un proceso de especialización de las luchas. Ese proceso de especialización, a través de la formación de redes y de especialización temática, lo que hace es fragmentar las formas de pensamiento, de manera que pienses en una sola dirección y no puedas pensar en muchas direcciones al mismo tiempo.

Puta Te bajan talleres, seminarios, todo con esa misma línea, para que no te veas por fuera lo que sos.

Lesbiana El objetivo es que no te veas por fuera. Y ese objetivo está cumplido. Sí que lo cumplen. Porque después es totalmente inocua para transformar, ni siquiera lo que dicen que van a hacer, lo hacen. Pero son efectivísimas en esto que estamos hablando.
¿Algún mal más que nos hayan traído las ONG?

Puta Siento que las ONG son bloqueadoras de conocimiento y de crecimiento.

Lesbiana ¿Cómo funcionaría ese mecanismo?

Puta Te ponen una pared y no pasas. En esa pared ellos escriben, te bajan todo su discurso y no pasas esa pared, no te dejan pasar. Por eso digo "bloqueadores", de crecimiento y de pensarse. Eso siento, que me bloquearon. Hablen en primera persona, no a nombre de nosotras; piensen su propia realidad y nosotras nos pensaremos a nosotras mismas. A ver si escriben alguna vez un libro sobre las crisis de un oenegista y nos dejan a los pobres, a las mujeres, a los y las viejas, o qué se yo, en paz.

Las iglesias

Padre nuestro si estás en los cielos,
líbranos de curas sermoneros, de obispos hipócritas
y de dedos y poderes que condenen a las mujeres

Puta A las iglesias las siento también como una ONG. Hacen sus proyectos para trabajar con las putas, pero desde la culpa.

Al punto que para aprender computación teníamos que llegar una hora antes y rezar. Parece un detalle, pero es un ejemplo de cómo se parte de la culpa.
Imagínate, nuestro punto de partida era decir "nosotras no somos culpables, hermana" y la iglesia trabajando más bien nuestra culpa. Es por eso que te explicas que no te plantean integrarte de otra manera en la vida social. Lo que se hace desde la iglesia con las mujeres en situación de prostitución es un proceso de domesticación, basado en la culpa.
El horario, por ejemplo, el disciplinamiento que ejercían desde allí; te atrasabas dos o tres minutos, y te cerraban la puerta en la cara. Luego está también el lenguaje. A las monjas las llamábamos "hermanita", imponen un respeto supremo.
Otro punto es que apelan a la caridad; ellas lo que tienen contigo es caridad, dándote de comer cuando vas allá, Cáritas y esas cosas, y los evangelistas desde ese lugar también.

Puta Había un grupo de monjas y me llevé muy bien con ellas, porque pudimos hacer algunas cosas de cambio hasta que el Obispo mandó parar la cosa. Pero, definitivamente, eran una excepción; ellas entendían su lugar como una transgresión dentro de la propia iglesia.
Creo que en el tema de la iglesia está la cuestión del asistencialismo. El asistencialismo sí que es un mecanismo que te mantiene donde estás, tú eres incapaz, recibes un bien y debes sentirte culpable.

Puta El trabajo sobre la culpa trabaja, al mismo tiempo, sobre el concepto de arrepentimiento. Nos instalan un discurso de autoculpabilización y de sumisión. Después de ese proceso, las compañeras que venían a la organización y que habían estado o estaban en alguna iglesia no entendían nada de lo que nosotras decíamos, estaban completamente cerradas y confundidas.
La iglesia usa a la puta como única gran pecadora, como "la más sucia" y en ese discurso jamás puedes levantar la cabeza, siempre vas agachada y avergonzada.

Lesbiana ¿Cómo opera el asistencialismo en las mujeres en situación de prostitución?

Puta Opera sobre la vulnerabilidad. Eso es lo que leo.
Es agarrarte de la mano y llevarte de la mano, no soltarte.
Y en la otra iglesia, por ejemplo en la evangelista, primero tienes que pasar por dos o tres oficinas; en una rezas, en otra firmas papeles y recién retiras medio kilo de azúcar, medio de yerba, medio de lo otro. Te enseñan a depender, a que siempre tienes que depender de otro. Y es asqueroso.
Yo dije: "basta. Si ustedes van a las monjas y dicen "las monjitas", con mucho cariño, cuando vienen acá ¿qué dicen? ¿Vamos a las putitas? Basta de monjitas, son monjas y punto". Ese monjitas yo sentía que las compañeras lo decían desde ese cariño, esa cosa de mucho respeto. Y no sé si respeto o miedo.

Lesbiana Entonces es un parasitismo el de la iglesia que fomenta la culpa, que está basado en el asistencialismo y que fomenta una relación jerárquica, una cuestión de respeto que no es respeto, que es pleitesía.

Puta Pleitesía, sí, es una buena palabra. La pleitesía es justamente eso, que el otro está por encima de ti y es superior a ti, es intocable, es algo que casi baja del cielo.
Bajan del cielo para seguirse metiendo en tu cama con la culpa y la vergüenza.

Los organismos de derechos humanos

Lesbiana En el proceso boliviano, los organismos de derechos humanos han estado siempre trabajando sobre el concepto del héroe. Toda la tradición viene de la persecución durante la dictadura y como eso los legitimó en la sociedad, los organismos de derechos humanos se institucionalizaron, pero sobre la base de ese discurso: de la persecución, del héroe, del izquierdismo, del revolucionario. Entonces, otros actores sociales, como las mujeres en situación de prostitución, maricones, lesbianas, mujeres, nunca han existido dentro su imaginario de derechos humanos
En Bolivia, la apertura hacia las mujeres en situación de prostitución me parece que no es fruto de una reflexión o una autocrítica que se hayan hecho los organismos de derechos humanos, sino que está sucediendo en función de que los sujetos sobre los cuales siempre

han trabajado, ahorita están en el Estado, en el poder, etc., y ellos han perdido, un poco, la brújula y la vigencia política.
Entonces, abren sus puertas, por ejemplo, a las mujeres en situación de prostitución simplemente para recuperar cierto mecanismo de vigencia política, pero sin ninguna convicción, ni revisión de por qué nunca las vieron en la historia, ni como parte de ninguna lucha. Los organismos de derechos humanos en Bolivia trabajaron sobre la omisión, omitieron total, completa y absolutamente a las mujeres, no solamente, pero también a las mujeres en situación de prostitución. Entonces aparecen y no saben ni qué decir, pero como llevan el cartel de derechos humanos, aparecen, pero cumpliendo un papel de parásitos.
En el caso de Argentina ¿cómo los ves tú? ¿Por qué no son aliados y son parásitos?

Puta Lo que vos estabas relatando ocurre también en Argentina. Hoy en Argentina hay organizaciones de derechos humanos que están casadas con el poder, ya se fueron para el otro lado.
Por ejemplo, con lo de las compañeras detenidas las Madres de Plaza de Mayo estaban con nosotras y más nadie. Los otros no han estado, están muy adormecidos.

Lesbiana ¿Lo hacen porque realmente tienen convicción, lo hacen porque realmente quieren cuestionarse la omisión sobre la cual han trabajado? ¿O lo hacen por engordar legitimidad política?

Puta Es que yo estaba tan desesperada tocando puertas en todos lados por las compañeras presas[5], que no me puse a pensar en eso.

Lesbiana Lo digo porque hay luchas que te dan estatus y otras que no.
Nosotras como Mujeres Creando lo hemos experimentado muchas veces en Bolivia.

5. En el año 2004 fueron detenidas dos compañeras de la organización AMMAR en una protesta entre vendedores ambulantes, mujeres en situación de prostitución y travestis. Estuvieron 14 meses presas durante el gobierno de Néstor Kirchner, luego quedaron absueltas.
El Código Contravencional, en el caso de las mujeres en situación de prostitución, te saca de la ciudad a la carretera.

Eligen dónde van a estar y, en ese sentido, quedamos solas, pero cuando resultamos útiles aparecen con nosotras. Entonces, la relación con nuestra organización es una relación poco transparente y siempre desde arriba, desde el lugar del héroe.

Los expertos

Puta Ofrecemos tanta información; les interesa recoger nuestra historia y nuestro testimonio, y con eso se escriben libros sobre nosotras, pero no somos nosotras las escritoras de esos libros. Y nuestro testimonio no va como pensamiento, va como una historia sobre la cual se construye una relación de poder.

Cuando nos quedamos expulsadas de la CTA tuvimos que empezar de cero, no teníamos ni la agenda de teléfonos. Y sin embargo, no sé cómo volvimos a caer en esto de dejarnos nuevamente envolver por las y los expertos, que son otro tipo de parásitos. Al sentirnos tan solas y no entender qué estaba pasando cuando arrestaron a nuestras compañeras, es que caímos en esta maraña de los expertos.

Otra presión fuerte es cuando vos trabajás todo el tiempo con emergencia, con situaciones graves, verdaderamente límites, y tratas de trabajar sin intermediarios y avanzas, creces, te fortaleces, pero también sientes mucha presión.

Pienso, por ejemplo, en las trabajadoras sociales; en el entorno de la puta trabajan mucho, manejan todo. Aun siendo aprendices, recién recibidas, ya ejercen poder.

Lesbiana No las pudieron domesticar ustedes a ellas, sino ellas a ustedes.

Puta No.

Lesbiana Entrando ya con la función de parásitos, lo que he visto con las compañeras es que ese tipo de parásitos lo primero que hacen es invadir. Es decir, no se crea esa distancia, no se respeta esa diferencia importante que es la palabra directa, la experiencia directa, el espacio de las compañeras entre compañeras, y la función de que, como profesional, tú puedes ayudar o no ayudar. Cuando necesitas un abogado para una cosa, pues lo necesitas para una cosa, no lo

necesitas para que venga, te invada tu espacio y te diga cómo tienes que vivir y cómo tienes que pensar.
Aquí en Bolivia, ahorita, hay proyectos de ley que han hecho los parásitos a nombre de las compañeras, y que están hasta mal redactados; pero lo peor es que no los han discutido con ellas ni entre ellas, aunque circulan en nombre de ellas.

Puta Otra función es que te bajan un discurso y una especie de normas con las que te tienes que manejar.
"No debes ser agresiva".
La forma de sentarse, la forma de hablar, el tono de voz..., es una forma de bajarte los decibeles, de domesticarte. Lo he vivido. "Sonia, hablás muy fuerte. Esas palabras que pronuncias dañan a otros, busca otras...". No dejan que profundices y produzcas tu propio lenguaje.
Vamos a las palabras, vamos a discutir la palabra puta que no querían que yo la usara, pero desde la censura, directamente y sin discutir nada, ellas como expertas ya lo saben y tú no. Esa es la base de la que parten. Tuve que pelear para poder yo escribir y que no fueran ellas las que escribieran, desde una carta cualquiera de rutina o un correo electrónico. Todo el tiempo se buscaba generar dependencia en mi persona.

Lesbiana Esta gente necesita utilizar a la mujer en situación de prostitución cómo base de información, como fuente de trabajo o como víctima de una sociedad, para encontrar a alguien más débil que tú. Porque esa relación te gratifica: pobre, puta, callejera y yo, trabajadora social, que la ayudo.
Y no se trata de descalificar el conocimiento o el trabajo que puede desarrollar una profesional cualquiera en un movimiento; pero, definitivamente, cuál es el lugar de quien tiene esos códigos y cómo esos códigos no deben significar una relación de poder, es una discusión y una metodología pendiente.

Puta Te hacen creer que ellos también están aprendiendo contigo. Es decir, es una relación de doble moral.

Lesbiana Eso es "lo políticamente correcto" y suena bien.

Puta Eso de decir "acá hay una ida y vuelta". No, mentira, no hay una ida y vuelta.

Los partidos políticos

Puta Los partidos políticos nos usan a las putas y travestis para ganar un voto. Porque siempre que va a haber elecciones nos usan como bandera de violencia, dicen que provocamos la inseguridad, que afeamos la ciudad, que hay que sacarlas y ponerlas en zonas rojas, que el sida. Siempre empiezan por ahí.
El PRO, Mauricio Macri, por ejemplo, empezó con todo eso, que hay que sacar a la prostitución de la calle, hay que dejarla en los lugares cerrados, provoca violencia, hay más robo, hay más violaciones, hay más suciedad; de las travestis dicen: "tienen relaciones sexuales o hacen la francesa en la calle, y dejan tirados los forros en la calle". Todos esos temores se meten en la sociedad.

Lesbiana Utilizan políticamente la prostitución.

Puta Por eso siento como parásitos a los partidos políticos.
No les importa. Nuestra vida, nuestros sueños o nuestra voz no tienen ningún valor.
Nos usan. De esa manera veo a los partidos políticos.

Lesbiana Para los partidos políticos es un tema de reserva. Está pasivo y disponible. Lo necesito, lo saco; no lo necesito, lo sumerjo y lo meto debajo de la alfombra.
Finalmente, creo importante decir que los parásitos actúan de forma simultánea unos y otros, en un entramado verdaderamente asfixiante, y muchas veces articulado coherentemente, de manera que el sujeto no pueda reconocerse a sí mismo, tomar la palabra ni organizarse realmente.
Por eso el sentido de la autonomía es una clave fundamental de la organización, de cualquier organización.
Nosotras hablamos de autonomía en tres direcciones:
Respecto de los partidos políticos, de las oeneges y de las iglesias. Y como organización feminista hablamos de autonomía respecto de

las organizaciones mixtas que, básicamente, son las organizaciones sindicales y gremiales.
De otra manera jamás hubiésemos podido ni siquiera respirar. Muchas veces nos han acusado de haber instalado una lógica de aislamiento, pero ese es el temor que te meten. Porque muchas veces son estos propios parásitos que necesitan de vos, porque son ellos los que están lejos de la sociedad. Por eso, esta autonomía que planteamos tiene sentido en la medida en que seas capaz de crear una práctica política y una lógica de relacionamiento directo con la sociedad.

Ellos prostituyen y eso está bien, yo me prostituyo y eso está mal

Capítulo 6

Padre, Hijo y Espíritu Santo

Lesbiana Este capítulo, que trata del lugar de los hombres en la prostitución, nos plantea varios problemas teóricos de inicio.

El primero es que, en este caso, se trata de hablar "del otro", del "otro" masculino que no está involucrado en un proceso de interlocución directa en el desarrollo de este trabajo.

Nosotras nos hemos propuesto, a lo largo de todos los capítulos, un discurso en primera persona, desde nosotras y desde nuestro análisis, y para tocar este tema cambiamos de lugar. Hablamos de un tercero, colocándonos frente a él y a partir de dos posiciones políticas: la del prostituyente, que analizaremos en profundidad, y la del que no está en ese lugar ni en ninguna conexión de complicidad, aunque esa sea tan sólo una postura "imaginaria".

El segundo problema que nos plantea es el vacío. ¿Con quién discutir el tema del consumo de los cuerpos desde el universo masculino?

¿Existe ese otro lugar "masculino" que no sea el de la complicidad, aunque sea simbólica, con el prostituyente? Si existe ¿cómo y a partir de qué se lo construye? y ¿acaso somos nosotras las llamadas a plantearnos este problema político que, sin sujeto que lo enriquezca, queda vacío y pendiente?

Esto no significa que desde el ponerse en cuestión de la puta, únicamente, el universo masculino entra en cuestión y el universo de las no putas queda fuera de este cuestionamiento. El caso es que tratamos este punto en otro capítulo, porque tiene implicancias políticas diferentes y formas de complicidad, condena o normalización que pasan por otro eje de análisis.

Frente a la puta que se pone en cuestión, no hay otro sitio político posible que no sea ponerse en cuestión uno mismo, también el masculino, por supuesto.

Puta Sí que es un vacío. Como una mujer que ha sido prostituida, no creo que haya alguien desde los hombres que esté haciendo un análisis profundo. Es un problema político del cual están muy lejos. De hecho, cuando en la muestra hicimos preguntas concretas que podían servir como disparador de un análisis, no hubo respuestas desde donde empezar esta reflexión, simplemente porque no había ni la madurez, ni el coraje para plantearse ese otro lugar.

Es un vacío y una ausencia política.

Lesbiana Es un espacio a ocupar, construir y darle sentido.

Es un vacío que tiene mucho que ver con el hecho de que la prostitución es un pendiente de todos los sistemas políticos e ideologías de cambio social, porque todas tienen un componente patriarcal y una lógica patriarcal que no se ha superado, y que no se rompe por ningún lado. No es un dedo acusador el que levantamos, no queremos tampoco apartar a los hermanos de lucha del proceso de análisis. No queremos tutelarlos asumiendo un rol materno una vez más; es un lugar de vacío político que hay que formularlo como tal, como un "vacío político". No vamos a asumir el papel de educadoras, no vamos a asumir esa como nuestra tarea política, justo porque partimos de un hecho fundamental: es el sujeto quien tiene que ser capaz de ponerse en cuestión a sí mismo, justo como lo hace la puta.

Queremos también dejar claro que ese otro lugar está vacío y pendiente, porque no nos contentamos con las soluciones banales que vienen del liberalismo. Soluciones que buscan un equilibrio falso dentro del propio sistema. O se ponen en cuestión los poderes, los sujetos y las identidades, o no hay proceso de cambio de lugar que se haya iniciado. O se ponen en cuestión los privilegios y los juegos de dominación, o no hay cambio de lugar que se haya iniciado.

Puta Por eso creo que este mundo masculino está muy lejos de llegar a interpelarse a sí mismo, en su conexión con el consumo de otros cuerpos, con el consumo de los cuerpos de las mujeres, con los procesos de humillación y cosificación. El mundo masculino ha naturalizado sus privilegios, los ha naturalizado y no tiene, en este momento, ni siquiera la voluntad o la capacidad de nombrarlos, y reconocerlos como tales. Por mucha deshumanización que ese modo de colocarse en el mundo signifique, por mucho que llegue al punto de cosificar a la otra, no lo ven y no quieren verlo.

Tampoco podemos dejar en el vacío total, el análisis del prostituyente desde su condición masculina. Si yo como puta me interpelo y me coloco en otro lugar, no puedo postergar mi análisis a la espera de que ellos comiencen ese cuestionamiento.

Yo lo hago para visibilizarlos y visualizar un proceso, y romper cadenas de mentiras hipocresías y demás. No importa lo solitario que puede llegar a ser ese camino.

El "príncipe azul" no existe, el fiolo sí

Lesbiana La conexión que tú planteas entre proxeneta, prostituyente, policía y marido en la vida de la puta, es una conexión de todo el universo masculino que la rodea y que nos rodea a todas nosotras. Es una conexión muy asfixiante y además muy sólida. Conectar a uno con otro, y verlos y presentarlos como partes de un mismo sujeto dominador, implica dos procesos de análisis, primero el de identificarlos y nombrarlos, y segundo el de identificar sus alianzas.
¿Podrías explicar uno y otro proceso?

Puta Fue cuando yo comencé este proceso de interpelación y búsqueda de otro lugar para mí. Cuando en este proceso agarré la palabra puta, es recién cuando empecé también a poder nombrar todo lo que me rodeaba. Repito que en esta metodología la clave está en la capacidad de ponerte en cuestión a ti misma, seas quien seas. En ese momento, de manera simultánea, puedes poner en cuestión el mundo que te rodea. Dudo de que el proceso pueda darse a la inversa.
Primero empecé con los parásitos; iba descartando de la fila de parásitos todos los personajes que formaban parte de mi vida hasta que quedó muy visible para mí toda la red, la conexión o la cadena de explotadores. Cuando hablo de cadena de explotadores estoy hablando de una complicidad que los coloca en el mismo lugar de responsabilidad de asociación y de importancia.
Son socios. Un fiolo no atenta contra el poder del prostituyente o del policía, ninguno atenta contra otro. Tampoco se colocan en una jerarquía unos respecto de los otros.

Lesbiana Estamos hablando de una conexión que tiene muchas capas políticas al mismo tiempo. Tan sólo la lógica de persecución de la policía sobre la puta y no sobre el proxeneta, delata esta complicidad como una complicidad institucional, sistémica y cultural. La sociedad patriarcal reconoce desde "la cultura", cualquiera fuera ésta, el derecho de prostituir como un privilegio masculino y el hecho de prostituirse como una culpa femenina. De ahí es que el proxeneta, si bien es penalizado en la mayor parte de los países, no es, en los hechos, perseguido en ninguno y tiene muchas formas de camuflar

su "oficio" de prostituir, bajo el manto del vínculo amoroso con la mujer que explota.

Dentro de estas capas políticas, tampoco la familia queda fuera. O está dentro del proceso biográfico que deriva en la prostitución de una de las hijas; el padre, el tío, hermano o pariente puede jugar la figura de proxeneta y por eso el proxeneta puede jugar la figura de hermano, padre o tío. O simplemente la familia juega como soporte cultural de la doble moral y la hipocresía que la prostitución instala en la vida de toda la sociedad. La familia, la hija, la hermana, ni la esposa interpelan al hermano, padre o marido sobre el consumo de prostitución, porque simplemente aparece como algo que ocurre por fuera de su mundo, y así se hacen cómplices y refuerzan la doble moral sobre la que el consumo de prostitución se sustenta.

También porque esta conexión tiene varias capas políticas, que derivan sobre el concepto del cuerpo de la mujer como objeto de intercambio en una sociedad, es que el tema de la prostitución no puede ser recortado y aislado del análisis del conjunto de relaciones sociales en una sociedad. No es un tema aparte el de las putas, tiene el poder de poner en cuestión muchas cosas al mismo tiempo.

Otra de las características que me parece que tiene esta cadena es la alternancia de lugares, que puede ser muy confusa para la puta en su momento.

Puta Claro que sí, justamente si no se colocan en una jerarquía unos respecto de los otros, es porque juegan en una u otra posición sin problema. El caso del marido es, en eso, el más claro. Además de confundirte, les permite sacarte todo lo que vos produces para su beneficio. Tener hijos con la mujer en situación de prostitución que sujetan es otra forma de prolongación de la duplicidad de papeles y también es un caso donde la figura de familia se constituye en una de las capas de soporte de una situación de prostitución. El proxeneta hace de padre, no de la puta sino de los hijos e hijas. La confusión que te produce es tan grande que hay compañeras que te dicen que hay policías buenos, que hay el proxeneta bueno, que hay el cliente bueno. Ellas hablan de que es bueno, porque no te pega o porque te hace un regalo, o porque hoy no te llevó presa. Pero no entran al análisis del papel y el lugar que está ocupando en sus vidas, y en la vida de las otras mujeres y de la sociedad.

Acá planteamos un análisis político que no pasa por si te regala flores o no, todo prostituyente es un explotador. Todo prostituyente es responsable del lugar de consumo de prostitución en el que se coloca.

Lesbiana Esta alternancia de lugares es también el control y dominio de todos los códigos al mismo tiempo y la posibilidad de jugar siempre tanto con el miedo, la violencia y la intimidación como con los afectos.

Puta Las mujeres se pelean entre ellas en torno de cada una de estas figuras, porque en la relación con una, hace de policía; de prostituyente en la relación con otra y de fiolo también. De esta manera, esta red, esta conexión, tiene el poder de controlar a cada una de las mujeres y, al mismo tiempo, controlar las relaciones entre nosotras.

Lesbiana ¿Podemos decir que son lo mismo el fiolo, el chulo, el cliente, el protector, el policía y el marido?

Puta Todos tienen algo en común sobre nosotras, que es el poder sobre nuestros cuerpos.
Al mismo tiempo, diferenciar sus papeles, transitar de uno a otro, según la ocasión, y constituir una alianza entre todos ellos termina cerrando el círculo de su poder. Es un poder que empieza en la vigilancia y termina en la expropiación de toda tu vida, en todos sus detalles.

Lesbiana Empecemos, entonces, por la diferenciación de papeles. ¿Por qué no hacer una descripción? Mi propuesta de descripción de sus características y adjetivos es porque sospecho que su acción es minúscula y continua; por eso, es también interesante hacer su caracterización en detalle.

Puta ¿Empezamos con el fiolo?

Lesbiana En Bolivia, al fiolo, además de chulo, se le llama "protector", es un adjetivo muy elocuente sobre la confusión entre el papel de un explotador y, al mismo tiempo, el sentido de indefensión con el que somos socializadas las mujeres.
La idea de una mujer indefensa está también ahí metida, por debajo.

Puta El fiolo entra en tu vida por la puerta del "príncipe azul", representa ese papel muy bien. El disfraz que lleva es el del hombre soñado, generoso, educado, dulce, caballeroso; un juego donde todo, todo es mentira.

Una vez que entraste en el simulacro y quieres hacer de princesa, el fiolo ya te ha conocido en tu subjetividad. Es el momento en el que el propio enamoramiento en que estás es la base para que empiece el proceso de prostituirte. Esto quiere decir, que a la base del papel del fiolo siempre está el "príncipe azul". Esto significa que cuando se decanta tu proceso de prostitución, el enamoramiento servirá a ese proceso y será un terreno sobre el cual, en el futuro, no sólo eres prostituida, sino que te conviertes en una parte funcional de su oficio de prostituyente respecto de las otras mujeres. Porque te has hecho también cómplice. Cuando se despojó del rol de novio, pasa directamente a ser tu marido, la puta no lo llama fiolo. La puta puede identificar al fiolo de la otra, pero no al suyo propio, porque el terreno de ambigüedad queda como base de la relación por siempre y en muchos casos, inclusive, después de la muerte del propio fiolo.

Lesbiana No todo príncipe azul es un fiolo, pero sí todo príncipe azul es un mito y lo más grave es que un fiolo puede hacer siempre de príncipe azul.

Esto nos lleva a tener otra perspectiva sobre las bases culturales del enamoramiento varón/mujer en estas nuestras sociedades patriarcales. Nos sirve también para revelar que es una relación que tiene como base una relación de poder intrínsecamente instalada: es el poder de poseer y controlar el cuerpo de las mujeres. Ese es el fundamento del patriarcado.

¿Te parece pasar al "prostituyente", comúnmente llamado "cliente"? ¿Cuál es, según vos, la base del consumo de prostitución?

Puta La puta no tiene cliente, tiene prostituyente. Este afán de nombrarlo como cliente lo coloca en una relación de consumo inocua para él y la puta. Una relación que no afecta a ninguno de los dos. Eso es falso. El consumo de prostitución es una relación que afecta a la puta, al prostituyente y a todo el universo que a estos dos rodea. Por lo tanto, a la mujer no puta también.

Yo creo que el prostituyente, necesita seguir afianzando su poder y nosotras representamos una prolongación de ese poder, que es grotesco. La cara del prostituyente es la cara más grotesca del poder sobre los cuerpos de las mujeres.

Lesbiana Yo la calificaría como una relación que tiene el poder de afectar el conjunto de las relaciones varón/mujer en una determinada sociedad. No hay quién se escape.

El prostituyente, como dicen las compañeras, es hermano, marido y padre nuestro, y la puta es hermana, vecina y amiga.

Esa relación recae caracterizando a toda la sociedad por muchas vías: por la vía del vínculo de afecto que tenemos todas las mujeres con el prostituyente, por la vía del consumo masivo de prostitución en todas las sociedades del mundo y por la vía de que, finalmente, tiene el poder de conceptuar, caracterizar y definir nuestros cuerpos como objetos y expropiarnos nuestro placer en un sentido de complacencia. Por eso la palabra puta tiene ese poder de salir del mundo de la prostitución y explotar en todas las casas, en todos los rincones sociales y en nuestros corazones de mujeres.

Puta El juego del prostituyente es tan ambiguo como el del fiolo; es, sin duda, también un juego de seducción, de enamoramiento, que preserva el sentido de posesión sobre tu cuerpo, como sentido máximo de excitación sexual. Dejemos primero claro que el contrato no es un contrato directo prostituyente/prostituta, es un contrato prostituyente fiolo. El prostituyente, por lo tanto, sabe que alquila tu cuerpo a otro representante del circuito de poder que va a ejercer sobre vos. Esto es así, más allá de que en los hechos probablemente la transacción sea puta versus cliente.

Es importante acá, remarcar una vez más que la puta no tiene un margen de decisión respecto del cliente, eso es una falsedad.

Tampoco estamos hablando de un poder que recae sólo sobre el cuerpo. Su poder ha penetrado esferas del ¿quién eres?, del ¿quién eres en el mundo? y del ¿cómo te sientes? Por eso, de la situación de prostitución no puedes huir cuando vas a la escuela de tu hijo o de compras. Es una situación y está muy claro definirla como situación, ya que te coloca en un lugar que te expropia el cuerpo y la vida misma. La situación de prostitución no cesa en el momento en que ha acabado el "consumo", ni se inicia en el momento en que te

contratan, sino que se prolonga sin límite y se transfiere de hombre a hombre sobre vos.

Lesbiana Para resumir, el consumo de la prostitución es una relación prostituyente/prostituta, que tiene el poder, además, de dibujar la relación varón/mujer en una determinada sociedad.

No es un consumo que recae únicamente sobre el cuerpo de la prostituta, sino que afecta toda su identidad y, desde ella, la identidad y el lugar de las mujeres en una sociedad. No es una relación directa prostituyente/prostituta, sino que es un contrato prostituyente/proxeneta, al igual que todos los contratos sexuales en la sociedad patriarcal son contratos entre hombres sobre el intercambio de los cuerpos, la fuerza de trabajo y la vida de las mujeres. La interlocución y el poder es hombre/hombre y no hombre/mujer; la mujer es la mercancía, no la interlocutora ni la contraparte. Por eso también, la prostitución es posible gracias al pacto hombre/hombre y, más allá, el pacto Estado/proxeneta/prostituyente como tres niveles distintos de un mismo núcleo de dominación. La puta necesita reconocer esto. Es un simulacro el hecho que ella tenga un margen de decisión cuando pacta con el prostituyente. Ella es un objeto, porque el contrato no es con ella sino sobre ella y su cuerpo, que es bien distinto.

Siendo una relación, nos queda por plantear en el análisis lo que esta relación significa para el varón, cómo lo afecta, qué cosa define en él. Porque si bien la sociedad patriarcal le permite transitar de prostituyente a padre, a marido, a hermano, con permisividad, con impunidad y, muchas veces, con cinismo, esto no significa que el prostituyente salga sin marca de una relación de consumo del cuerpo de "la otra". ¿Qué le pasa en su condición de hombre?

Puta El consumo de la prostitución articula también una cierta identidad masculina, fundada en la virilidad, que circula en muchos espacios sociales, desde el sindicato, la guerra y el Ejército, hasta la cancha de fútbol. El tema es que el consumo de prostitución sostiene y afirma esa identidad.

Funciona como un refuerzo, un soporte, un momento de retroalimentación, de confirmación de los juegos de poder de la identidad masculina. El ejemplo del padre que lleva al hijo a "debutar", delata

también esto; es el hijo que adquiere el acceso a un privilegio y, a través de ese privilegio, a una condición de hombría.

Lesbiana De esta manera se explica también el tránsito inmediato y directo de consumidor de prostitución a padre de familia o sacerdote, sin que medie culpa ni señalamiento social. Es cómico, por ejemplo, que el prostituyente lleve inclusive el apelativo de parroquiano, porque se trata de un universal masculino que no entra en cuestión. Desde ya, en el mundo masculino se ha hecho de la "puta" parte de un mito romántico vinculado al marinero, al poeta, al salvador, al jefe, como un anexo de su virilidad.

Queda pendiente el análisis del consumo de la prostitución en primera persona y desde el universo masculino; queda pendiente como parte de ese vacío político.

Es un vacío político que no revela otra cosa que la complicidad con un sistema de dominación y con un lugar de dominación.

Así como el consumo de la prostitución no termina con el contrato prostituyente/prostituta, que es un contrato en realidad prostituyente/proxeneta, el sentido de ese juego de dominación no termina en la relación prostituyente/prostituta, sino que se extiende y se proyecta en todas las direcciones sin dejar a salvo nada, ni a la hija, ni a la virgen María, ni a Dios todopoderoso.

Un pene, cualquier pene, es siempre una miniatura, no hay nada más que decir

Lesbiana Esta es una frase que corresponde a un capítulo de "Mamá no me lo dijo"; yo la recogí de las mujeres en situación de prostitución, no formulada en palabras, pero sí como texto dicho entre silencios, gestos y sonrisas.

Cuando la llevamos al escenario público convertida en guión, en graffiti, en título de conferencias y artículos, y cuando simplemente la lanzamos al público en las conferencias, la respuesta son risas, aplausos, nervios, repudios y hasta silbidos.

Eso es interesante y para mí es sólo la muestra pequeña, de un saber que tienen las mujeres en situación de prostitución sobre el cuerpo de los hombres. Un saber que la sociedad oculta, un saber al cual la esposa ni la amante acceden, un saber que no circula

porque la propia puta no tiene los mecanismos para reconocerlo como saber.

Puta Yo no sé si lo llegamos a tener, lo único que esperas es que la tortura sea lo más breve; no ves, no miras, tus sentidos están puestos en la sobrevivencia y en la vigilancia de tu lucha por la vida y no en el cuerpo del prostituyente.

Lesbiana Me parece interesante la figura del torturador para el prostituyente. Es otra manera de mirarlo, pero hasta el torturador tiene un cuerpo y unos sentidos que están funcionando de una determinada manera y están siendo involucrados en el proceso de tortura. De ya se ha utilizado el sexo para torturar. Justamente, en todas las experiencias de tortura, que en nuestro continente tenemos demasiadas, la posibilidad de salir de ese proceso con esperanza y fuerza ha estado en la forma en cómo te has relacionado con tu torturador, allí en la celda y entre los dos.
La experiencia en la celda no ha sido una discusión ideológica sino dos cuerpos: uno, el del torturador y, otro, el de la víctima, en una relación cuerpo a cuerpo por someter y eliminar la fuerza, la resistencia y la voluntad de la víctima. La única salvación allí ha pasado por levantar la cabeza y mirarlo. Yo sí creo que, aunque sea muy difícil y muy excepcional, la puta logra hacerlo. El prostituyente no sale intacto del consumo de prostitución. Su cuerpo ha pasado por un proceso también.
¿Cuál es ese proceso, en qué consiste? ¿Qué sabes tú de él?

Puta Un prostituyente es un consumidor de prostitución que está dentro de una cadena de consumo de mujeres, cada relación legitima la anterior.
Él también se siente una cosa miserable y esa sensación viene a ser cubierta por la siguiente relación, en un proceso de confirmación que no tiene límite, porque la puta no va a rechazarlo nunca. Eso consolida su sensación y le sirve al mismo tiempo para legitimar ese consumo, por muy degradante que sea. El prostituyente se justifica a sí mismo.
Hay un momento que vos haces "clic" y cuando le dices "miserable" él no lo soporta, le has tocado allí su papel dentro de la relación.

Dentro esa relación enferma, que él necesita legitimar, eres su víctima, pero no te ve como víctima.
Te convierten en una profesional de sus gustos sexuales. Te dan esa herramienta y allí tienes un saber sobre sus cuerpos que no lo reconoces como saber.
No lo puedes reconocer como saber, porque la prostitución es enajenación de ti misma, por eso la soportas por años y desde la enajenación nada te pertenece. Ni siquiera aquello que sabes hacer.

Lesbiana Me parece muy interesante lo que dices: el encuentro con el consumidor de prostitución como un encuentro con el torturador, el cuarto como celda donde no está en juego la ideología, las creencias religiosas o el propio análisis que como puta puedas tener de tu situación. En la celda está en juego un encuentro distinto que no pasa por ahí. ¿Qué está en juego en ese cuarto/celda?

Puta En ese cuarto está en juego tu vida.
El tema pasa por tu miedo y cómo desde tu miedo puedas manejar la violencia del torturador. Tu mente está en cómo manejar la violencia del tipo. Que no estoy hablando únicamente de la violencia física, sino de una situación en sí violenta en todos sus detalles. No sólo el tipo que te pega es violento, para nada; hay un texto, unas palabras que el prostituyente le pone a la situación; ese texto es humillante. Hay una situación corporal que es asquerosa y que te provoca nausea; hay una destreza que se te demanda y que tienes que cumplir bajo amenaza de muerte. Cumples tu papel de puta bajo amenaza de muerte.

Lesbiana ¿Y el saber?

Puta Sí, hay un saber, pero es un saber que te da asco, que no me sirve para relacionarme de otra manera en la vida.

Lesbiana No te estoy diciendo que ese saber sirva para relacionarse, en principio yo planteo que ese saber sirve para reconocerlo como un saber. Eso no es poco, porque es parte del proceso de enajenación por el cual pasan todos y todas quienes están insertos en un proceso de anulación. Se nos prohíbe reconocer nuestro saber como

tal frente al opresor. El esclavo necesita reconocer todo lo que sabe sobre el amo. Eso es parte de un proceso liberador.

En segundo lugar, planteo que ese saber sobre el cuerpo del varón en situación de prostituyente, es un saber muy importante que puede proyectarse a la pareja, al cuerpo del varón fuera de esa situación y darnos muchas claves sobre la necesidad de romper mitos sobre la sexualidad masculina. Mitos que sustentan una relación de dominación que está a la base de la sociedad. Por eso, romperlos es fundamental, porque sustentan a la sociedad patriarcal. La puta es aquella que tiene la clave para romper los mitos de la genitalidad masculina. Por eso el prostituyente, aunque sea intuitivamente, cuida que ella no se apropie de su saber.

Por eso esta frase, que es el subtítulo, no es mía, es de ellas; yo la escribí en una complicidad muy profunda. Hasta aquí hemos llegado a construir una especie de léxico:

- Cuarto quiere decir celda y eso quiere decir situación de sometimiento.
- Hacer pieza o pase, que es entrar a una habitación con un prostituyente, quiere decir jugarte la vida y tener sexo bajo amenaza de muerte.
- Cliente quiere decir prostituyente y prostituyente quiere decir torturador.
- Sexo quiere decir asco, nausea y ganas y necesidad de vomitar tanta humillación.

A los pies del obelisco de la ciudad de La Paz[1].

Mi primer beso y el segundo y el centésimo están enterrados bajo un montón de basura. Fui confundida en mis sentimientos y esto sería muy bueno que todas las vírgenes lo escucharan; fui confundida en mis sentimientos, y entre el romanticismo con el que se pintarrajea el amor, y las ganas de querer y ser querida pasaron muchas, muchas cosas y muchos impostores.

Quiero presentarles a estos hombres que acompañan mi cama hoy. Él es Simón como Bolívar; él, Gonzalo, como el presidente; él se llama Augusto, como Pinochet, y él Marcos, como el subcomandante.

Ellos no son mis hijos, ni mis hermanos; ninguno es mi padre o mi vecino, son simplemente clientes. Padres, hermanos, maridos o jefes son de ustedes... de mí son clientes.

Lo que tienen ellos conmigo es un orgasmo perfecto, un orgasmo dentro del cual se consideran muy morales, muy correctos y muy normales. Es por eso que hoy llevan pasamontañas, no vayan a pensar que es por revolucionarios, esto es para proteger la identidad de los caballeros. Porque entre ellos hay muchos hombres públicos, reconocidos banqueros o jueces; pero claro, hasta los jueces tienen que saber que, en la calle, la vara con que medimos las cosas es bien distinta de la que funciona en sus púlpitos, juzgados y curules.

Saca un centímetro y mide cada uno de los penes, los toma con las manos y los mide. La actitud de medir es bien delicada como cumpliendo un acto público

Esto es histórico, porque nadie les ha dicho a los hombres cuál es el tamaño de su pene.

Abre los dedos mostrando el tamaño y la cámara hace un primer plano de su cara.

Un pene, cualquier pene, es siempre pequeñito, es siempre una miniatura, no hay nada más que decir.

1. Libreto correspondiente al segundo capítulo de Mamá no me lo dijo, teleserie de creación de María Galindo. La filmación de esta escena motivó que el Estado boliviano abriera un proceso contra María Galindo por actos obscenos.
La protagonista de este papel fue Eliana Dentone, mujer en situaciòn de prostitución chilena que impulsa en su pais la organización de las mujeres bajo otra visión política la de Trabajadoras sexuales.

Que cada cliente de una es un verdugo que compra el gusto de humillar, es cierto.
Que cada cliente es un hipócrita que compra una mentira, es cierto.
Que cada cliente es un hombre desesperado y excitado, es cierto.
Yo lo sé, yo sé lo que un cliente busca, porque yo soy la intermediaria entre este cuerpo débil y frágil, y su fantasía de macho poderoso.
Y no digo todo esto por ofender a los señores, de ninguna manera, lo hago por las mujeres como yo, por la ingenuidad y la curiosidad de las vírgenes
No hay afán de ofender; lo que hacen los hombres con sus cuerpos y todo el semen que derraman, y todo lo que orinan en nuestras calles, como no es prostitución, no ofende a nadie, y hay que considerarlo bueno y moral y correcto. No hay nada más que decir.
¿Quieren saber cuántas putas hay en esta ciudad?, ¿qué edades tienen?, ¿qué tarifas cobran?, ¿a qué se dedican durante el día? No, eso no es importante.
Lo importante es no ofender a los clientes, ni ofender a los hombres, ni menos ofender a sus familias. Estos señores prostituyen y eso está bien, yo me prostituyo y eso está mal. Esas son las reglas del juego.

A la puta calle

Capítulo 7

El tiempo

Lesbiana El Reglamento de Casas de Tolerancia, que utilizaremos como cuerpo de este capítulo, que analiza la relación de la ciudad con la puta y de la puta con la ciudad y la calle, es un reglamento de 1906, tiene un siglo de antigüedad y corresponde a una ciudad chica del sur del mundo: La Paz en Bolivia.

Cualquiera pensaría que lo que corresponde es hacer este análisis a partir de las últimas normas que vienen saliendo en Barcelona, Buenos Aires, Estocolmo o cualquier otra metrópoli; buscar lo último que ha salido para apuntar al momento y estado actual de la discusión. Sin embargo, justamente hemos preferido usar este pedazo de papel viejo, para demostrar que cuando se trata de la puta el tiempo no pasa, la crueldad se moderniza y lo que cambian son los términos y los lugares, pero no el concepto.

Es un gesto de "arrogancia" y de denuncia al mismo tiempo, el nuestro; es un gesto de indignación, que nos lleva a decir que no es maquillaje lo que falta. La prostitución es un tema pendiente en la historia, en la política y en las culturas. Por eso mismo, tiene el poder de revolverlo todo y de poner muchas cosas en cuestión.

Las sociedades han conquistado en estos cien años el voto universal, la educación universal, reformas agrarias. Suben y bajan patriarcas de los poderes estatales y las putas ocupan el lugar de la omisión en la política, en la historia y en la sociedad.

Por eso hoy, en el 2007, utilizamos este cuerpo de reglamentos de 1906. Porque en un siglo entero nada se ha movido de su sitio.

Las fronteras

Puta Me da lo mismo estar pensando en la prostitución en Buenos Aires, en Bolivia o la China. La lectura del Reglamento de las Casas de Tolerancia de La Paz me ha dado la misma sensación que si estuviera leyendo el Código Contravencional de la Ciudad de Buenos Aires, promulgado en el 2004.

Fruto de esta promulgación nosotras tuvimos dos presas que cayeron durante una marcha; ellas permanecieron presas durante catorce meses. El artículo 81 de este código nos aísla, nos saca de la ciudad y nos convierte, una vez más, en las esclavas actuales.

Entre las vitrinas de Ámsterdam y las calles del barrio de Flores en Buenos Aires, siento que hay algo en común que desentrañar. Entre el progresismo y la opulencia de unos, al lado del hambre de la plaza Flores o los bosques de Palermo no sólo están las diferencias que puedes identificar desde lo que ves a primera vista. Más allá hay algo que los une irremediablemente.
Hay algo que no tiene fronteras, la prostitución no las tiene. Porque tiene un mismo lenguaje, más allá de los adornos, que a mí no me distraen ni me confunden.
Tampoco tiene fronteras la prostitución, porque todas estamos fuera de lugar.
La mujer que está en La Paz, en medio del frío de Los Andes, vino de la zona amazónica y está bien lejos de su casa, y bien lejos de su calor tropical.
La que está en Buenos Aires es de Santa Fe, de Tucumán y Córdoba. Llega de la mano de los fiolos que se dedican, en los lugares de estas mujeres, a seducirla y venderle la gran ciudad y la gran ilusión. Las que están en Madrid son del África, de Centroamérica o del Este de Europa. Así, siempre. Nosotras estamos fuera de lugar, viniendo de la escuela que no hubo, del trabajo que tampoco hubo y de la mentira que sedujo.

Reglamento de las Casas de Tolerancia La Paz, 1906

De las Casas:

Artículo 1 No se podrá establecer casas de tolerancia, sin previa solicitud por escrito presentada al Municipio, al Inspector de Policía, el cual, en vista del informe de la dirección de la oficina de higiene, considera o no el respectivo permiso.

Casas de tolerancia... Hoy, cien años más tarde, se llaman albergues transitorios, saunas, whiskerías, departamentos privados, locales..., y todos juntos constituyen las zonas rojas.
Representan el intento, por parte de quienes se sienten dueños únicos de la ciudad, de delimitar el mundo de la prostitución, como un mundo que ocupa un lugar aparte respecto de la otra ciudad. Respecto de la ciudad del ciudadano, que es la única legítima.

Representan el afán de marcar un límite y un territorio que nos circunscriba a un sitio que forma un gueto, un sitio donde se nos pueda tener simultáneamente bajo la vigilancia de sus organismos de orden y al servicio de los hombres de la ciudad. Porque eso es la casa de tolerancia: el espacio al servicio de los hombres de la ciudad; la tolerancia hace referencia a ellos como sujetos, nosotras ahí adentro somos objetos.

Zona roja es, para nosotras, una zona de explotación, donde las condiciones de explotación están bajo la vigilancia y el control de todos los poderes que nos prostituyen. Delimitarla facilita su labor. Es exactamente el equivalente a una zona de esclavitud. Algo que la humanidad no aceptaría de cara a un sujeto masculino. En el mundo hay todo tipo de explotación; pero, sin duda, hemos superado el concepto de la explotación recluida. En el campo de la prostitución, sin embargo, ese concepto no sólo permanece, sino que es promovido públicamente, defendido por los Estados, gobiernos y municipios, y, en algunos casos, manejado como reivindicación. Se imaginan ustedes, por ejemplo, que un gobierno lanzara una ley para promover la explotación recluida de niños. Eso sería impensable. Mientras que en el caso de la puta, es decir de la mujer, eso es políticamente aceptable.

Con la zona roja algunas compañeras dicen que te dan un pedazo de la ciudad.

Pero ahí cabe la pregunta ¿de quién es entonces la ciudad? ¿Quién la parte y reparte? Y ¿a quién se la dan sino a tus explotadores?

La zona roja significa desplazar la lucha contra los poderes que te prostituyen hacia la pelea entre putas por el territorio: de la vieja contra la joven, de la fuerte contra la débil. El cobro de peaje termina de delatarla. La zona roja es una ventaja más que nos sacan. Hay sectores de compañeras que no salen del mito de que sacarle una zona roja al Municipio es sacarle un pedazo de territorio libre. Nada más lejos de la realidad. El cobro de peaje, como si de una autopista de uso público se tratara, es un detalle de su sentido político. Sobre todas las marcas que llevamos en el cuerpo, la zona roja resulta siendo una marca más que llevar.

Artículo 2 Se prohíbe el establecimiento de dichas casas en el centro de la población, así como en las cuadras donde existan iglesias, escuela, colegios, asilos, etc. No pudiendo situarse dos en una misma cuadra.

Lesbiana ¿Qué representa desde tu punto de vista la hipocresía? ¿Qué poder tiene?

Puta La hipocresía es el doble discurso y el poder de maquillar la realidad, desde el punto de vista y necesidades de quien se constituye en la medida de las cosas. El proxeneta, el fiolo, el prostituyente.

Lesbiana ¿De dónde crees que nace la necesidad de expulsarlas fuera y de convertirlas en la cara oculta de las sociedades y las ciudades?

Puta Nace del mismo vientre de la sociedad. La doble moral y la necesidad de expulsarnos está diciendo que somos necesarias al modelo de dominación que hay.

Lesbiana La hipocresía representa el poder de dividir la ciudad y de atribuirle valores distintos a cada sitio. Es aceptable en un sitio y, al mismo tiempo, repudiada y perseguida en otro. Y ese es sólo un juego de poder cínico.

El sentido de expulsión, fuera del territorio de la familia y del ciudadano, representa el poder masculino sobre las mujeres. La división es imponerle un lugar delimitado a su relación con la mujer objeto vía matrimonial y otro lugar delimitado a su relación con la mujer objeto vía uso mercantil. Es la posesión sobre las mujeres, al punto de dividirlas en dos grandes universos: putas y no putas, para usos distintos en territorios distintos. Esa es una de las bases del patriarcado como sistema de dominación. Por eso, para mí la vinculación entre "putas" y "no putas" es subversiva. Es interesante ver cómo las más militantemente repudiadoras de mujeres en situación de prostitución en una calle, suelen ser las "decentes amas de casa". Ese repudio las afirma en su identidad prestada, que es la de esposa decente.

Es así que la prostitución se convierte en la cara oculta de la relación varón mujer en una determinada sociedad.

El que transita de un espacio a otro con "libertad" es el varón; el consumidor puede ser simultáneamente padre de familia y esposo en un territorio, y ser prostituyente en el otro, sin que ese juego ponga en cuestión su dignidad ni su reputación. Por lo tanto, esta frontera entre zona de prostitución y zona de familia vale como frontera y

límite sexual de división entre mujer decente y mujer puta.
Esta es una frontera imaginaria y simbólica que adquiere en la realidad el valor de juego cínico. Por ejemplo, en La Paz hay locales de prostitución ubicados exactamente por detrás del Palacio de Gobierno. Y, como éste, podemos citar cientos de miles de ejemplos. De lo que se trata es de tener ese concepto como un concepto que funciona en el imaginario social para engordar la censura y la hipocresía.
Al mismo tiempo, funciona para facilitar una mayor extorsión y presión sobre las mujeres en situación de prostitución; funciona para darle poder a la Policía de tener una caja chica en la prostitución y para darles argumentos de disponibilidad a los políticos que prometen, de cara a procesos electorales, "limpiar las ciudades". De ahí que los planes de seguridad ciudadana pasan por la persecución de la puta como representante de todo el mundo de la "delincuencia", como la representante de "aquello oscuro" que pone en riesgo la tranquilidad de la ciudad.

Puta De mi experiencia puedo decir, que un ama de casa o vecina es capaz de salir y pegarte de tanto odio que puede llegar a sentir. La mujer que hace de esposa también es un objeto, en este caso, incorporado a la casa. De ahí las dos categorías de mujeres en el lenguaje popular: "mujer de la calle" y "mujer de la casa". Entre una y otra parece que no cabe la "mujer de sí misma", libre de transitar y más allá de la condición de objeto.

Artículo 7 Las ventanas que den a la calle llevaran cortinas, persianas o vidrios opacos, para impedir la vista al interior de las habitaciones.

Artículo 10 Las prostitutas no podrán exhibirse en las puertas o ventanas, ni provocar en ninguna forma a los transeúntes.

Puta Es seguir cuidando al prostituyente su rostro, su impunidad y su intimidad.
No me canso de decir que las mujeres en situación de prostitución no somos sino el reflejo del deseo del prostituyente y, al mismo tiempo, el resultado de su demanda en todos los sentidos. Eso que en el comportamiento es tan cínico, claro y abierto, tiene que ser encubierto y revertido como culpabilización hacia las mujeres, a la

hora de formular leyes y reglamentos. Esa también es una necesidad del prostituyente, esta vez convertido en legislador.

Artículo 13 Si en una casa de tolerancia fuese encontrada una prostituta declarada enferma, se impondrá una pena a la regente y otra a la enferma, ordenando reclusión de ésta.

Puta En Mendoza, cuando caen presas las chicas que tienen sida, tienen 30 días más de arresto. Estar enfermas es nuestro delito a ser penado. Toda puta ha sido infectada por un cliente que, además, simultáneamente ha tenido que haber infectado a su esposa. Sobre él no existe ningún control. Hemos sido convertidas en cuerpos a ser desechados como basura, porque siempre habrá disponibilidad de otros cuerpos sanos y jóvenes; por eso la clasificación de enferma es la sentencia de deshecho. El problema no es que esta mujer esté enferma, sino que estando enferma pueda contagiar "al ciudadano". Por eso el control de nuestra vagina es un control policíaco y no es un hecho privado, sino público y de responsabilidad del Estado.

Lesbiana El placer del hombre, "del ciudadano", se convierte en un bien público a ser cuidado.
El cuerpo de la mujer en situación de prostitución no sólo es un cuerpo a ser desechado, sino que es responsable de contaminación, de contagio, de riesgo. Representa no sólo el mal, sino la enfermedad. Al representar el mal, libera de responsabilidad al prostituyente; al representar la enfermedad, lo convierte en un "cuerpo sano" de antemano.

De la Regencia

Artículo 14 Las regentas de las casas de tolerancia son las únicas directamente responsables del fiel cumplimiento de este reglamento.

Artículo 15 Están obligadas a llevar un libro de inscripción, donde conste la filiación de la asilada, fecha de la entrada y la salida; si está vacunada o no, y si ha sido secuestrada por enfermedad que haya padecido.

Artículo 16 Presentarán inmediatamente a la Intendencia de la Policía urbana a toda prostituta que quiera alojarse en una casa.

Artículo 17 Exigirán que las prostitutas concurran una vez por semana, a la hora que se le designa, al local de la oficina de higiene, para su examen por el médico de la sección respectiva, quien anotará el resultado en el libro de registro.

Artículo 18 Facilitarán a cualquier hora del día o de la noche, a los empleados expresamente autorizados, ya sea de la Intendencia Municipal o de la Dirección de la Oficina de Higiene, la inspección de la casa, dando cuenta inmediatamente de la sospecha que tuviesen sobre la aparición de cualquier enfermedad contagiosa.

Puta En el mundo de la prostitución las diferencias van fuertemente remarcadas, formando un mapa que establece diferencias de estatus y categoría entre nosotras. Estableciendo privilegios en el tratamiento de la Policía, por ejemplo.

De toda la escala, la modalidad callejera es la más denigrada; es vista como la más barata.

En mi opinión, estas diferencias tienen la función inmediata de dividirnos. Es una clasificación que crea rivalidad, rabia entre nosotras y mucha distancia, como si la situación de unas no tuviera nada que ver con la situación de las otras. Cuando le hacemos el juego a esas diferencias, cualquiera fuera el fundamento, lo que hacemos es potenciar a nuestros proxenetas y prostituyentes.

De las prostitutas

Artículo 22 Para los efectos del presente reglamento, se consideran dos categorías de prostitutas: asiladas en las casas de tolerancia y clandestinas que concurren a casas no inscritas en los registros respectivos.

De las prostitutas asiladas

Artículo 24 Están obligadas a inscribirse en la Intendencia Municipal, previo examen médico, dando su filiación completa y firmando el acta respectiva o haciendo firmar, en caso de no saber escribir. Además, entregará un retrato suyo para que quede archivado, con obligación de llevar otro en su libreta de sanidad.

Puta En Buenos Aires, además del retrato, teníamos que pasear por el patio del Departamento de Policía para que nos conocieran los policías nuevos y nos pudieran reconocer en la calle.

Cada cambio, si nos teñíamos el pelo o lo cortábamos, tenía que ser registrado con un nuevo retrato en la Policía.
Somos mujeres perseguidas, vigiladas, registradas y controladas. Esta es una condición inherente a la situación de prostitución. No pertenecemos a una categoría de libertad, ni de ninguna forma de "ciudadanía".
Hasta el año 1998, por el sólo hecho de tener cara de putas caíamos presas; nosotras decíamos que nos llevaban presas por "aportación de cara". Cuando se derogan esos edictos policiales, ese tipo de control cesó, pero a ese proceso no le pudimos dar fuerza y contenido, no tuvimos tiempo de pensarlo y gozarlo. Luego vino el Código Contravencional que nos vuelve a penalizar, pero esta vez con otro pretexto. Lo que se penaliza es buscar tu sobrevivencia en la calle, por eso los sectores más golpeados son los y las ambulantes, y nosotras, las de la calle.

Lesbiana La negación de libertad para la puta dentro de la prostitución es parte de su sentido, liberalizarla es liberalizar las condiciones en las que el prostituyente puede consumir prostitución. Es en torno de esa preocupación que giran las normatizaciones. Es ingenuo, absurdo y, además, hacerles el juego, dar la lucha en ese terreno, porque ahí lo tienes todo perdido. Salir de una forma de normatización para entrar en otra, es girar en un círculo vicioso sin fin que, sobre todo, desgasta tus energías y te ilusiona con el engaño de la pequeña conquista. Por eso, es fundamental instalar otro horizonte en esta lucha, un horizonte que sea capaz de romper con el sentido de la dominación que la sostiene.
Creo que tenemos varias pistas: poner en cuestión la doble moral y la hipocresía, eso es fundamental. Considero que es más fecundo revelar la cantidad de intereses económicos que manejan políticos y policías dentro la administración de los locales, que rogar por una menor intervención policial. Creo que la lucha por la soberanía del cuerpo tiene una lógica diferente al regateo permanente por las condiciones de control y vigilancia sobre enfermedad y salud. Sanas, las mujeres en situación de prostitución representan riesgo de contaminación y enfermas, representan cuerpos en deshecho. Lo que debemos hacer es desactivar ambos lugares y recuperar nuestros cuerpos sanos, y nuestros cuerpos enfermos también.

Puta La soberanía del cuerpo, como una lógica para nuestra lucha, es una clave fundamental. El tema es cómo romper esa cultura de tantos años. Estamos tan enajenadas, tan bloqueadas, que el concepto de soberanía del cuerpo, aunque no como concepto, como vivencia, no está presente. Son cuerpos expropiados, no sólo desde fuera, es una expropiación más profunda y llega a la enajenación total. Es una expropiación que va detalle por detalle, como en una cirugía que nos ha tocado todas las fibras posibles. Por eso se nos hace tan difícil. El adormecimiento y la anulación es muy profunda.

Artículo 25 La interesada llevará siempre consigo su libreta de sanidad, para exhibirla a quien lo solicite, teniéndola expuesta en su habitación a disposición de los concurrentes.

Artículo 26 Toda mujer inscrita en la prostitución, está obligada a someterse una vez por semana al examen médico o todas las veces que la oficina lo juzgue conveniente.

Artículo 27 El hecho de no someterse a examen implica contaminación

Artículo 28 Toda prostituta declarada enferma será inmediatamente remitida al Lazareto, donde permanecerá todo el tiempo que requiera su curación.

Artículo 31 La prostituta que no lleve su libreta de salud, caerá bajo la sanción de las penas establecidas por este reglamento.

Artículo 32 La prostituta que cambie de domicilio, dará aviso a la Intendencia de Policía en el término de las 24 horas, indicando la casa donde continuará ejerciendo su oficio.

Puta Lo mismo que el hombre te condena, el hombre te salva.
Esto es parte del poder masculino; pero también es parte de los mitos de la prostitución encontrar un “hombre que te saque de ahí”. Este no es sólo un mito de las mujeres en situación de prostitución, lo comparten muchos universos de mujeres; en el caso de nosotras adquiere la forma de salvación purificadora. El hombre que se casa contigo es generoso y bueno, sólo por el hecho de hacerlo contigo

que eres "una puta". La ilusión de casarse es una ilusión latente y subterránea, que está presente en las compañeras.
Fuiste puta y tu "pasado" te condena, es una marca que llevas por siempre. Salir de la prostitución implica una fuerza muy grande, pero ese proceso tampoco te redime, queda por fuera de vos el poder de nombrarte, juzgarte y calificarte. Queda como culpa que pagar por toda la eternidad y como vergüenza que sentir en todos los espacios sociales.
Por eso, y no sólo por eso, sólo es posible rebelarse. No sales de la prostitución pidiendo perdón y arrepentida, sales de la prostitución rebelándote y no aceptando ninguna otra forma de poder sustitutivo sobre ti, tu cuerpo y tus afectos.

Lesbiana Esto de que el hombre te salva es parte del mito del príncipe azul. No es de extrañar que forme parte de las normativas, porque legitima el poder "del hombre" sobre el cuerpo y la vida de las mujeres. De eso están más conscientes las mujeres que vienen del mundo de la prostitución, que las mujeres que están afuera de ese mundo y están unidas por la vía del matrimonio al poder masculino que se ejerce sobre sus cuerpos.
Lo que me parece importante es que el poder masculino de control y posesión de las mujeres, recae sobre todas las mujeres. La especificidad y el detalle con el que se normatiza y normaliza la vigilancia a la mujer en situación de prostitución, es la prueba material del poder que recae sobre todas nosotras. Porque así como nosotras afirmamos que ninguna mujer nace para puta, lo que estamos haciendo es responder a la premisa básica del patriarcado: toda mujer es una puta. La palabra puta, las condiciones de cosificación y la reducción a objetos, nos envuelve a todas. La diferencia es que las "putas" lo saben, mientras que las "no putas" simulan ignorarlo o lo niegan.

Artículo 34 Podrá ser borrado el nombre de una prostituta del libro de inscripción por: abandono de oficio para entregarse a alguna otra ocupación, mediante garantía de personas honorables y por matrimoni

De las prostitutas clandestinas

Artículo 35 Se consideran como clandestinas a las que no están inscritas en los registros, sea que ejerza la prostitución callejera o en burdeles no registrados.

Artículo 36 La Policía Municipal y la Dirección de la Oficina de Higiene ejercerán especial vigilancia sobre las mujeres, denunciándolas tan pronto como comprueben su condición, en cuyo caso serán penadas y obligadas a inscribirse, sujetándose desde entonces a los artículos del presente reglamento.

Los señores inspectores de la Policía, Higiene y hospitales quedan encargados de la ejecución y cumplimiento de las disposiciones del presente reglamento, en lo que a cada uno le corresponda.

Es dado en el Salón Consistorial de La Paz, el 15 de junio de 1906.

Fui la puta de tu esquina: la calle como espacio político

Lesbiana La toma de la calle y del espacio público es fuertemente liberador para mujeres de muchos universos, porque las mujeres partimos de ser parte del mundo privado, del mundo doméstico. Por eso la toma de la calle adquiere una connotación muy importante.
Para nosotras, las Mujeres Creando, no hay espacio político más vital, ni más importante, ni más transformador que la calle. La calle es el único escenario que te permite instalar una relación directa, cuerpo a cuerpo, con la sociedad. Y es eso lo que nos ha permitido ser un referente de rebeldía con espacio propio.
En Bolivia lo ves muy claramente, por ejemplo, en las vendedoras ambulantes que han trasladado todo su mundo doméstico a la calle; no sólo la han tomado sino, en realidad, ellas han transformado las lógicas de la calle en varias ciudades del país y en varios segmentos de la ciudad.
La han hecho suya, a pesar de la normatividad masculina que rige nuestras ciudades.
La puta es "la mujer de la calle" en el lenguaje popular.
¿Crees tú que, en ese contexto, se puede entonces plantear una política y una lucha social desde la calle y cuál sería el contenido?

Puta Hoy, sí hablaría de una política desde la calle. Hoy mi lucha es desde la calle. Tenemos que tomar la calle, porque es el único espacio que te dejan para sobrevivir

Yo busqué en los espacios "cerrados". Pensábamos que teníamos que salir de la calle para poder empezar a luchar y organizarnos, y no dio resultado. En once años, de esos espacios que no tienen presencia en la calle, que no hacen política desde la calle y que difunden discursos que te sostienen en la calle y no inyectan ninguna forma de desobediencia ni rebeldía, las mujeres en situación de prostitución no hemos avanzado nada.
Esas organizaciones plantean una relación de uso con la calle; la calle es, simplemente, un espacio de difusión.

Lesbiana ¿Qué política harías desde la calle?

Puta Es en la calle donde empiezas a rebelarte; lo hacíamos contra la Policía, allí, en la calle y no cerradas entre cuatro paredes en una reunión, sino frente a sus arrestos.
Necesitamos tomar la calle como un espacio de rebeldía; en el momento en que lo haces, la calle cambia de significado.
Nos quitan la ciudad y allí nos vigilan y nos humillan; por eso mismo es fundamental tomar la calle como el escenario donde construir nuestro espacio de rebeldía.
Cuando sacamos la muestra a las plazas, los que quedaban fuera de lugar eran todos y todas las otras. Sus caras de sorpresa y de desencajados eran cómicas. Ahí sí podíamos pararnos a hablar con mucha fuerza y mucha claridad.
Así como en un momento la calle me ha quitado la libertad, hoy no me la da, pero sí me la devuelve. Es como ir a recoger allí lo que allí perdí. Por eso, tomar la calle es también un hecho político.
La calle es un lugar de encuentro con esos otros y otras, pero en otros términos, no ya desde la puta, que es un objeto mudo, sino desde la rebeldía.
Nosotras tenemos que abrir la interpelación y el debate hacia la sociedad, y no seguir alimentando grupos y organizaciones que nos dicen que la prostitución es un mundo aparte. Eso nos asfixia, nos sigue colocando en una lógica de aislamiento.
La experiencia de sacar la muestra a las plazas ha sido eso.
Hacer política desde la calle es romper el aislamiento en el que los guetos nos ponen.

Hacer política desde la calle es romper con la doble moral que nos coloca como el mal ejemplo de la sociedad.
Hacer política desde la calle es hacer un proceso de recuperación de tu dignidad, en el lugar donde te la arrebataron. No vas a rebelarte desde una iglesia, vas a rebelarte desde la esquina.
Yo he visto que desde otros lugares no da resultado
Hacer política desde la calle es abrir el debate y la interlocución en todas las direcciones; por eso, también, es salir de los guetos temáticos.
Cuando sacábamos la muestra a las plazas, nosotras poníamos los contenidos y el debate se abría más y más. Regresábamos a nuestras casas cada una con una experiencia propia de lo sucedido. Con muchas ideas en la cabeza, sensaciones en el cuerpo y además imágenes de todos los tipos en la mente, desde niños y niñas hasta prostituyentes que no podían volver a colocarnos en el juego intimidatorio, aunque lo intentaban. No lo podían hacer, a pesar de que estábamos en un escenario —plaza Flores— donde ellos son los supuestos dueños de la situación.
Hacer política desde la calle es desarrollar contenidos propios y salir del guión oficial. Las putas vamos a poner todo en cuestión.
Ahora que tengo la fuerza para hacerlo, no me voy a dejar encerrar nuevamente entre cuatro paredes, para hacer una política que no transforma y que sólo me contiene, confunde y distrae.

Las preguntas que hemos parido en este proceso
¿De quién es tu cuerpo?
¿Y a ti, quién te parió?
¿Por qué nosotras estamos obligadas a exponernos y vos no?
¿Me veías a mí cuando estaba parada en la esquina?
¿Qué otra cosa pensás que sabe hacer una puta?
¿Cuántos hombres crees que me penetran? Dame un número...
¿Llevarías a tu hijo a debutar con una puta?
¿Te sería fácil a vos pararte en una esquina?

Estas preguntas, y tantas más, no son para encerrar en un cofre, sino para ser formuladas y discutidas a cielo abierto.



Kathia Salazar de dragadanza en una acción en la plaza Murillo. La invitamos a bailar con 8 meses de embarazo para presentar la propuesta para el gobierno sobre las mujeres en situación de prostitución, año 2003



Acción en la calle durante la Filmación de Mamá no me lo dijo,
La protagonista fue Eliana Dentone, mujer en situación de prostitución chilena,
amiga y mujer luchadora en su tierra



Hotel Bauen Buenos Aires, Argentina 2005.
Presentación anyte cerca de 500 personas del manifiesto escrito ese mismo día entre todas...... "Estoy aquí para decir basta".
Todas mujeres en situación de prostitución haciendo nacer una lucha autónoma y feminista.resentación de Ninguna Mujer nace para puta en ese país. Bandera argentina sujetada a los extremos por María Galindo y Sonia Sánchez.



Museo Tambo Quirquincha. La Paz Bolivia, inauguración de la muestra Ninguna Mujer Nace para Puta. Norma Merlo abrió con una representación teatral. Ella, Norma nos acompaño durante todo el proceso organizativo en Bolivia haciendo teatro para las mujeres.

¿Cómo construir una organización entre nosotras?

Capítulo 8

Lesbiana Construir una organización implica construir un sujeto colectivo que sea capaz de situarse en la sociedad en un determinado lugar con horizontes propios, con un lenguaje propio y que, a partir de esa acción y de esa práctica política, sea capaz de reconstruir las relaciones sociales que le rodean. Al mismo tiempo, una organización es un sujeto capaz de subvertir todos los lugares de dolor y opresión que, como sujeto colectivo, es capaz de nombrar y de transformar.

Puta La organización para mí es un espacio de complicidad con mis compañeras en busca de corrernos de ese lugar que nos imponen, porque no me cansaré de decir que no es un lugar elegido. Una organización es un espacio de lucha, de rebeldía, de búsqueda y también de construcción.

Lesbiana Más adelante me gustaría entrar a fondo en lo que es una organización y en todo el proceso que hemos vivido nosotras como Mujeres Creando, en su construcción, y vos como AMMAR. Sin embargo, antes de plantearnos eso creo que ambas tenemos claro que una organización, en mis términos, implica un sujeto colectivo y, en los tuyos, una complicidad de compañeras.

Tú crees que es posible pensar esa complicidad o ese sentido de colectividad entre las mujeres en situación de prostitución. Existe, según vos, la relación puta/puta. ¿Cómo y a partir de qué se miran, se perciben y se comunican las compañeras entre sí?

Una puta para otra puta es una puta

Puta Yo sí creo que esa relación y esa complicidad ha existido y existe, y se hace muy fuerte, por ejemplo, cuando luchamos contra la Policía; pero ves que esa misma complicidad se hace muy frágil frente al fiolo. Y no sólo frente al fiolo, sino frente a la intermediación de cualquiera de los parásitos que ya hemos nombrado. Por ejemplo, frente a la presencia del sindicalismo; nos dividieron.

Yo diría que nos estamos mirando a través de los ojos del prostituyente, del fiolo o del parásito, no nos estamos realmente mirando una a la otra. Por eso la relación puta/puta es una relación donde el poder que nos ha colocado allí está presente, definiendo los contenidos y las formas de esa misma relación. Es una relación de control

y competencia de una con la otra. Este control tiene fuerza, porque nosotras no nos vemos como mujeres, tampoco podemos declararnos "objetos", pero sí, desde ya, valemos en función del precio que te pone el prostituyente.
Entonces, estoy hablando de un doble control de una sobre la otra, y de los de afuera hacia esta relación entre nosotras.

Lesbiana Yo creo que esto que dices es muy importante y, desde ya, como feminista, parto de la idea básica de que en toda sociedad patriarcal y en cualquier cultura el espacio de la relación directa mujer/mujer ha sido eliminado, perseguido y aniquilado; es un lugar prohibido y por eso puede ser muy subversivo, porque rompería con la forma más profunda de control y de poder de un ser sobre el otro.
En esa relación mujer/mujer ha entrado como intermediario del sentido y valor de esa relación siempre el varón. Es por eso que las mujeres, universalmente, adquirimos valor en función de la relación que sostengamos con un varón, ese es el sentido del matrimonio, la maternidad y la paternidad, para citar los ejemplos más básicos.
De esa manera se explica también, la inexistencia de organizaciones de mujeres autónomas o de organizaciones de mujeres que cultiven realmente el vínculo mujer/mujer como un vínculo político no intermediado por nadie. Porque en realidad esa condición del varón como mediador del valor de las mujeres se extiende desde el mundo privado a todo el conjunto de prácticas sociales.
La relación varón/varón como "alianza para..." es un privilegio masculino de la política patriarcal y es cuasi imposible que las organizaciones de mujeres logren romper ese sentido, porque las compañeras sienten que sin un legitimador pierden valor, inclusive se llega a decir que si el varón falta en realidad estás sola. De ahí que el sentido de estar próximas o intermediadas por el varón les da valor.
Es así, por ejemplo, que en Bolivia las organizaciones de mujeres que han tenido cierta visibilidad en la historia han sido aquellas supeditadas a las masculinas, tipo las "amas de casa mineras" que tenían como sentido político la defensa de las fuentes de trabajo de sus maridos. Pensarse como trabajadoras ellas mismas les hubiese puesto en conflicto con sus propios maridos. El caso de las mujeres campesinas es, quizás, más dramático y repite el mismo fenómeno.

Puta La relación puta/puta existe en la apariencia, porque en realidad está cooptada, está, todo el tiempo, invisiblemente controlada. No es una relación libre.
Un ejemplo muy interesante de esto, para que no me digan que me estoy inventando, es el lugar de lo que se llama "la loca suelta". La loca suelta es la prostituta que no tiene un fiolo que la maneje o "marido" (que es un término que también se maneja para suavizar y disfrazar). Ella es la más combatida por la Policía, por el fiolo y por la otras prostitutas.
Muchas compañeras dicen que si el fiolo te llega a ver conversando con "una loca suelta" te rompe la cabeza. Aun dentro de los calabozos sucede esto y la Policía maneja este código.

Lesbiana Lo que a mí me parece importante entender es ¿qué produce ese control del fiolo en esa relación? Sabemos que no es una relación directa. ¿Qué características más tiene?
Es dramático afirmar que la relación puta/puta existe, pero sólo a través de él, del fiolo. Yo extiendo esta afirmación a todo el universo de mujeres en todos los estratos, clases y culturas; la relación mujer/mujer no existe sino bajo el control y valores del propio patriarcado. Dentro el sindicalismo ocurre lo mismo, la relación campesina/campesina no existe sino a través de los valores de la comunidad y el matrimonio. De esa manera, una campesina será la primera vigilante de la otra en el cumplimiento del rol de madre y esposa que la comunidad le otorga. Es bien parecido a lo que pasa en la relación puta/puta.
Por eso es importante entender ¿cómo es esa relación? ¿Cómo es esa intermediación del fiolo en la relación puta/puta?

Puta Es una relación a través del miedo con mucho silencio y traición. Primero, porque no se habla todo. Es una relación basada en el control de una a la otra.

Lesbiana ¿Qué se controlan una a la otra?

Puta Cómo te mueves en la calle, tu lugar en la calle, con quién hablas y de qué hablas. No puedes entablar relación con otras mujeres que no sean putas u otras personas, porque eso te haría despertar.

Es así que el fiolo no necesita estar siempre presente vigilando, sino que su función la cumplen las otras sobre cada una de nosotras mismas.

Lesbiana Es una relación monotemática en torno a la violencia, el miedo y la prostitución. Es una relación de miedo, de transgredir o ir más allá de lo que se puede ir, muy limitada por el propio medio. ¿Qué más?

Puta Eso hace muy pobre esa relación. Es una relación donde es como que el fiolo hubiera ocupado todo el espacio y no da margen de nada.
Otro motivo de destrucción o debilitamiento de la relación puta/puta es la lucha cruel por el cliente y el territorio. Es una relación que no te deja respirar, ni pensarte desde otro lugar. No hay otra cosa. La complicidad es frágil y todo es competencia.

Lesbiana ¿Qué es una puta para otra puta?

Puta Es que no se ve una puta a otra puta.
En la esquina es competencia, control y engaño; en los calabozos compañerismo forzado.

Lesbiana ¿No es una par?

Puta Una puta para otra puta es una puta.

Lesbiana Por eso la palabra puta genera todo ese dolor y es algo intocable, porque nosotras sí que sabemos el poder que tiene de paralizar y de joder. Una puta sabe cuánto le duele a una que la llamen puta, entonces lo primero que hace es llamarla puta a la otra puta. Es el fiolo, el prostituyente y la sociedad hablando por su boca.
¿Qué es par?

Puta ¿Sabes de dónde viene? De las internacionales, de las ONG. Cuando entraban los primeros proyectos para trabajar entre putas, el formulario decía "entre pares".

Lesbiana ¿En el lenguaje de la calle no estuvo presente?

Puta No. El corsé de "trabajadoras sexuales" y el corsé de "par" lo bajan las ONG, como el término "compañeras" se nos impuso desde el sindicalismo
No es una palabra que nosotras la hemos parido, sino que nos imponen de a poquito. Es un concepto desde afuera.

"Somos iguales": organizaciones y organizaciones

Lesbiana ¿Qué es entonces la organización en ese contexto? ¿Van las compañeras allí en busca de la relación con otra puta o en busca de la relación con la caja de alimentos? ¿Qué es lo que crees tú que las mujeres iban a buscar a la organización?

Puta Van a pedir auxilio, a pedir ayuda. No ven ese espacio como para otras cosas; por eso, si se resuelve su problema muchas de ellas desaparecen. Depende mucho cómo manejes tú ese espacio; yo, por ejemplo, creo que nosotras mismas hicimos de la organización un lugar donde se creaba dependencia.
Al mismo tiempo, era un espacio donde algunas íbamos a buscar otras cosas.

Lesbiana ¿Crees que una mujer en situación de prostitución necesita encontrarse con otra en la misma situación?

Puta Creo que para empezar a fortalecerte, sí. Porque la organización ya es otro espacio, no es la esquina, y tener otro espacio, que no sea esa esquina, es muy importante. Lo que nos unió a nosotras fue primero la lucha por la libertad, estábamos cansadas de estar presas. El segundo paso fue luchar por la salud. La organización sí me ayudó en una pequeñita cosa: a decirme "hay algo más allá".
Lo que sucedió en medio es que se instalaron y se apropiaron del espacio los parásitos; en ese momento es que la organización dejó de ser un espacio para el crecimiento. Y se podría decir que se volvió a llevar la esquina a ese espacio, es cuando empecé a sentirme ahogada; yo sentía que se seguía hablando de la misma forma en que hablábamos todo el tiempo en los calabozos, en las esquinas,

ese lenguaje se trasladó a la organización. Ahí empecé a sentirme ahogada.
¿Qué hice dentro de la organización? Empecé a hablar de otra manera. Es decir, si todas caminaban del lado del reloj, yo iba para el otro lado.

Lesbiana Antes de que empezaras a sentirte ahogada en AMMAR, ¿qué es lo que te contenía, lo que te acogía, lo que te envolvía en ese espacio?

Puta Hubo un tiempo que funcionó el tema de AMMAR entre putas, porque justamente era esto, entre putas, pero desde un lugar donde no era la competencia por el prostituyente, un territorio de ganar plata, sino un lugar donde ir a vomitar todos nuestros dolores; iban las chicas a llorar, a pedir, a exigir. Era otro espacio, que antes no lo teníamos, y yo tenía la esperanza, las ganas, la energía de ir por más; no quería quedarme en el lugar de víctima y en el conformismo; eso me retuvo en la organización hasta que llegó el quiebre.

Lesbiana ¿Y qué rompió esa posibilidad de AMMAR? ¿Qué hizo que tú digas ahora "ese tipo de espacio no basta, no me sirve"? ¿Por qué ese espacio ha entrado en crisis? Tú dices que funcionó como una alternativa a la calle, funcionó como una alternativa a la lucha por el territorio y funcionó como un espacio para convocar mujeres a estar juntas y vomitar.

Puta Vos sos bien recibida si seguís parada, si seguís siendo humillada. Si vos empiezas a irte a otros espacios y empiezas a crecer, y a tener otros conocimientos, empieza a funcionar la competencia y los celos. Comencé a sentir que la organización se convertía en mi cárcel, no me dejaba crecer, me aislaba, y me hartó su rutina, los forros y las cajas de alimentos.

Lesbiana Esa misma cosa que había en la esquina.

Puta Esta vez institucionalizada. Y ese proceso es fomentado por todos los parásitos de alrededor. Porque este crecimiento podía ayudar a otras a ser más desobedientes.

Lesbiana Hemos hablado de los parásitos y sabemos que los parásitos no quieren un proceso de crecimiento, porque pierden control; pero lo trágico es analizar ¿por qué las putas lo frenan entre ellas?

Puta Yo creo que el sentimiento que estuvo ahí fue "qué me viene a hablar esta puta, si ella también es puta". Además del miedo y el conformismo, porque lo que le proponía yo no era como ser mejor explotada u organizar la mentira.
Mientras yo hablaba de forros o de la Policía todas me escuchaban; en el momento en que yo planteaba "leamos" o traía el periódico, y salía de lo de siempre, era automático, las compañeras se paraban y salían disparadas.

Lesbiana Yo personalmente creo que la identidad de "tú y yo somos iguales", "yo soy igual a ti", "tú eres igual a mí" es un principio, que es la base inmediata sobre la cual se construyen muchas organizaciones.
Y ese principio es sumamente traicionero; en el caso de las mujeres funciona muy bien, pero al mismo tiempo construye límites y barreras, y es completamente funcional al lugar de opresión del que has partido, pero que se supone que no quieres reiterar. Porque no nos organizamos para estar bien oprimidas y ser funcionales a nuestra opresión ¿no?
Eso de "nos hacemos una sopa, nos vamos a bailar, te cuento lo mal que estoy. Me da seguridad saber que el golpe que yo he recibido hoy, es el golpe que tu recibiste ayer", etc., todo eso parece que a una la contiene, pero hasta por ahí y dentro de un guión preestablecido, que se agota en muy poco tiempo o se repite en un círculo vicioso. Hay organizaciones tan estancadas que en diez o veinte años no cambian de discurso; se ve muy claramente, por ejemplo, en organizaciones de maricones, todos los años con la misma cantaleta, es aburrido, repetitivo e insoportable.
Yo creo que ese proceso de identidad es un proceso que tiene un impacto afectivo, porque es catártico. Tiene un momento de seducción, porque te da un sentimiento de compañía en la opresión, pero al mismo tiempo funciona como un límite del que está prohibido salir. Este tipo de vínculo y de identidad es completamente funcional.

Si una quiere romper ese proceso de identidad y tú quieres romper ese proceso de identidad, y yo ya no encuentro en ti ese reflejo del golpe, del hambre, de la opresión, sino que empiezo a encontrar otro tipo de cosas, lo que tengo que hacer es sacarte de mi entorno. Y es eso lo que interpreto yo que pasó contigo en AMMAR.
Estas organizaciones que giran en torno de la identidad "somos iguales" yo las catalogo como las que se organizan en torno de lo homogéneo, que también es una ilusión, porque todos los universos, incluido el de la prostitución, es complejo y variopinto. O sea que el sentido de homogeneidad simplifica y banaliza, no sólo la relación de un sujeto con la sociedad, sino el propio mundo interior de ese sujeto, sea que hablemos de lesbianas, putas o campesinas. Son organizaciones que son funcionalizadas rápidamente por los parásitos y construyen al interior un sentimiento de grupo y, al mismo tiempo, de victimismo basado en una identidad recortada y reducida.
Pero cuando tú quieres, por ejemplo desde la condición de mujer en situación de prostitución, romper eso y dices: "seguir en este circuito de comunicación temática, seguir en este circuito de lenguaje —que es lo que tú has cuestionado—, seguir en este circuito de beneficencia, seguir en este circuito conceptual, nos va a mantener aquí dentro. Rompamos esto", ahí no te acompaña ni tu pulga.

Puta Otra dinámica muy fuerte que se da dentro de esto que vos has llamado "espacios de identidad" es que empezamos a medirnos entre nosotras quién es más oprimida, quién sufre más, convirtiendo el dolor en mérito o derecho a hablar. Entonces, la que tenía veinte años de prostitución se creía dueña de la esquina y de toda la condición. Para mí eso expresa el límite de hasta dónde íbamos a llegar dentro de esa lógica.
Verse por fuera de la condición de prostitución era el límite, por fuera del cual todo estaba prohibido. Lo que sucedía es que no te ves ni como puta, ni como mujer; por eso yo intentaba que nos veamos aunque sea como putas, pero que nos veamos para empezar a movernos por fuera de esa mirada.
Ahí donde estábamos no iba a darse un cambio, porque no podíamos pensarnos y vernos por fuera de la prostitución, estábamos en un círculo vicioso.

Lesbiana Antes de entrar a analizar cómo esa mirada y ese otro lugar es posible, me gustaría dejar detalladas las rupturas que tú propusiste: rupturas de lenguaje, rupturas temáticas, rupturas de lugar, rupturas de estrategia. Son cuatro rupturas.

Y por último rupturas de horizonte. ¿Vengo a la organización, a qué? ¿A encontrar a una par con la cual lamerme las heridas?

Ya no quiero eso, dijiste, no lo quiero para mí, pero tampoco tiene sentido para ninguna de nosotras, vayamos a ver otro horizonte. Entonces, una ruptura de horizonte también. Y ahí encontraste tú una cosa, que me parece muy interesante, que es la posibilidad o por lo menos la utopía de construir relaciones por fuera del sistema de control.

Me atreví a usar la palabra "puta": romper con el guión oficial

Puta Voy a empezar por las rupturas de lenguaje que fue una de las primeras que vi.

Cada mundo tiene su dialéctica, su forma de expresarse, sus códigos. Yo sentía que si seguía con los códigos de la prostitución, eso me sostenía ahí en la esquina. Y eso significaba una forma de límite y control.

Lesbiana Creo que también es una forma de representar. El lenguaje es el espejo, el lenguaje construye el retrato de una, dónde tienes que mirarte y cómo tienes que definirte.

Puta Me atreví a usar la palabra "puta".

Cuando yo les digo: "vamos a empezar a mirarnos a nosotras, a interpelarnos a nosotras para interpelar a los demás", eso es lo que hizo la palabra "puta", porque te remueve todo. Si yo digo "prostituta", no cambia mucho, nada, pero ya la palabra prostituta te sigue sosteniendo en ese otro lugar. La palabra puta va más adentro, te golpea más. Tienes que despertarte de una u otra manera.

Primero, cuando yo me dije puta, a mí me dolió. Comprendo también a las otras chicas, cuando dije la palabra puta en la organización, pero para que haya un cambio tienes que empezar a decírtelo. Es dejar de mentirte. Ahí también es dejar de mentirte.

Mueve mucho. Te hace ver todas las cosas que has vivido, que vives a diario.

La palabra puta en el mundo de la prostitución, es que sos una regalada. En cambio, si vos dices prostituta sos mejor que la puta, vos produces, vos no te regalas con nadie, lo haces por tus hijos, por el alquiler; siempre tienes una excusa para justificar. Con este lenguaje y falsa dignidad te sostienen en esta explotación, maquillándola desde otro lugar. En cambio, la palabra puta es más cruda.

Y por eso llegó la ruptura al punto que me prohibieron usar la palabra puta, me prohibieron usar la palabra prostituyente, porque esas dos palabras tienen una carga insoportable.

Las compañeras no usan la palabra puta, porque huyen de ella y con esa huida se hacen la ilusión de evitar la humillación que eso supone.

Yo quería discutir eso, sentía una necesidad profunda de analizar por qué esta palabra nos paraliza. ¿Cómo podemos devolverla a la sociedad?, ¿Quién controla el sentido de esta palabra? Entonces sí podíamos empezar a mirarnos en esa palabra de otra manera. Eso fue "Ninguna mujer nace para puta".

En cuanto al prostituyente, es un intocable, porque las compañeras lo ven como fuente de sostenimiento. Me preguntaban de qué vamos a vivir si empezamos a hablar del prostituyente. Yo respondía que éramos capaces de otras cosas, pero más allá de eso necesitábamos hablar del prostituyente, sí o sí, porque no es solamente una fuente de sustento, porque no es trabajo lo que nos da; a mí me interesaba analizar por qué era un intocable. ¿Por qué, por ejemplo, se habla del prostituyente como cliente? ¿Acaso las putas somos un banco para tener clientes?

Lesbiana Otra cosa que pasa con los lenguajes, y creo que es la razón por la cual se constituyen también en un instrumento de control, es que hablas, pero no hablas. Parece que hablaras. Hablas, pero está hablando el fiolo por tu boca. Hablas, pero está hablando el pastor por tu boca; hablas, pero está hablando cualquiera por tu boca. Y en el momento en que hablas y es tu voz, es el único momento en el cual tu voz te está cambiando a ti, y tu hablar tiene fuerza para cambiar las relaciones y los lugares en los que estás.

Puta La ruptura del lenguaje es una ruptura entre una voz prestada y una voz propia.

La diferencia entre una voz prestada y una voz propia es fundamental. La voz prestada, es decir lo que quieren los otros escuchar, es ser el testimonio de dolor, es ser la víctima, es repetir el discurso de los demás. La voz propia es romper la mudez que tenemos, somos mudas, aunque estemos hablando. La voz propia es realmente tomar la palabra, y eso fue una experiencia muy concreta en la muestra y en el taller de la palabra. Escucharme por primera vez y escuchar a las compañeras, empezando desde el manifiesto. "Estoy aquí para decir basta", eso fue una toma de la palabra.
Cuando te escuchas fuerte es una emoción muy grande.
Pero además, escuchar tus propios conceptos es una mirada propia sobre ti misma. De ahí nace para mí la exigencia de este nuevo espacio que es la palabra directa, es el "hablar tú". A mí nadie me va a tapar la boca de nuevo, nadie me va a silenciar.

Lesbiana Desde ya, todo este libro es la consecuencia de ese proceso, porque no es un libro testimonial, sino conceptual.
En todos los universos y sectores de mujeres he visto cómo nos hemos perdido en el testimonio y cómo, además, las "investigadoras" y "los investigadores" se han regodeado con el testimonio, porque es muy cómodo que "el otro", "la otra" ocupe ese lugar y no se apropie de su voz y su vida. La fuerza de la palabra es incontenible, por eso nosotras, las Mujeres Creando, nos hemos hecho grafiteras. Desde ya, en este libro le hemos dedicado un capítulo entero a la toma de la palabra y en el proceso organizativo en Argentina y en Bolivia, la palabra ha sido la base sobre la cual se ha construido todo este andamio, desde el cual podemos ver mejor el horizonte que nos planteamos.
Pasemos a cómo se presentó lo de las rupturas temáticas.

Puta Once años organizadas y no avanzábamos, no tocábamos otros temas, eran sólo los talleres VIH, forros, la caja de alimentos y nada más. Yo necesitaba tocar otros temas, corrernos del lugar de la puta. Yo plantee la necesidad de cuestionar los programas subsidiados por el Estado, cuestionar el papel de la iglesia y atrevernos a todo. Tener y elaborar una posición propia y nuestra sobre el mundo que nos rodeaba.
Quise poner los talleres de toma de la palabra, de hablar de nosotras

mismas para vernos y pensarnos desde otro lugar. Hubo mucha resistencia de parte de las compañeras. Mirándolo ahora, tal vez es miedo a lo desconocido, porque era ir más allá del lugar donde estábamos metidas, era empezar a ponernos en cuestión a nosotras mismas y cortar con estas relaciones conocidas.

Lesbiana La ruptura temática y la ruptura de lenguajes van unidas, porque el lenguaje y los temas juntos son el guión oficial de la puta.
Todos los sujetos oprimidos tienen un guión oficial. Los indígenas, los maricones, las maltratadas, todos tienen un guión oficial y en muy pocas ocasiones he visto planteado así de claro este proceso y este análisis que vos planteas. Más bien, esto de manejar el "guión oficial' se vuelve una especie de estatus dentro de muchos movimientos.
¿Por qué esta ruptura del "guión oficial" implica una ruptura del "lugar" que se te ha impuesto, que te ha sido asignado?

Puta Yo creo que la muestra "Ninguna mujer nace para puta" es exactamente la ruptura de lugar y llegó en el preciso momento en que yo estaba con todos estos cuestionamientos dentro de la organización.
Con la muestra no inauguramos una muestra de arte, sino un nuevo lugar que fue un lugar más difícil, más rico y, por eso también, más placentero.
Quiero dejar claro que para ocupar ese nuevo lugar primero había que cuestionar el espacio donde estabas antes.
Fue un proceso doloroso, porque estuvimos en el lugar impuesto y asignado por muchos años.
Es un lugar donde puedo respirar, porque está abierto y colocado en la sociedad de otra manera, es decir abierto a otras y otros interlocutores, y a otras alianzas que antes estaban prohibidas. Dejamos el lugar donde nuestros únicos interlocutores eran los parásitos, que en realidad nunca fueron interlocutores sino administradores de nuestra condición. Dejamos, en ese sentido, la jaula que no te deja pensar.
Es un espacio donde me planteo la posibilidad de elegir y tomar decisiones, es decir dónde hago política directamente.
Todas estas cosas eran antes prohibidas, de tal manera que ni siquiera se nos pasaban por la cabeza.

Lesbiana En Bolivia la intención con la muestra fue la misma, por eso no es una anécdota sino "una estrategia de lucha". Queríamos poner al sujeto "la puta" en un lugar inesperado, sacarla de la comisaría y de la esquina —como le llamas vos— y meterla en el sitio que la sociedad le da a la "cultura", por eso elegimos la galería. No fue algo casual, hoy puede ser la galería, mañana puede ser otra cosa, la idea es colocarnos donde se nos ha prohibido, donde no se espera que estemos.

Este cambio de lugar del que hablas vos, en Bolivia era salir del "banquillo de acusadas", de "exhibidas" y poner en ese lugar al prostituyente, a la sociedad y a las instituciones.

Por eso la muestra no fue la exhibición de "la puta", para engordar la morbosidad del "visitante", fue poner en cuestión el conjunto de actores que están sobre la "puta".

También pienso que esta estrategia, como para las mujeres en situación de prostitución, es válida para otros actores sociales. En Bolivia, está profundamente metida la obsesión de que la negociación con el Estado es el único lugar posible de reconocimiento y conquista. La cuestión es reclamarle al Estado lo que sea y lograr una mesa de negociación. Mesas en las que el rito inicial es el reclamo del "reconocimiento". Pocos movimientos se colocan de cara a la sociedad en su conjunto, pocos movimientos se plantean relacionamientos en varias direcciones al mismo tiempo y menos aún relacionamientos que vayan más allá del Estado.

Puta Sí, yo recuerdo que cuando entrábamos al sitio de reclamarle al Estado nos sentíamos importantes. Pero cuando vos te corres de ese lugar y ves que el "Estado es proxeneta", la relación con ese Estado cambia. Recuerdo que pedíamos inclusión social, ahora ese concepto me da risa.

Entonces, cambiar de lugar no sólo es abrirte a otras relaciones,, sino que las que tenías antes las cambias completamente como el ejemplo del Estado.

Lesbiana En metodología, ¿cuáles serían los elementos?

Puta Primero, cortar la relación con los parásitos.

Esto implica no dejarte traicionar o chantajear con el miedo a quedarte sola, porque los parásitos juegan siempre a que te están apoyando.

Romper con el clientelismo como forma de trabajo.
Te han entrenado desde el Estado en el clientelismo y parece que esa es la única metodología de trabajo posible.
Luego está el pedir por favor, que es un disciplinamiento de tu cuerpo y de tu comportamiento. A mí ya me producía vómito, que las putas pidamos por favor. Teníamos que ir todo el tiempo con buenos modales y buenos días, buenas tardes, las piernas cruzaditas. Esos modos de tener que presentarnos, sin levantar la voz, era un método de presentación, una cosa muy estructurada.
También la pleitesía que demanda la iglesia.
Dar gracias al Estado, porque nos da la caja de alimentos; dar gracias a Coordinación Sida, porque nos da siete mil forros. Déjame de joder, si encima son migajas de nuestros derechos. Y además están dirigidas a sostenerte ahí.
Es una metodología de sostenerte ahí, pero además con la cabeza baja todo el tiempo.
Cuando cambias el lenguaje de tu cuerpo, el tono de tu voz, te amenazan con que no vas a llegar a ningún lado y te vas a quedar sola.

Lesbiana En la metodología, me parece fundamental la capacidad de analizar la realidad y buscarle una vía subversiva.
Porque lo jodido es que el Estado, los parásitos, la iglesia y demás, juegan con lo concreto y, a partir de allí, te manipulan y controlan. No debemos dejarles el terreno de lo concreto a los parásitos, debemos gestionar nuestras necesidades urgencias y angustias. Ese divorcio entre subversión y realidad concreta es una de las cosas que a mí me ha alejado de la izquierda y del propio feminismo.
Lo que estamos intentando las Mujeres Creando, desde la Virgen[1], es acercar la necesidad concreta y la subversión. Ese es el esfuerzo que estamos haciendo, es una mezcla que yo no la he visto en ninguna ideología plasmada así. Por ejemplo, con las deudoras nosotras estamos intentando que si una mujer está endeudada y tiene que seguirle juicio a la financiera, pueda hacer su juicio personal,

1. Virgen de los Deseos es una casa autogestionaria abierta por las Mujeres Creando en el año 2005.

pueda decir "me has cobrado esto y esto de más", pero al mismo tiempo saber qué pasa con la economía informal, qué pasa con la usura bancaria, qué pasa con todo lo que está por encima de su necesidad y de su angustia personal.

Quiero decir que el intento de mirar por fuera del sistema de control no es construir un discurso ideológico o una teoría política, sino construir una práctica política, que es más complejo.

La ruptura entre lo concreto y lo simbólico es muy peligrosa, sea porque lo simbólico rompe con lo concreto, como que lo concreto rompa con lo simbólico. Yo creo que cualquiera de las rupturas, en una u otra vía, que se queden repartiendo cajas y punto, o que te quedes haciendo discurso analítico y punto, cualquiera de las dos es una sentencia de inutilización de lo que estás haciendo.

Una cosa que me interesa mucho es pensar en una práctica política de cara al hecho de que siempre estamos rodeadas de tragedia y emergencia.

No es ya sólo enfermedad, no es ya violencia, sino amenaza de muerte; no es desempleo, sino deuda o esclavitud; no es ya maternidad, sino una fila de wawas[2]. Decimos no al clientelismo y lo tengo clarísimo. Lo tengo claro, pero al mismo tiempo cuando viene una mujer, se sienta, "buenas tardes, hermana, bienvenida, dígame", empieza a sacar una situación de urgencia, de tragedia, estamos siempre rodeadas de eso.

Puta No sé..., creo que hay que seguir armando estrategias.

Por ejemplo, cuando venían compañeras con esas cosas tremendas, de cáncer, de violencia familiar, entiendo que no queremos ese clientelismo, pero creo que hay que hacer estrategias. Porque a mí me da bronca la caja de mercadería, pero sé que eso a otra compañera le sirve, entonces "andá, agarrá la caja, pero vayamos a denunciarlo, porque vos tienes tú derecho, que sepan que tienes derecho a otra cosa más y sobre todo que lo sepas vos".

Hay compañeras de ochenta años prostituyéndose a las dos de la mañana. Decimos: "juntarnos todas, hacemos los papeles, exijamos

2. Wawas son niños o niñas en aymará.

como organización". Por qué no hacerlo, exijamos, hagamos denuncias, esas mujeres tienen que tener seguridad social, su jubilación. Pero si en la organización sientes que lo único que tienes que hacer es entregar la mercadería, estás pérdida. Porque además de darles la caja les estás transmitiendo pasividad y resignación. Lo mismo cuando repartes el forro, el forro termina siendo algo más que el forro, termina siéndolo todo, te encierra en un tema, te sostiene en la esquina y encima te transmite resignación. Eso es inaceptable dentro un proceso organizativo. Estamos juntas para rebelarnos, no me canso de decirlo.

La estrategia para lidiar con esto es reírnos y reconocer nuestras estrategias cotidianas. En el cotidiano, las mujeres hemos ido desarrollando un montón de maneras de enfrentar todo esto, la organización debería recuperar ese saber que es nuestro, además, y que no lo reconocemos como valioso, pero que nos permite sobrevivir y salir adelante.

Lesbiana Yo, por ejemplo, creo que las estrategias de sobrevivencia que han creado las mujeres en Bolivia son tan vastas, que han creado un tejido social de sobrevivencia que sostiene a las ciudades del país, aportando una serie interminable de salidas a la crisis económica y de empleo. Pero mientras las mujeres no seamos capaces de reconocer que esas estrategias son un aporte a la sociedad, son modos que han salido desde nosotras, estas estrategias serán cooptadas para beneficio del Estado, el Municipio o la banca. Con la usura bancaria y el microcrédito ha pasado eso, se ha cooptado estas estrategias para instalar la usura bancaria y sacar provecho de las mujeres.

Soy una mujer organizada y no me refiero a cómo me organizo para planchar, cocinar y fregar

Lesbiana Según tú ¿a partir de qué y cómo deberíamos organizarnos las mujeres?

Puta Por mi experiencia, yo no me organizo más para buscar legitimación

y digo "ninguna legitimación". No busco más que otros me legitimen, ni el Estado, ni la sociedad.
Yo creo que debemos organizarnos desde nuestra propia voz y desde nuestros propios conceptos.
Debemos tener muy claros los objetivos y dejarnos de mirar como enemigas, pero para eso tenemos que empezar por romper muchos mandatos patriarcales.
También pienso en la necesidad de construir un espacio más abierto, donde nos podamos organizar desde el hecho de ser mujer. No quiero más una organización que sólo sea de putas, sólo sea travestís, sólo sea lesbianas. Eso sólo fomenta la fragmentación y la separación entre mujeres.
Un espacio donde la desobediencia y rebeldía sea su fuerte, y, desde allí, reconstruirnos como mujeres más autónomas y libres.

Lesbiana Me gustaría contarte un poco nuestro proceso y, a partir de allí, los conceptos que hemos ido construyendo nosotras en Mujeres Creando, para que hoy esta sea una organización que va más allá de sí misma y que se ha constituido en una referencia social de rebeldía en Bolivia.
Estoy convencida de que el hecho de ser mujeres, en ningún caso es una base suficiente para construir una organización, y que ese hecho tampoco nos va a permitir revertir en nuestras relaciones la mediación patriarcal que ya hemos analizado que hay entre putas y entre campesinas, o cualquier sector.
Es peligroso ese romanticismo sobre la relación entre mujeres.
Tampoco apelo a la diversidad por la diversidad, juntarnos entre diferentes desde el concepto de diversidad, tampoco nos va a permitir subvertir las lógicas que se desatan en las organizaciones homogéneas de supuestas iguales.
Por eso nosotras bordamos ese concepto de indias, putas y lesbianas juntas revueltas y hermanadas, que es una manera metafórica de explicar desde dónde nos juntamos.
Nos juntamos primero entendiendo que todas las identidades son, en parte, encierros y jaulas de definición desde el patriarcado sobre nosotras.
Nos juntamos entendiendo que cualquier identidad es, además, un pedazo, es un fragmento y que las mujeres, sea donde sea que nos

ubiquemos estamos hechas de muchos fragmentos de identidades. Por eso, sólo podemos constituir un sujeto político desde una visión compleja que se defina como inacabada permanentemente. Nuestro proyecto es siempre un proyecto inconcluso y abierto.
Nos juntamos a partir de las indigestas, de las innombrables, de las insoportables que hacen además de su estar juntas una potencia doble a esa indigestión con el sistema. Nos juntamos entre quienes está prohibido juntarse y es ahí donde recién las diferencias cobran un sentido subversivo que el sistema no puede engullir ni tragar. Porque la diversidad por la diversidad, sea en filas o en cubículos, el sistema ya la ha digerido, empezando por los indígenas y terminando en los maricones.

Puta Yo no estoy hablando de un espacio romántico, porque yo ya he pasado por ahí. Yo estoy hablando de un espacio donde podamos reconstruir nuestras identidades cada una. Allí no va a haber romanticismo. Yo entiendo lo que dices de la diversidad, yo quiero juntarme con mujeres diferentes y desde allí partir. No va a ser una organización estructurada. La iremos haciendo las que estamos allí, cada una con sus pensamientos, con su rebeldía, donde no estemos clonadas. Un espacio donde poder encontrarnos y eso no lo hay en Argentina.

Lesbiana Yo entiendo que hablas desde el vacío, la insatisfacción y la ruptura. Y me parecen bien interesante esos sentimientos como punto de partida. Nosotras, las Mujeres Creando, surgimos de rupturas: rompimos con el partido, con el sindicato y con las oeneges para poder construir un espacio que era inédito en Bolivia. Pero ahora te pido que me mires, estamos terminando el libro, hemos compartido muchas, muchas, muchas jornadas difíciles y eso es posible, y este encuentro es posible gracias a la contención que nos ha hecho a las dos Mujeres Creando. No estás partiendo del vacío absoluto, acá estamos nosotras y yo quiero describir, a través tuyo, los interiores de los tejidos que nos hacen sólidas y nos unen, y nos proyectan como fuerza interpeladora. Quiero contarlo, porque no es un misterio inalcanzable, ni fruto de las condiciones que el país ofrece, ni fruto de un milagro. Aquí se ha construido un modo de hacer que está siempre abierto.

Puta Creo que lo primero que nos junto fue la rebeldía. A mí me llamó mucho la atención la radicalidad de sus luchas, como revirtieron el miedo al ridículo. La desobediencia y la forma como han perdido el miedo a quedarse solas. Eso, con mis compañeras, no lo habíamos logrado.

La dignidad como fortaleza y aun pagando caro por ello. Para mí es un premio que me da la vida, poderme encontrar con ustedes, saber que estoy loca, pero no estoy sola, hay otras locas que no tienen miedo de hacer rupturas. Esto de rebelarse, no como una anécdota, ni una palabra suelta y gastada, sino como una actitud de vida.

Yo creo que lo que nos fortalece y se nota en el libro es que viniendo de mundos diferentes podemos crear un espacio en común, que es este espacio.

Lesbiana Para mí también es un regalo de la lucha el encuentro contigo. Eso lo tengo claro, sale un libro sobre prostitución con vocación de interpelar a toda la sociedad y eso es posible, porque sale del vientre de una lucha como la de Mujeres Creando y del encuentro con una mujer como vos, decidida a tomar posición públicamente y a no conciliar más. Un libro así no hubiese podido ser una acción solitaria, ni tuya ni nuestra, ahí está la fascinación y la potencia de trabajar juntas, respirando una bien cerca de la otra, horas y horas interminables.

Me gustaría continuar con lo de la construcción de organización y esto que dices vos de perderle miedo a la ruptura.

Nosotras hemos asumido el conflicto como parte de nuestra metodología de trabajo, ha sido una reacción primero instintiva a ese mandato de armonía que nos es impuesta a las mujeres. Hay armonía y unidad en los espacios gracias y a costa de que nosotras, las mujeres, permanezcamos mudas y pasivas.

Por eso, hemos asumido el conflicto como parte estructural de nuestra dinámica organizativa y, así como lo instalamos en las relaciones entre nosotras, hemos desarrollado la habilidad de instalarlo allí donde nos colocamos. Mostrando al conflicto como una fuente fecunda de ideas, de situaciones nuevas y de cambio. Al mismo tiempo, el conflicto en sí se nos ha hecho muy duro hacia adentro y de ahí ha devenido la metodología de trabajar en torno de acuerdos éticos y no de consensos. No todas vamos a estar de acuerdo,

pero no podemos frenar a la otra, sujetarnos todas a un mismo ritmo cual soldados en una marcha. De ahí surgió la idea de trabajar en torno de acuerdos éticos y no de pensamientos comunes. Surgió la idea de respetar la iniciativa como algo valioso y delicado que hay que cuidar, no se puede frenar la iniciativa, porque eso es morir políticamente. La capacidad de hacer política nace de la capacidad de generar ideas propias y tomar la iniciativa asumiendo el riesgo, y no todas coincidimos siempre en el sentido de riesgo que unas u otras plantean. Hay noches donde tu cuerpo simplemente dice "esta noche no puedo y no quiero grafitear, porque allí afuera está la oscuridad completa". Eso también se respeta.

Puta Yo sé que eso que planteas es difícil. Recuerdo el esfuerzo que se nos imponía por consensuar. La iniciativa propia o personal era perseguida de esa manera; aquello que quedaba como resultado del conjunto era la sumisión, eran los pactos no dichos de obediencia, pactos de miedo, pactos silenciosos de celos, pactos silenciosos de todo tipo de ataduras. Por eso fui a la ruptura. Yo vengo de tres rupturas que son fuertes: el sindicato y las dos organizaciones de putas, pero no los tome como fracasos, todo lo contrario, eso me aclaraba la situación y fortaleció mis objetivos. Allí todas éramos siamesas. Gracias a estas rupturas hoy estoy aquí en Bolivia, escribiendo el libro, descubriendo otras capacidades y eso voy a llevar al nuevo espacio.

Sé que es difícil, pero no me asusta. Eso difícil me provoca retos, todo lo anterior era ya solamente repetir interminablemente el guión oficial de la puta.

Lesbiana No es que yo pretenda pintar la forma de trabajo de Mujeres Creando como algo difícil de conseguir, lo es en el sentido de la permanencia en el tiempo y de la cantidad de camino recorrido. Mi intención es mostrar que hay un conjunto de presupuestos teóricos sobre la construcción de organización feminista, que nacieron primero en la práctica política y desde allí convertimos esa práctica en teoría. Por eso están sobre la mesa, para ser saboreados junto a nuestros graffitis y a tantas otras cosas que hemos hecho.

Lo que pretendo, por eso, es desentrañar las lógicas más profundas de nuestra organización. No es la mera asociación de mujeres, de

unas con otras, la que posibilita el potenciamiento de las rebeldías de unas a otras. No basta tampoco con enunciar que tu punto de partida es la rebeldía, porque ese mismo proceso puede ser vaciado de su contenido.

Puta Yo sé que tienes razón y que el peligro no sólo es que te vacíen el contenido, sino que te lo roben, que te lo ocupen.

Lesbiana Luego está la voluntad política y la visión política de estar instalada, construyendo una organización en el medio de la sociedad, de cara a la sociedad y en una lógica de relacionamiento directo, y no mediado por nadie.

Muchas veces, otro de los vicios de las organizaciones de mujeres es organizarse en una lógica, digamos, privada, que no termina de entenderse como pública o como un hecho político. Por eso se refugian dentro de la oenege que las apoya, dentro del sindicato que les apoya o, simplemente, entran en una lógica de grupo de amigas. Sin ninguna conciencia, ni madurez política respecto de la sociedad. Así su práctica resulta ser inocua, porque no alcanza sino a afectar a las integrantes de ese grupo y sus grandes y pequeñas batallas entre ellas. La complejidad de la relación queda entre las integrantes y no de cara a la sociedad.

La virtud de Mujeres Creando, en ese sentido, ha sido la de instalarse en la sociedad y la de construir un vínculo con esa sociedad. Trasladar el conflicto de la relación y la pregunta de lo que significa ser mujeres hacia las relaciones y los tejidos sociales. Por eso hemos tomado la palabra y la calle como escenario fundamental, y por eso somos hoy un referente, aunque numéricamente nunca fuimos, ni seremos, ni sumaremos cantidad, porque además no lo deseamos.

Tampoco somos un grupo de prácticas artísticas, esa es otra distorsión que se hace sobre nosotras. Lo que hacemos es haber construido una estética y un lenguaje que tenía y tiene la voluntad de construir una relación directa con la otra y con el otro que está ahí afuera, en la sociedad, en la calle, en su trabajo. Y lo hemos logrado, es posible.

Por eso no somos un grupo de amigas y la complejidad de nuestra heterogeneidad, indias, putas y lesbianas, logra involucrar a la complejidad del tejido social con el que nos vamos relacionando.

¿Cuál es, según tú, el lugar de una puta en esa lógica y en ese proceso organizativo?

Puta El lugar de una puta no es entre putas, porque no quiero repetir el criterio de la homogeneidad.
El lugar de una puta es romper con los parásitos, como ya lo he dicho antes.
El lugar de una puta es dejar de verse como víctima.
El lugar de una puta es la dignidad intransigente.
La dignidad intransigente es la manera de romper con toda la humillación que sobre vos recae y recoger todos los detalles de tu vida, desde tu ropa, tus gestos, tus sentimientos, y entender que cada uno de esos pedacitos de vos son políticos.
El lugar de la puta es tomar la esquina, no para interpelar la esquina, sino para, desde la esquina, interpelar a toda la sociedad, porque desde ya toda la sociedad pasa por la esquina de la puta.
El lugar de la puta es desnudar toda la hipocresía y toda la doble moral.
El lugar de la puta es poner en crisis todo el universo de mujeres.
Porque deja en la indefinición el universo de las mujeres no putas.
La puta deja clara la forma como la palabra puta atraviesa la vida de todas las mujeres. Si nosotras las putas nos pensamos, la mujer no puta no tiene sino que pensarse a sí misma como puta.
El lugar de la puta es la fuerza que puede poner en evidencia, la cadena masculina de complicidades en la cosificación del cuerpo de las mujeres.
El lugar de la puta es decir que el Estado es un Estado proxeneta, sea un Estado del bienestar, neoliberal, globalizado, capitalista o socialista.

Lesbiana Para mí el lugar de la puta es el de la anfitriona del cambio social.
Para mí el lugar de la puta es el de la amante de la vida, como la nombramos nosotras en las jornadas de octubre en Bolivia.
El lugar de la puta es de la que tiene las claves y los misterios para desactivar el cuerpo violento de violadores, de chantajistas y de hipócritas. Porque así como el ama de casa puede recoger todo su saber sobre la vida y devolverlo como fundamental a la vida humana, así como la lesbiana puede recoger todo su saber sobre su cuerpo y devolverlo a todas las mujeres, así la puta puede recoger todo su

su saber sobre el otro violento y prostituyente, y devolverlo a las mujeres.
En ella y desde ella en rebelión, es que muchas cosas se pueden aclarar. Si ella desactiva los mecanismos de cosificación que sobre su cuerpo y su placer recaen, nos va a llover y mojar de agua fresca a todas.
Por eso proponemos nosotras el cruce de miradas, que la puta se vea en la vendedora y la vendedora en la puta, y que la monja se vea en la puta y la puta en la monja. En ese cruce de miradas la mera enunciación de nuestras diferencias se hace insuficiente.
Ya no decimos:
Soy puta,
Soy lesbiana,
Soy loca,
Soy vieja,
Soy joven,
Soy del sur,
Soy del norte,
Soy argentina,
Soy boliviana
Porque ese discurso se hace además de insuficiente, egocéntrico. Ese discurso es testimonial y te lleva a negociar siempre desde tu condición, sin poder ponerla en cuestión ni encontrar ni ver a la otra.
Pasamos de esa enunciación de las diferencias a la construcción de alianzas prohibidas e indigestas, como la que está a la base de este libro. Provocamos que a vos te pregunten ¿y qué haces con una lesbiana? y a mí me pregunten ¿y qué haces con una puta?
Lo que hacemos juntas tiene una fuerza que desde nuestras parcialidades, de unas y otras, sería imposible. Lo que hacemos juntas es rotundo y contundente. Confunde y perturba más, porque no responde a lógicas inteligibles para el patriarcado.
La alianza prohibida es la fuerza subversiva, interpeladora y no la enunciación de las diferencias. Y en esa alianza prohibida, la puta es el lugar de aquello que ha sido condenado como inmoral y culposo.
Por eso es que el desorden que con ella generamos juntas, pone en cuestión el orden de la familia patriarcal.

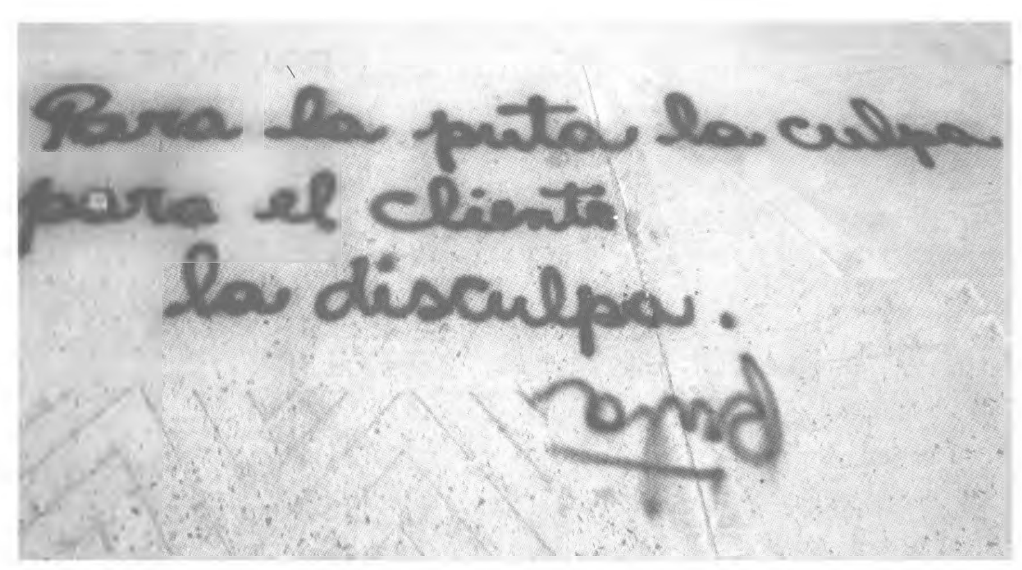
Ella, la expulsada de la comunidad y de la familia puede moverse al centro de las sensibilidades sociales y poner en crisis al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, porque todos son sus "clientes".
No sólo planteamos, entonces, mirar la sociedad desde el lugar de la puta, sino también desde ese lugar desatar subversión, cambio y transformación.
Nos planteamos arrancarle a los lugares de tortura, ya no sólo dolor y testimonio, sino desobediencia y osadía de pensar en la felicidad.
Arrancarle a la esquina mi propia vida y la vida de otras.
Arrancarles a las mujeres en situación de prostitución, viejas y con sida la mirada interpeladora hacia el Estado, el proxeneta y el prostituyente.
Su mirada hacia el padre de familia y hacia la madre decente y de su casa. Hacia la tecnócrata que cobra por usarla de portada de informes y hacia la trabajadora social y la enfermera que la usan como imagen del horror.
Podemos darle la mano a esa vieja, esta noche que terminamos el libro, para decirle que no la van a volver a usar como trapo con que limpiar el cuerpo, la salud y la violencia del prostituyente, del proxeneta, de la familia, del Estado o la iglesia. Este gesto y este sentido de cambio e interpelación, a ella le devuelve su muerte y a nosotras nos devuelve nuestros cuerpos y nuestras vidas.

Con amor,
Puta y Lesbiana

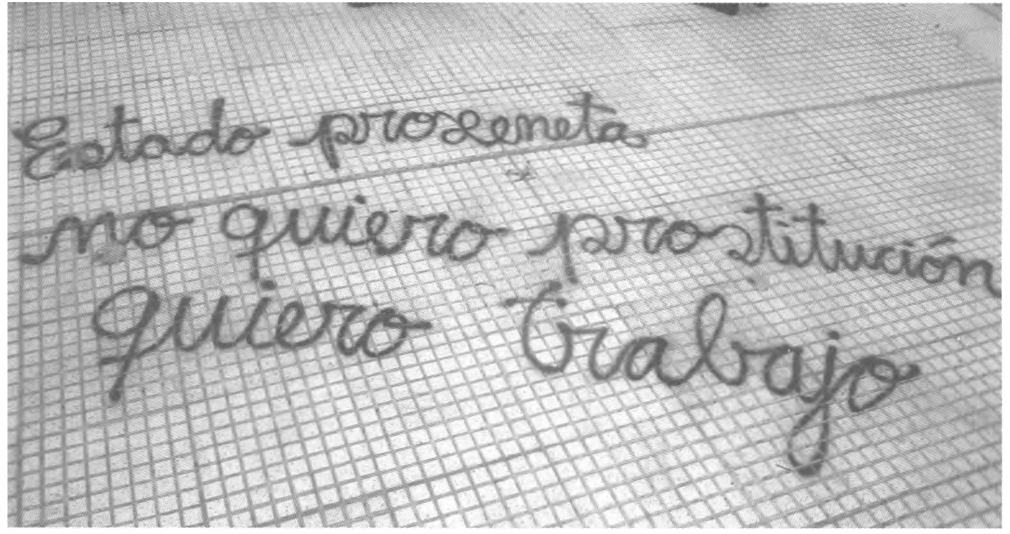
Hacer las cosas juntas es una experiencia única,
recibir la lucidez de la otra,
sostener el dolor de la otra,
compartir la concentración y el desafío buscando de entre todas las palabras del mundo aquella que pueda expresar este no rotundo que queremos significar.



La Paz, Bolivia frontis del Ministerio de Justicia, Gobierno de Evo Morales, grafiteada a plena luz del día.

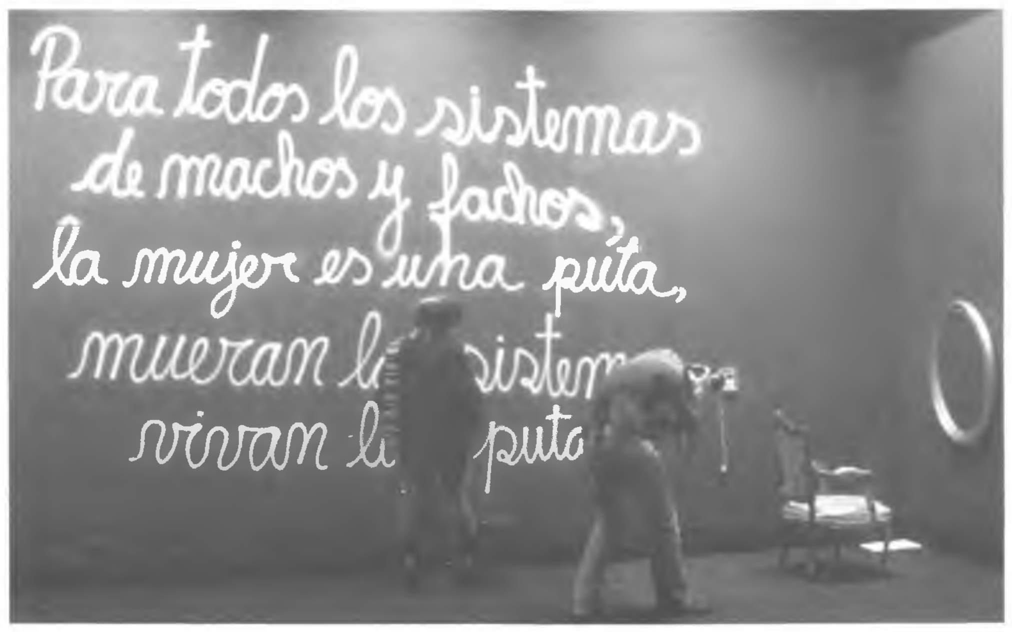


Plaza congreso, Buenos Aires, grafiteada a plena luz del día durante la campaña de Macri para la gobernación de Buenos Aires. Esto le costó a Claudia Acuna un proceso que se prolongo por meses.



Plaza congreso, Buenos Aires, grafiteada con todo el equipo de LAVACA, cooperativa de comunicación, Editores de la primera edición de este libro.

El padre de familia
en la casa:
¿podría explicar a las hijas
la diferencia entre la moral
de una puta y la moral
de un cliente?



Museo Montehermoso, Victoria, País Vasco España.
Última escala de la muestra, esta vez organizada por Idoia Romano, quien estuvo aportando al proceso de debate y elaboración de este libro con amor, ideas y solidaridad inquebrantable.

Anexo 1

A 20 centímetros del interlocutor, a 200 metros del poder estatal y en el centro de las sensibilidades sociales

A 20 centímetros del interlocutor,
a 200 metros del poder estatal [1]
y en el centro de las sensibilidades sociales

Se hace necesaria una mínima explicación y descripción de la muestra que da origen a este libro, primero porque a nosotras nos sirvió como punto de partida para este análisis y, al mismo tiempo, como escenario donde tejimos estos conceptos que desarrollamos en el libro. Estos conceptos fueron primero intuiciones, luego pasaron a ser elementos visuales capaces de representar realidades, juntarlas y definirlas, y, por eso, luego esas representaciones visuales se convirtieron nuevamente en conceptos de análisis. Queremos que se vea claramente este proceso conjunto de construcción de pensamiento, porque queremos correr el velo de misterio, lejanía inalcanzable y complejidad incomprensible que en torno de la teoría se pone.
Para decirlo sencillamente, el proceso creativo fue de la vivencia a la construcción de un objeto que la representara y del objeto a la palabra propia y directa. Proceso que hace palpable la creatividad como instrumento de lucha y de construcción de pensamiento.
En ese contexto, la muestra no fue una anécdota, queda como un ejemplo concreto de práctica política, de metodología de trabajo desde la creatividad y la subversión de los sentidos, lugares y significados; queda como ejemplo de estrategia de lucha y de construcción de un escenario propio, no prestado, desde donde tomar la palabra con guión propio. Y no es que acá estemos postulando que una "muestra de arte", por llamarle de alguna manera, es una tarea que debemos cumplir para poder realizar este proceso de conceptualización y mirada sobre nosotras mismas, sino que este ejemplo nos sirve para dejar palpable el lugar de la creatividad como instrumento de lucha. En y para el mundo de las putas la muestra funcionó en ese sentido; pero en otro tipo de mundos y problemáticas, la tarea puede ser bien distinta.

1. El Código Contravencional de la ciudad de Buenos Aires, en su artículo 81, deja establecido que las mujeres en situación de prostitución debemos estar al menos a 200 metros de distancia de casas de familia, iglesias, escuelas, parques y demás. Es un artículo que delata el sentido de expulsión de la ciudad que hay frente a nosotras. Valga la ironía, entonces, de los 200 metros, que es donde nos colocamos cuando instalamos la muestra "Ninguna mujer nace para puta" en el Centro Cultural Borges en Buenos Aires, a 100 metros del Obelisco de la ciudad.

En Bolivia

Esta muestra nació en Bolivia en enero del 2006, cuando aquello que buscábamos era desplazar a la prostitución, que suele ocupar el sitio policial, hacia la ocupación de un espacio de cultura como es una galería de arte, para dejar de ser las interpeladas de siempre y pasar a interpelar a la sociedad sobre los múltiples sentidos de la palabra "puta" en todos los continentes y culturas.
Nace además el 20 de enero del 2006, en el contexto de la ascensión de Evo Morales al gobierno boliviano, como un espacio para poner en cuestión el propio concepto de "cambio social", hoy en juego en la región latinoamericana, donde las más de las veces "el cambio social" no asume contenidos concretos, y menos de cara a las "que no cuentan", entre ellas, por supuesto, las mujeres en situación de prostitución.
No se expuso a las compañeras en situación de prostitución como objetos, sino como interlocutoras de un público de más de cinco mil personas en cuatro semanas. El objeto de la muestra no éramos nosotras, sino la sociedad. Es así que la morbosidad con que muchos y muchas llegaban, quedaba desinflada frente ya al primero de los graffitis: "un pene, cualquier pene es siempre una miniatura, no hay nada más que decir".
La muestra estuvo compuesta de:
Tres camas:
-Una cama dedicada a los clientes con fotografías de la filmación de "Mamá no me lo dijo", en La Paz, Bolivia. Estas fotos van acompañadas de textos de Nawal Al Saadawi, una escritora egipcia; el objetivo es integrar, además, esta otra voz del sur, cual es la de una mujer árabe-africana.
-Una cama dedicada a las muertas. Se trata de 27 fotografías en blanco y negro de la autopsia realizada a una de nuestras hermanas que murió de un derrame cerebral, fruto de la golpiza de su cafichofiolo. Estas fotos forman una colcha que cubre la cama y lleva inscritas las palabras que pensamos que ella nos estaría diciendo hoy: "aun muerta el cuerpo me sigue doliendo".
Estas fotos son parte de nuestra historia de lucha. Ese fue uno de los tantos casos que no pudimos resolver, porque el fiscal declaró inocente a su asesino a pesar de lágrimas, de movilizaciones y de todas nuestras declaraciones.

-Una cama dedicada al vínculo mujer "puta", mujer "no puta", con fotografías de la filmación de "Mamá no me lo dijo".
Esta cama representa el esfuerzo de no dejar que en torno de las mujeres en situación de prostitución se construya un muro que nos separe entre putas y no putas.
Graffitis escritos en la pared, recuperando además un instrumento de lucha que fue y es muy importante para Mujeres Creando, tanto en La Paz como en Buenos Aires, y que los maneja cotidianamente.
La reproducción de una acción callejera que fue parte de la filmación de "Mamá no me lo dijo", recuperando esa memoria del proceso organizativo de las mujeres en situación de prostitución en Bolivia.
Dos fotos de la "Colección Cordero" que tienen cien años y que son del registro policial que se hacía en Bolivia hasta el 2000. Fotos que dejan palpable la criminalización y condena que pesa sobre las caras y los cuerpos de las mujeres en situación de prostitución.
Acompañaba a esas fotos la normativa de las Casas de Tolerancia en La Paz, normativa que es de 1906 y que tiene un siglo de vigencia, habiendo pasado por una especie de modernización de los términos.

En Argentina

Desde Bolivia migró a la Argentina y nosotras enriquecimos la muestra con nuestra lectura de la realidad.
Es así que la hicimos más compleja, le sumamos una pirámide de cajas de alimentos. Son cajas que el programa político alimentario del gobierno de la ciudad entrega una vez al mes, a través de organizaciones no gubernamentales, a personas desocupadas, pobres, jubiladas y a nosotras. Las cajas llevan estampada la propaganda del gobierno, son difíciles de transportar y muy visibles, es como colgarles un cartel de beneficiarios y beneficiarias a todos y todas quienes las portan. Contiene un kilo de azúcar, un paquete de yerba, una lata de arvejas, medio litro de aceite, una lata de pescado, un paquete de medio kilo de fideos, un kilo de harina, un paquete de leche y cacao. Cada pobre tiene derecho una vez al mes a esta caja sin costo monetario, pero sí con un costo político y un costo en lo profundo de tu sentirte a ti misma. Encima los alimentos son de pésima calidad.

Las putas en nuestras organizaciones nos dedicamos un 70 por ciento del tiempo a repartir las cajas, porque tramitarlas es todo un proceso largo, burocrático y tedioso.
Cómo entonces no representar al Estado proxeneta con una pirámide de estas cajas que estaban como llovidas de forros. Infaltables instrumentos de la política, ya no sólo estatal sino de todas las ONG y organismos internacionales para con las putas. Los forros ocuparon tanto nuestro espacio que llegaron a enmudecernos. Por eso, además, a este grupo incluimos una foto de frente y perfil, al estilo de las fotos bolivianas, con forros tapándonos los ojos y tapándonos la boca.
Sobre cada una de las camas colocamos casi volando una funda de cama, éstas llevaban escritas definiciones nuestras sobre nuestro cuerpo, nuestro territorio y el proxeneta.
Le sumamos una sábana de un hotel alojamiento donde escribimos la historia de la organización. Todos estos elementos los sacamos de los albergues transitorios.
Colocamos una silla que tenía delante un espejo. Al mismo tiempo había una grabación y unos audífonos para escuchar una de nuestras historias que no estaba grabada con voz nuestra, sino de una de las Madres de Plaza de Mayo (línea fundadora), Nora Cortinas y otras mujeres.
Anexamos un televisor donde pasábamos la serie "Mamá no me lo dijo" y la presentación de la muestra en Bolivia y Argentina.

El descoloque: dónde estuvimos

La muestra nació como una estrategia de lucha.
Para poner en evidencia la omisión de la puta y, a través de ella, de todas las mujeres, de los sentidos y visiones del cambio social; por eso abrimos la muestra como parte de los festejos de la subida de Evo Morales al gobierno.
Fue una estrategia de lucha para responder a la cooptación corresponsable y dócil que vivía la organización de mujeres en situación de prostitución, de cara al sindicalismo y a los organismos internacionales que operan con programas de prevención de sida en Bolivia. Cooptación que nos llevó a la ruptura y, en ese sentido, fue una estrategia para no quedar paralizadas.

Nace como una estrategia de descoloque respecto al lugar que ocupa la prostitución en nuestras ciudades. Es un no lugar, es lo que se quiere tapar, es lo que se quiere apartar, lo que está bien que esté en lo lejano, en la comisaría y hasta en la morgue, pero no cerca ni a la vista. Por eso escogimos el mundo y el circuito del arte y la cultura con una de las galerías más céntricas de la ciudad, y además dependiente del Municipio. Fue también a propósito del concepto de cultura con el que se administran todos esos espacios. Nosotras nos declaramos como ajenas al mundo del arte, por eso mismo fue parte de una ocupación de un espacio que está reservado para las élites, pero que nosotras necesitábamos urgentemente para crear un ambiente de diálogo, de pensamiento y de reflexión, que es lo que una galería ofrece y que en la calle no tenemos.
En Argentina, tomamos la muestra como un espacio de toma de la palabra e interpelación a la sociedad, al Estado y al prostituyente. A la sociedad, como cómplice de nuestra explotación desde su omisión; al Estado, nombrándolo proxeneta por su accionar sobre nuestras vidas, y al prostituyente, corriéndolo del lugar de privilegio y cuidado que tiene dentro de la sociedad.
No era una muestra más, era la muestra devenida en un espacio de desobediencia, borrando todos los guiones fijos sobre la puta, rompiendo los cercos políticos, sociales y culturales, y eligiendo nosotras mismas desde qué lugar hablar. Esta acción política nuestra fue acompañada por un grupo de personas con las que nos conocimos en el 2004 cuando quedaron detenidas dos compañeras, por los sucesos frente a la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires. Muchas compañeras no participaron, tampoco lo hicieron las personas que formaban y forman el entorno de AMMAR-Capital.
Por ella pasaron más de cinco mil personas, realizamos talleres y debates; luego llevamos la muestra a las plazas.
En las plazas, en su gran mayoría, se prostituyen mujeres mayores pobres. Por eso, para nosotras era importante montar la muestra y debatir allí, en ese lugar donde nos explotan y expropian nuestros cuerpos y alma. Este proceso de recuperación de nuestros saberes e interpelación termina en ruptura en la organización. Allí operaron los parásitos fortaleciendo los miedos, las diferencias, logrando poner a flor de piel de cada una lo peor que la prostitución produjo en nosotras. Este proceso lo analizamos a profundidad en el capítu-

lo sobre cómo construir una organización entre nosotras. No en el afán de hurgar la herida o de dar una versión parcial de los hechos, sino por la necesidad urgente de replantearnos los mecanismos de construcción de organización, autonomía y solidaridad entre mujeres. Lo que estaba en juego en la ruptura de Ammar-Capital no era algo pequeño, era la posibilidad de estancarnos en un círculo vicioso o salir de allí y crecer. Por eso también fue un proceso muy doloroso para mí.

Anexo 2

Bolivia Estado proxeneta: corrupción rima con prostitución

Bolivia Estado proxeneta: corrupción rima con prostitución[1]

Maria Galindo

Criminalizando a "la puta", protegiendo al proxeneta: En la tarde:

Son las tres de la tarde, de un martes cualquiera; recibo una llamada desesperada de algunas mujeres en situación de prostitución. Resulta que el Gobierno Municipal ha salido por la tarde a hacer lo que ellos denominan "*un operativo contra los locales clandestinos de prostitución*" en una zona céntrica de la ciudad de La Paz.
Apenas voy llegando al lugar me rodean al menos veinte mujeres en situación de prostitución, la mayor parte de ellas amigas y conocidas, me relatan que el Municipio ha entrado a los locales de manera prepotente e intimidatoria con la compañía de todos los canales de televisión más importantes del país; que ellas han sido filmadas, que han exigido la licencia de funcionamiento y los carnets sanitarios, y que acaban de clausurar varios locales que ellas denominan "oficinas", porque trabajan en horario de oficina. Pregunto si ha sido la Policía que ha actuado y las chicas me indican que no, que han sido los que ellas llaman "los frutillitas", una guardia municipal recientemente creada por el alcalde Juan del Granado. Una guardia inconstitucional paralela que le sirve al Gobierno Municipal como fuerza represiva.
Mientras voy bajando por la calle para encontrar al responsable del operativo veo una movilidad del Municipio donde se encuentra una mujer joven, delgadísima, llorando; ella está escoltada por una funcionaria del Municipio y dos chóferes. La mujer que parece estar arrestada no es sino el rostro de la pobreza, está abrigada con dos chompas, una chamarra y un gorro de lana. Nada combina con nada, sólo parece intentar remediar el frío con mucha ropa vieja, pero ni así

1. Esta investigación fue realizada en pleno Gobierno de Evo Morales luego del escándalo de corrupción en YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos), y el apresamiento del segundo hombre del MAS Santos Ramírez socio de los dueños de los principales centros de proxenetismo en la ciudad de La Paz.

su cuerpo cobra volumen. La mujer no pesa más de cincuenta kilos y sostiene en sus manos, eso sí, un celular nuevito. Nadie quiere dar declaraciones, ni decir dónde se la llevan; cierran los vidrios y puertas y me mandan a hablar con el mayor Augusto Russo, comandante de la Guardia Municipal, policía y funcionario al mando del "operativo".
Encuentro por fin al mayor Russo al cual increpo: ¿Quién ha llamado por parte del Municipio a los canales de televisión para participar de este operativo?
Me responde con prepotencia que la sociedad tiene derecho de estar informada, que han recuperado a una menor y que se la están llevando a la FELCC (Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen) a la Unidad de Trata y Trafico de Personas. Cuando pregunto ¿por qué resulta arrestada la menor y no el proxeneta?, alude que la chica estaba indocumentada, se ríe y sigue su operativo.
Decidimos entonces dividirnos en dos grupos, un grupo que junto a mí buscaríamos a la supuesta menor para saber dónde se la llevaban y un grupo que haría seguimiento de todo el operativo.
Es una tarde de tormenta en La Paz; el Parlamento está debatiendo la aprobación de la Ley Electoral, pero el mundo en el que yo me encuentro está bien lejos del interés en las próximas elecciones. En la FELCC, La Unidad de Trata y Trafico de Personas es una pequeña oficina en el cuarto piso, donde no hay sino una secretaria que está ya entrenada en no dar información y nos manda directamente donde el Comandante Departamental de la Policía Boliviana, que por supuesto no nos puede recibir, porque simplemente tampoco se encuentra en sus oficinas.
Salimos entonces de la FELCC con las manos vacías, nadie quiere informar, ayudar, ni explicar nada. El mayor Russo es policía, pero las órdenes en este caso salieron desde el Municipio por lo cual la Policía dice no saber nada de nada.
Después de rastrear como perras de caza toda la ciudad, ya al caer la noche, encontramos a la joven escoltada por una trabajadora social para llevársela a la Defensoría de la Niñez y la Adolescencia del centro de la ciudad. La joven después de haber sido exhibida como trofeo del operativo ha sido llevada hogar por hogar, sin que el Municipio haya podido deshacerse de ella. Ninguno de los hogares para menores que están bajo gestión de la Prefectura, la ha

recibido: porque no había orden judicial para internarla, porque no había sitio para nadie más o porque la joven, en definitiva, estaba indocumentada. Firmando una garantía improvisada la defensoría nos entrega a la joven por esa noche, sin más trámite, porque simplemente querían irse a casa y necesitaban deshacerse de la joven.
Esa noche armamos un pedazo del rompecabezas. El otro grupo que vigiló el operativo municipal relata como todo había terminado en una suerte de intervención peculiar, donde únicamente habían sido inspeccionados algunos locales, dejando otros sin intervención municipal. Inclusive me cuentan cómo, durante la intervención, algunos "frutillitas", recibiendo caricias de algunas de las mujeres en situación de prostitucion de locales contiguos, dejaban de ingresar.
La noticia en la noche sale en todos los medios: el Gobierno Municipal de la ciudad de La Paz, lucha contra la prostitución; ha sido recuperada una menor y clausurados los locales clandestinos de prostitución. Conclusión: el simulacro ha sido todo un éxito.

En la madrugada:

Con un rompecabezas incompleto decidimos esa misma madrugada continuar nuestro rastreo de perras por La Paz. Para esas horas escogemos otra compañía: "La Choca". Ella es una mujer radiotaxista, especializada en locales de remate; prefiere trabajar de noche porque hay menos tráfico y le permite ocuparse de su familia durante el día. No tiene miedo, porque su complexión física y su edad le dan la autoridad suficiente como para moverse en el ambiente paceño nocturno, y son tantos años de experiencia que, a esta altura, "es toda una especialista" y no hay quién "la pesque en curva".
Para nuestro recorrido utilizamos como guía la denuncia publicada por el periódico La Razón, el domingo 15 de febrero de este año, sobre los locales de prostitución de propiedad de Ernesto Córdova, hoy detenido en la cárcel de San Pedro por el asesinato del empresario Jorge O´connor. Córdova, vinculado a Santos Ramírez, el segundo hombre del MAS . Por si fuera poco, Ernesto Córdova es también hermano del diputado de Podemos Marco Antonio Córdova. Partimos del hecho de que después de las denuncias públicas puede resultar interesante observar lo que en la madrugada sucede

en esos locales. Empezamos por "El Caballito" en la zona de Villa Fátima, local de donde el 2008 se han rescatado cinco menores en situación de prostitución, con fuertes infecciones de transmisión sexual, según un informe de la propia Prefectura de La Paz, que recibió a esas menores. El local no se halla ni siquiera precintado por la Policía, la Fiscalía o el Gobierno Municipal simplemente está cerrado. Sin embargo, después de estar parqueadas muy cerca, por más de una hora, "La Choca" detecta que en realidad el local se encuentra resguardado por la guardia privada de Ernesto Córdova. Nos asustamos, sobre todo ella que no quiere ser vista por ahí y partimos hacia los otros locales donde comprobamos la misma situación: ningún precintado de ningún tipo. Locales simplemente cerrados. Inclusive "El Anaconda", que está a nada más que media cuadra de la Superintendencia de Bancos, está simplemente cerrado, no tiene guardia de seguridad porque se encuentra vigilado por la guardia del local de enfrente, "El Katanas", que está en gran auge, debido precisamente al cierre del "Anaconda". Pero ¿cómo es que la gente del "Katanas" puede estar cuidando el "Anaconda"? Cuestiones de sociedad, de complicidad y de una red más gigante de lo que nos podemos imaginar. Nuestro rompecabezas sigue incompleto. Por la fuerza de la tensión de la madrugada, aunque hemos terminado nuestro recorrido, no podemos simplemente irnos a dormir y decidimos hacer un último extra. Visitar además el "Van Gogh", que está detrás de la Plaza Murillo, a unos pasos del Ministerio de Culturas y que era propiedad del ex superintendente de Empresas Marco Antonio Méndez, nombrado por Patricia Ballivián, ministra de Desarrollo Productivo y Dearrollo Rural, y ex colaborador de ella en ABC. Grande fue nuestro asombro al verificar que el local sí se encuentra con el precintado de clausura, pero funciona en el local contiguo y, por supuesto, fuera del horario establecido por la Alcaldía como horario de cierre.

Lo que tenemos en la mano es un rompecabezas no sólo incompleto, sino casi ininteligible. ¿Cuál es la estructura estatal que ampara algunos locales y cierra otros? ¿Cuál es la estructura estatal que legitima el proxenetismo y criminaliza a la mujer en situación de prostitución?

Estructura estatal proxeneta

Lo que acabo de relatarles podría ser comprendido como una anécdota que no responsabiliza directamente al Estado, ni a nivel municipal ni a nivel gubernamental, en las redes de proxenetismo y prostitución. Podría ser interpretado, simplemente, como un problema estructural heredado de un Estado que no tiene la capacidad de responder a la mayor parte de los problemas sociales y menos aún a aquellos que afectan de manera directa la vida de las mujeres. Sin embargo, les propongo un análisis de las estructuras estatales gubernamentales, municipales y regionales en su relación con la prostitucion, con el cuerpo de "la puta", con el cuerpo del prostituyente, en sus significados y alcances políticos.

La Prefectura mutila el cuerpo de la "puta" y lo reduce a la vagina

El año 2000 gracias a las gestiones del Defensor del Pueblo, en aquel momento bajo la responsabilidad de Ana María Campero, se logro que la Policía perdiera tuición sobre las mujeres en situación de prostitución que, hasta ese momento, eran fichadas con fotografías de frente y perfil en un Registro Policial. Este fue un paso muy importante, pero que quedó trunco porque sustituido por un carnet sanitario que hoy juega el mismo papel policíaco de control de las mujeres con el pretexto de la salud pública.

Este es un carnet de validez anual, que debe ser presentado semanalmente para recibir un sello que dice "permitida". Este carnet lo otorgan las prefecturas, específica y únicamente, a las mujeres en situación de prostitución. Ellas deben pasar por un control semanal que implica una revisión de sus vaginas. Revisión humillante que no dura más de cinco minutos y que es una política estatal de protección del "cliente", que no es sino el prostituyente.

Con este carnet sanitario lo que hace el Estado es otorgar a la Policía, funcionarios de Migración y guardias municipales, un pretexto para seguir vigilando a la puta, para seguir criminalizándola y seguir manteniendo control sobre su cuerpo. No llevar el carnet da lugar a arrestos ilegales, intimidaciones y extorsiones que son el pan de

cada dia de las mujeres en situación de prostitución y que nada tienen que ver con la salud de su cuerpo. Con este carnet, el Estado asume que el prostituyente tiene de antemano un cuerpo sano que debe ser protegido por el Estado.
El carnet sanitario, entonces, mutila el cuerpo de la puta para convertirlo en vagina, cuida "la seguridad" del prostituyente, convierte a la puta en objeto funcional a la complacencia del consumidor de prostitución y, por último, conceptualiza a la puta como cuerpo enfermo, peligroso y, por lo tanto, cuerpo que debe ser semanalmente vigilado, utilizado, y cuyo único destino es ser finalmente desechado.
Al mismo tiempo, bajo el poder de la Prefectura se encuentran los hogares para menores que son rescatadas de la prostitución. Según información de las propias funcionarias de estos centros cerca a un 80% de las jóvenes que allí llegan reingresan a la prostitución convirtiéndose estos centros en parte de un círculo vicioso.

La Alcaldía[2] y el control territorial de la prostitucion

El Municipio, en cambio, tiene a su cargo las licencias de funcionamiento de los locales de prostitución. El caso es que la gestión de Juan del Granado ha evadido el tema, dejando la normativa para estos locales tal cual la encontró. Es decir, una normativa que intenta regular la prostitucion territorializándola bajo una lógica de distancias, lugares y características. La matriz de esta normativa es de 1906 y ha sido únicamente modernizada en los términos por anteriores gestiones municipales. Así es. Lo que tenemos es un reglamento que en su matriz conceptual tiene un siglo de vida, sin que la sociedad ni las instituciones hayan sido capaces de revisar o reconceptualizar la relación entre la ciudad y la puta. Juan del Granado lo que ha hecho es simplemente suspender las licencias de funcionamiento para estos locales. Esta suspensión ha dado lugar al surgimiento de locales sin licencia, a locales con licencia para otras

2. El Gobierno Municipal está actualmente en manos del principal aliado de gobierno de evo Morales, Juan del Granado y su movimientos Sin Miedo, movimiento de tendencia izquierdista.

actividades que sirven sólo de pantalla para su real función, que es la prostitución, y locales que compran la garantía de funcionamiento.
Este modo de trabajo municipal ha traído en dos consecuencias en el campo de los locales de prostitucion: la primera es que, para asegurar su tranquilo funcionamiento, los locales grandes con poder económico, que son precisamente los que, además, tienen como parte de sus actividades el proxenetismo, pagan directamente a una red de corrupción dentro del Municipio de La Paz. La segunda consecuencia es que algunos locales que han intentado obtener licencia y que, en algunos casos son de propiedad de las propias mujeres en situación de prostitución han sido frenados y se ven obligados a abrir clandestinamente, y a ser el primer y principal blanco del Municipio para lavar su imagen. De esta manera se explican dos hechos.
Por un lado, que el Municipio intervenga unos locales y otros no, aunque la mayor parte son de conocimiento público; el por otro que el Municipio necesite convencer a la opinión pública de que frena e interviene sobre los locales de prostitución, por lo que actúa junto a los medios de comunicación para crear la ficción de que así es.
Según reiterados testimonios de mujeres en situación de prostitución de diferentes zonas de la ciudad con las cuales vengo trabajando hace unos ocho años, la realidad política es la siguiente: los locales de prostitución que gozan de protección son aquellos que pertenecen a miembros de la Policía Boliviana, en algunos casos; en otros casos, a personajes que tienen relaciones dentro del Municipio y que pueden influenciar en los "operativos" contra los locales clandestinos. Por eso estos operativos tienen además la característica de espectacularidad y, al mismo tiempo, de criminalización de las mujeres en situación de prostitución. Los operativos sirven así para lavar la cara de la corrupción municipal, pero no ofrecen una solución creíble al grave problema que implica la prostitución y ni siquiera al problema de las menores en situación de prostitución, ni mucho menos al proxenetismo. Son operativos que terminan sirviendo como parte de las lógicas de protección de las grandes redes de proxenetismo.
Son operativos que tienen como consecuencia única la intimidación y violación de los derechos humanos de las mujeres en situación de prostitución.


Hoja faltante en el original

en cuanto a requisas y obtención de documentación de residencia, funciona de la misma manera que en el Municipio. Estamos diciendo que en el Ministerio de Gobierno estuviera instalado también un circuito de relaciones que paga con dinero y con favores sexuales, a través de chicas, la tranquilidad de poder traficar con mujeres u obtener documentación de Migración.

No resulta ser una hipótesis tan descabellada, cuando sabemos que los hermanos Córdova tenían desde hace años actividades proxenetas en el país y que el Estado estaba en pleno conocimiento de ello, por ejemplo, a través de la Prefectura de La Paz que rescato cinco menores de "El Caballito". Al mismo tiempo, uno de los hermanos era funcionario de YPFB y colaborador de Santos Ramírez. Mejía Carrasco llega a afirmar que las gestiones para los hermanos Córdova con Migración las hacia Santos Ramírez en primera persona, puesto que los Córdova no tenían acceso al gobierno. Estas denuncias están, desde el 6 de febrero, en la mesa de la Ministra de Transparencia, y no sólo no hay ninguna respuesta, sino que el fiscal que imputó a los hermanos Córdova no lo hizo también por proxenetismo.

Las estructuras de corrupción y proxenetismo existentes en el Estado boliviano no son estructuras creadas por el Movimiento al Socialismo, ni tampoco por el Movimiento Sin Miedo en el Municipio. Sin embargo, su continuidad son de entera responsabilidad de ambas administraciones. Continuidad de estructuras y explotación proxeneta que ha sido asumida tanto por el Movimiento al Socialismo, desde el gobierno, como por el Movimiento Sin Miedo, a nivel del Municipio, como parte constitutiva del ejercicio de poder, como parte del botín a disfrutar y usufructuar. Desde nuestro punto de vista esta continuidad entre derecha e izquierda, de cara al universo de la prostitución tiene que ver con la incomprensión profunda y la ausencia de bases conceptuales de análisis del problema.

Ninguna mujer nace para puta

La única vía para enfrentar el problema es la coordinación con las mujeres en situación de prostitución, la descodificación y la descriminalizacion de ellas por parte del Estado, a través de todas sus instancias. ¿Es esto posible?

Por supuesto que no solo es posible, sino que es urgente; sin embargo, así como el carácter racista del Estado tiene que ver con su carácter colonial, de la misma manera el carácter proxeneta del Estado tiene que ver con su carácter patriarcal. No estamos hablando por eso de una medida pequeña, ni de un fenómeno que afecta a "la puta" como tal, sino estamos hablando de una estructura estatal que a partir de las mujeres en situación de prostitución se extiende a todas las mujeres. Es urgente comprender que el modelo de Estado proxeneta es un modelo que se extiende a todas sus formas de relacionamiento con el cuerpo de las mujeres. Un cuerpo despojado de dignidad, cosificado y mercantilizado. Un cuerpo vigilado y controlado por un poder externo masculino, un cuerpo que en la política sirve de botín y de ornamento, un cuerpo que sirve de mercancía y que tiene como único destino y sentido la complacencia del macho.

Ellos prostituyen y eso está bien, yo me prostituyo y eso está mal, esas son las reglas del juego.



Anexo 3

Documento de análisis y propuesta sobre la condición de las mujeres en situación de prostitución a nivel nacional

Documento de análisis y propuesta sobre la condición de las mujeres en situación de prostitución a nivel nacional

Propuesta elaborada por ONAEM (Organización Nacional de Activistas por la Emancipación de la Mujer en Situación de Prostitucion) y Mujeres Creando (organización feminista autónoma)

Participaron de la redacción:

Jessica Flores presidenta
July Pérez vicepresidenta
María Galindo, integrante de Mujeres Creando

DENUNCIAS



En rechazo a la criminalizacion de las mujeres en situación de prostitución nos declaramos en emergencia nacional.

1. Denunciamos la hipocresía, la doble moral y el machismo de las organizaciones sociales alteñas que ampararon el ataque del que nuestras hermanas han sido víctimas.
2. Denunciamos al Estado boliviano como Estado proxeneta

que, promoviendo en nuestra sociedad el masivo desempleo femenino, los sueldos de hambre que cobramos las mujeres en la economía informal y la clausura de programas como el del Plane y la ausencia de toda política estatal dirigida a promover empleo digno para las mujeres, tienen como efecto directo la proliferación de la prostitución como medio de sobrevivencia.

3. Denunciamos la irresponsabilidad paterna como una de las prácticas sociales amparadas y aceptadas por el Poder Judicial corrupto y machista dentro del cual un padre puede negarse a pasar pensiones, puede aludir desempleo o pasar pensiones de hambre con la aquiescencia y permiso de jueces y fiscales. Cuando hablamos de mujeres en situación de prostitución estamos hablando, por tanto, en un alto porcentaje de mujeres madres solas y esos datos los podemos corroborar en cualquier momento.
4. Denunciamos la violencia contra las mujeres en la casa, el lugar de trabajo y estudio, como parte del problema de proliferación de la prostitución en jóvenes que prefieren huir de situaciones de sometimiento sexual dentro de la familia hacia situaciones de prostitución en la calle.
5. Denunciamos a la Policía Boliviana y a través de ella al Ministro de Gobierno por no haber instruido la protección de nuestras hermanas despojándonos por omisión de derechos constitucionales que tenemos como ciudadanas de este país.

Las mujeres en Bolivia somos ciudadanas de segunda y tercera, porque siendo sujetas de derechos, en la hora de la práctica y ejercicio de estos derechos se nos niegan todos, inclusive los más básicos. Por ejemplo, la protección de la Policía ante un ataque sufrido de manera cobarde.

Las mujeres en situación de prostitución no son un mundo aparte de todo el universo de mujeres; ellas son nuestras vecinas, madres, hermanas y amigas, pero además su problemática no está aislada de la situación por la que atravesamos todas las mujeres de la sociedad. Es por ello que convocamos a las mujeres que forman parte

del magisterio, a las que forman parte de juntas vecinales, de organizaciones sociales de los más diversos sectores de la sociedad, a solidarizarse y ser la voz consciente de respeto y dignidad para todas las mujeres. En ese contexto cuestionamos la actitud de algunas mujeres que participaron del ataque violento y machista contra estas hermanas.



CONSIDERACIONES

Ante la problemática planteada proponemos:

1. Que no se trata de un problema aislado exclusivamente de la ciudad de El Alto, sino que se trata de un problema nacional al cual se le debe dar respuesta nacional.
2. Que el cierre de bares y cantinas, o la misma clausura de lenocinios, no es un política adecuada, sino que da continuidad a la doble moral y la hipocresía. Citamos como ejemplo la política llevada adelante en la ciudad de Potosí donde el alcalde René Joaquino, desde hace un año y medio, ha clausurado los lenocinios propagandizando la supuesta erradicación de la prostitución en esa ciudad. Esa política ha dado lugar al ejercicio clandestino de la prostitución en condiciones de acoso y persecución de las mujeres en situación de prostitución por parte de la propia Policía y funcionarios del Municipio.

3. Las alcaldías y las prefecturas, que son los que otorgan licencias de funcionamiento ,otorgan dichas licencias en base a procesos turbios y corruptos que responden a extorsión y chantaje. En ningún momento las licencias responden a la verificación de condiciones para nosotras, la existencia de higiene, agua potable o espacio. En muchos casos, las compañeras viven allí con sus propios niños y niñas debido al hambre y la pobreza. La inseguridad ciudadana que reina en torno de estos lugares es una inseguridad de la que nosotras somos víctimas. Cuando nuestras compañeras mueren, son asesinadas, desaparecidas o sufren otro tipo de violencia, la Policía responde con indiferencia y corrupción. Por tanto, ningún levantamiento o modificación que haga la Alcaldía o la Prefectura es creíble sin nuestra participación directa, para lo que solicitamos la creación de una comisión idónea que cuente con nuestra participación como mujeres organizadas.
4. La idea de creación de una zona rosa, tanto en El Alto o cualquiera otra ciudad del país, es también una salida demagógica puesto que nuestras ciudades en su conjunto son zonas rosas.

Una zona rosa significará sobre nosotras mayor estigmatización, reclusión y mayor impunidad por parte de la Policía. Es aislarnos de la ciudad y de la sociedad, como si fuéramos un foco de infección, mientras que se protege y se cuida al "cliente". Esa idea es también la idea de un Estado proxeneta. Esa idea es únicamente mantenernos como el mal del mundo y de las sociedades, es una idea que corresponde al siglo XIX; ningún ser humano puede ser recluido, esclavizado, ni sometido, y cualquier creación de una zona rosa será respondida por nuestra organización con la defensa jurídica de nuestros derechos como ciudadanas.

PROPUESTAS:

Aclaramos a toda la opinión publica que nuestras propuestas están separadas de las propuestas o solicitudes que puedan hacer los dueños de locales, quienes son los verdaderos proxenetas de la sociedad y son quienes lucran con nuestra hambre.

Nuestros objetivos de lucha buscan la dignidad de todas nosotras, las mujeres.



Con ese espíritu proponemos:

1. En salud: pasar de la revisión de nosotras como vaginas y de la consideración de nosotras como foco de infección a la consideración de nosotras como ciudadanas y personas. Esto tiene un sentido concreto: tener atención integral en salud para nosotras y nuestros niños y niñas. Hablamos de una atención integral que no puede ser utilizada policialmente como es en la actualidad: se nos saca foto a todo color y se nos extiende un carnet de sanidad que es denigrante.

   Esta propuesta la hemos extendido a la Dra. Nila Heredia, ministra de Salud, quien hasta ahora no ha dado atención a nuestras demandas.

2. De cara a las alcaldías y prefecturas, la creación de comisiones departamentales en las que nosotras podamos participar para dar a conocer nuestra visión y opinión en la formulación

de ordenanzas. Las primeras interesadas en que la prostitución no sea un medio de sobrevivencia para las mujeres, somos nosotras. Por eso mismo comprendemos la profundidad del problema y rechazamos la hipócrita criminalizacion que hay sobre nosotras.

3. En vivienda, acceder a los créditos de vivienda del gobierno, puesto que siendo créditos para sectores pobres nosotras deberíamos encabezar esas listas. Estamos muy dispuestas a facilitar la elaboración de listas, recabar datos, o lo que hiciera falta para que ese sueño se hiciera realidad.

4. Políticas de empleo digno para todas las mujeres y empleo productivo. Los créditos productivos que está otorgando el Ministerio de Microempresa y Productividad tienen que contemplar sectores como el nuestro, tanto en sus programas de capacitación técnica como en sus programas de otorgación de créditos. Por ejemplo, de cara a los vendedores de ropa usada, a quienes se les ha ofrecido de todo, la respuesta de este sector ha sido mínima, por qué no podemos nosotras acceder a esos programas de capacitación y posterior otorgación de créditos que nos permitan organizarnos en grupos y acceder a otras formas de empleo para todas aquellas que así lo deseen. Recalcamos que en ningún momento hablamos de conversión productiva coercitiva, hablamos de que las que quieran puedan montar peluquerías y otros negocios. Nosotras estamos conscientes que ninguna mujer nace para puta, por eso planteamos que si quieren combatir la prostitución se debe combatir la demanda de prostitución, por lo tanto esa mentalidad machista que reina en alcaldes, prefectos policías y diputados.

Queremos construir una sociedad de esperanza

Jessica Flores
Presidenta nacional ONAEM

July Pérez
Vice -Presidenta nacional ONAEM

María Galindo
Mujeres Creando



No hay identidad que me haya ofrecido refugio ni acogida, porque no hay identidad que me haya considerado en última instancia pura y digna de pertenencia. Por eso asumo dichosamente la perspectiva desde fuera.
Huyo fuera,
al afuera,
a la intemperie,
a la calle,
a la vulnerabilidad completa.
Me ubico por fuera de los mandatos y los códigos de convivencia y de obediencia.
Y opto por incomodar en todos los espacios.
Trascender la afirmación de la identidad y reconocerme impura,
imperfecta,
desarraigada,
desvinculada,
contradictoria y compleja.
Puedo reconocerme 'no perteneciente' y romper la mudez y el silencio hablando una lengua inédita.

María Galindo